



Nadie nos quita lo baila'o

**Desarrollo humano:
cuerpo, escuela y convivencia**

AUTORES

Julio César Rubio Gallardo
Luís Fernando Quiroz Sánchez
Jesús María Mina
Walter Humberto Moreno Gómez
Angélica Valencia Serna
Merly Rengifo Alarcón
Rubén Reyes Noreña



Construyendo hoy
la Cali del mañana
ALCALDÍA DE CALI



UNIVERSIDAD DE
SAN BUENAVENTURA
CALI

ISBN 978-958-8785-41-7

Nadie nos quita lo baila'o
Desarrollo humano: cuerpo, escuela y convivencia

Nadie nos quita lo baila'o

Desarrollo humano:
cuerpo, escuela y convivencia

Julio César Rubio Gallardo
Luis Fernando Quiroz Sánchez
Jesús María Mina
Walter Humberto Moreno Gómez
Angélica Valencia Serna
Merly Rengifo Alarcón
Rubén Darío Reyes Noreña

Santiago de Cali, diciembre de 2014



UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA CALI

Rector

Fray Ernesto Londoño Orozco, OFM.

Secretario

Fray Jorge Botero Pineda, OFM.

Director de la Evangelización de las Culturas

Fray Antonio José Grisales Arias, OFM.

Vicerrector Académico

Juan Carlos Flórez Buriticá

Vicerrector Administrativo y Financiero

Félix Remigio Rodríguez Ballesteros

Director de Investigaciones

Luis Merchán Paredes

Director Proyección Social

Ricardo Antonio Bastidas Delgado

Director Bienestar Institucional

Cornelio Millán Matta

Directora de Planeación

Aída Lucía Toro Ramírez

Decano Facultad de Educación

Walter Mendoza Borrero

Director Maestría en Alta Dirección de

Servicios Educativos (MADSE)

Harold Viafara Sandoval

e-mail: hviafara@usbcali.edu.co

harvisa@hotmail.com

Director Grupo de Investigación Alta

Dirección, Humanidad-es y el Educar-se (GIADHE)

Carlos Alberto Molina Gómez

e-mail: camgomez@usbcali.edu.co

Coordinador Estrategia de Investigación

Julio César Rubio Gallardo

Director Editorial

Claudio Valencia Estrada

e-mail: clave@usbcali.edu.co

Diseño y diagramación:

Universidad de San Buenaventura Cali

La Umbria, carretera a Pance

A.A 25162 y 7154

PBX: (572) 318 22 00 - (572) 448 22 22

Fax: (572) 488 22 31/92

www.usbcali.edu.co

e-mail: EditorialBonaventuriana@usbcali.edu.co

Cali - Colombia, Sur América

Este libro no puede ser reproducido total o parcialmente por ningún medio sin autorización escrita de la Alcaldía de Santiago de Cali o de la Universidad de San Buenaventura Cali.

ISBN: 978-958-8785-41-7

Cali, Colombia, diciembre de 2014

ALCALDÍA SANTIAGO DE CALI

Alcalde de Santiago de Cali

Rodrigo Guerrero Velasco

Secretaria de Cultura y Turismo de Cali

Maria Elena Quiñónez Salcedo

Coordinadora de Emprendimiento

Secretaría de Cultura y Turismo de Cali

María del Socorro Valencia Alzate

Agradecimientos

Merly Rengifo Alarcón, Rubén Darío Reyes Noreña, Julio César Rubio Gallardo, Luis Fernando Quiroz Sánchez, Walter Humberto Moreno Gómez, Angélica Valencia Serna y Jesús María Mina expresan su sentimiento de gratitud a todos y cada uno de los bailarines y bailarinas de salsa de Santiago de Cali que participaron de manera decidida, alegre, responsable y humana en el Diplomado Proyecto de Vida y Convivencia Pacífica para el Fortalecimiento de la Salsa como Proceso de Formación Integral. Pero también a este puñado de hombres y mujeres se extiende el sentimiento de respeto, gratitud y cariño pues con su alegría y osado espíritu irrumpieron en la vieja escuela para llenarla de color, sabor y música. Eso es lo que se recoge aquí en esta cartilla porque *Nadie nos quita lo baila'o*.

A todos gracias por sus invaluables aportes y... ¡que permanezcan siempre alegres!

Equipo de trabajo

Convenio de Asociación No. 4148.0.27.2.039-2014
Fortalecimiento de la salsa como proceso de formación integral
en el municipio de Santiago de Cali

SECRETARÍA DE CULTURA Y TURISMO

María Helena Quiñónez Salcedo
Secretaria de Cultura y Turismo de Cali

María del Socorro Valencia Alzate
Coordinadora de Emprendimiento Secretaría de Cultura y Turismo de Cali

Luz Stella Carmona Patiño
Secretaría de Cultura y Turismo de Cali

Gloria Yaneth Torres Ceballos
Secretaría de Cultura y Turismo de Cali

Paola Andrea Caicedo Santacruz
Secretaría de Cultura y Turismo de Cali

Vanessa Duarte Mesa
Secretaría de Cultura y Turismo de Cali

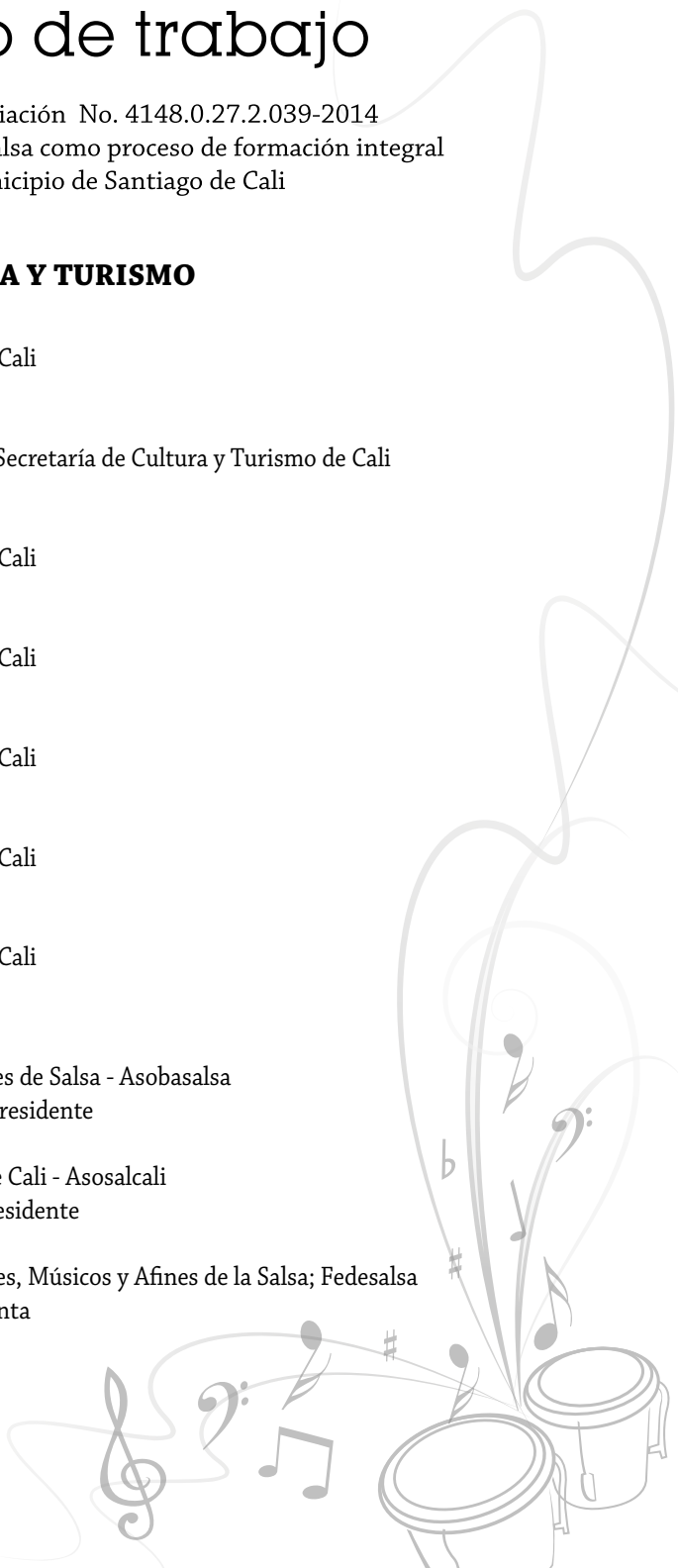
Jhon Faber Moreno Ruiz
Secretaría de Cultura y Turismo de Cali

ASOCIACIONES

Asociación Colombiana de Bailarines de Salsa - Asobasalsa
Luis Eduardo Hernández Cadena. Presidente

Asociación de Bailarines de Salsa de Cali - Asosalcali
Carlos Fernando Trujillo García. Presidente

Federación Colombiana de Bailarines, Músicos y Afines de la Salsa; Fedesalsa
Dicedi Ballesteros Carabalí. Presidenta



EQUIPO INVESTIGADOR Y OPERATIVO DEL PROYECTO

Walter Mendoza Borrero
Decano Facultad de Educación

Harold Viafara Sandoval
Director Maestría en Alta Dirección de Servicios Educativos - Madse.
Coordinador general del proyecto Fortalecimiento de la Salsa como Proceso de Formación Integral en el municipio de Santiago de Cali.

Carlos Alberto Molina Gómez
Director Grupo de Investigación Alta Dirección, Humanidad-es y el Educar-se (Giadhe).
Coordinador y docente del módulo de contexto en el Diplomado en Proyecto de Vida y Convivencia Pacífica. Docente en el Diplomado en Gestión Administrativa y Emprendimiento Cultural.

Julio César Rubio Gallardo
Docente investigador y coordinador estrategia investigativa del proyecto cartilla *Nadie nos quita lo baila'o. Desarrollo humano: cuerpo, escuela y convivencia.*

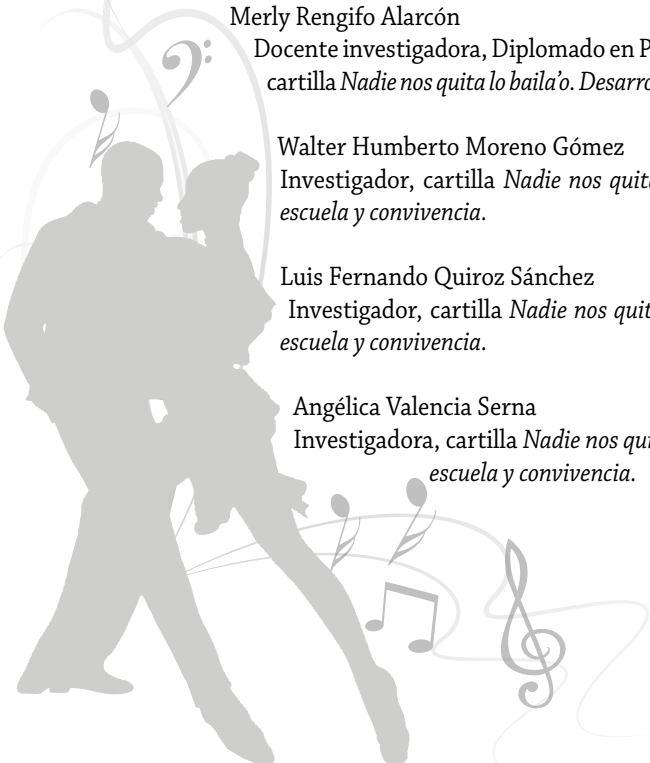
Rubén Darío Reyes Noreña
Docente investigador, Diplomado en Proyecto de Vida y Convivencia Pacífica, cartilla *Nadie nos quita lo baila'o. Desarrollo humano: cuerpo, escuela y convivencia.*

Merly Rengifo Alarcón
Docente investigadora, Diplomado en Proyecto de Vida y Convivencia Pacífica, cartilla *Nadie nos quita lo baila'o. Desarrollo humano: cuerpo, escuela y convivencia.*

Walter Humberto Moreno Gómez
Investigador, cartilla *Nadie nos quita lo baila'o. Desarrollo humano: cuerpo, escuela y convivencia.*

Luis Fernando Quiroz Sánchez
Investigador, cartilla *Nadie nos quita lo baila'o. Desarrollo humano: cuerpo, escuela y convivencia.*

Angélica Valencia Serna
Investigadora, cartilla *Nadie nos quita lo baila'o. Desarrollo humano: cuerpo, escuela y convivencia.*



Jesús María Mina

Investigador, cartilla *Nadie nos quita lo baila'o. Desarrollo humano: cuerpo, escuela y convivencia.*

Ricardo Antonio Bastidas

Director de Proyección Social, Universidad de San Buenaventura Cali.
Docente Diplomado en Proyecto de Vida y Convivencia Pacífica.

Pedro Mario López Delgado

Coordinador área artística y cultural de Bienestar Institucional, Universidad de San Buenaventura Cali. Docente Diplomado en Proyecto de Vida y Convivencia Pacífica.

Manuel Alberto Salazar Castillo

Docente investigador, Diplomado en Gestión Administrativa y Emprendimiento Cultural.
Cartilla *Gestión y emprendimiento cultural para las escuelas de salsa caleña.*

John Jairo Muñoz Gaviria

Asistente de investigación. Acompañamiento a las escuelas de salsa.

Johnny Javier Orejuela Gómez

Docente Diplomado en Gestión Administrativa y Emprendimiento Cultural.

Virgilio Aedo Jaramillo

Docente Diplomado en Gestión Administrativa y Emprendimiento Cultural.

Meyber Padilla Posso

Docente Diplomado en Gestión Administrativa y Emprendimiento Cultural.
Cartilla *Gestión y emprendimiento cultural para las escuelas de salsa caleña.*

Alvaro Velasco Blanco

Docente Diplomado en Gestión Administrativa y Emprendimiento Cultural.

Ernesto Barney Solarte

Docente Diplomado en Gestión Administrativa y Emprendimiento Cultural.

Jaime Villafañe Padilla

Docente Diplomado en Gestión Administrativa y Emprendimiento Cultural.
Cartilla *Gestión y emprendimiento cultural para las escuelas de salsa caleña.*
Diagnóstico socioeconómico de las escuelas de salsa.



Sergio Daniel Rendón Osorio

Asistente de investigación. Diagnóstico socioeconómico de las escuelas de salsa.

Juan Sebastián Valdés Montaña

Asistente de investigación. Diagnóstico socioeconómico de las escuelas de salsa.

Rosmery Dussán Aguirre

Investigadora. Cartilla y videoclip, *La salsa caleña se engalana: vestuario, calzado y maquillaje*.

Victoria Eugenia Jaramillo García

Investigadora. Cartilla *Una historia bien bailada: la técnica del Baile Caleño*. Videoclips de técnica del Baile Caleño.

Katherine Behar Murillas

Investigadora. Cartilla *Una historia bien bailada: la técnica del Baile Caleño*. Videoclips de técnica del Baile Caleño.

José Fernando Urueñas Santana

Investigador. Cartilla *Una historia bien bailada: la técnica del Baile Caleño*. Videoclips de técnica del Baile Caleño.

Claudia Mallarino Flórez

Investigadora. Cartilla *Una historia bien bailada: la técnica del Baile Caleño*.

Docente Diplomado en Proyecto de Vida y Convivencia Pacífica. Videoclips de técnica del Baile Caleño.

José Luis Cardona Tabares

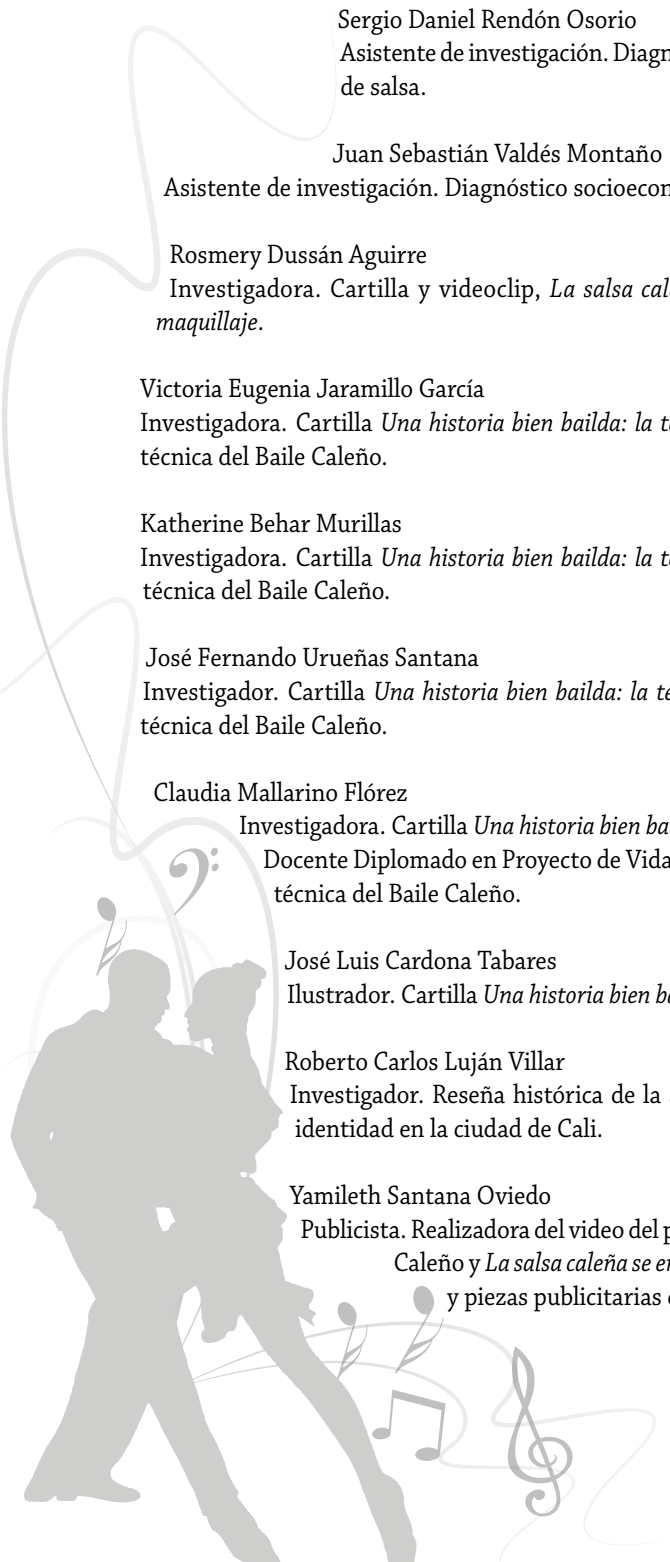
Ilustrador. Cartilla *Una historia bien bailada: la técnica del Baile Caleño*.

Roberto Carlos Luján Villar

Investigador. Reseña histórica de la salsa como proceso de formación de identidad en la ciudad de Cali.

Yamileth Santana Oviedo

Publicista. Realizadora del video del proceso, videoclips de técnica del Baile Caleño y *La salsa caleña se engalana: vestuario, calzado y maquillaje* y piezas publicitarias del proyecto.



Diana Lorena Cano López
Psicóloga. Proceso de selección.

Mónica Cristina Pérez Muñoz
Asistente de investigación. Proceso estadístico y base de datos del
proyecto.

Claudia Marcela Montoya Hernández
Coordinadora de asistentes de investigación.

Dora Jenny Landázuri Angulo
Asistente de investigación.

Cindy Valeria Blanco Muñoz
Asistente de investigación.

Diana Marcela Orobio Torres
Asistente de investigación.

María Helena Hurtado Tenorio
Asistente de investigación.

Sandra Yuliana Martes Garcés
Asistente de investigación.

Mónica Gutiérrez Bedoya
Asistente de investigación.

Melisa Osorio García
Asistente de investigación.

Sandra Juliani Varela Giraldo
Asistente operativa y de campo.



Contenido

	Pág.
A manera de prólogo	15
Palabras desde la experiencia	17
Presentación general.....	19

Capítulo 1

El baile de salsa: alternativa para el desarrollo humano	23
– Caminando la escuela	26
– Una mirada al mundo escolar: transformaciones, reclamos y desafíos	27
– Bailando salsa para promover la formación y el desarrollo humano	29
– Nadie nos quita lo baila'o: motor de desarrollo humano experiencial	34

Capítulo 2

Lineamientos generales de la propuesta pedagógica	37
– ¿Para qué enseñar?	41
– ¿Qué enseñar?	44
– ¿Cuándo enseñar?	46
– ¿Cómo enseñar?	47
– ¿Con qué enseñar?	49
– ¿Cómo evaluar?	53
– Propuesta flexible.....	53

Capítulo 3

Mediación pedagógica para el desarrollo humano	55
– El cuerpo en movimiento al ritmo del baile de la salsa	57
– Bailándonos la vida por el desarrollo humano	63
– Encuentro consigo mismo	65
– Encuentro con los demás	66
– El sentido de la vida	66
– Reconociendo mi ciudad	67
– Proyecto de vida	68
– Propuesta pedagógica integral.....	69
– Ejercicios prácticos del 1 al 17	72
Coda. Aquí el que baila gana	87
Referencias bibliográficas	89

A manera de prólogo

María Elena Quiñónez Salcedo,
Secretaria de Cultura y Turismo
Municipio de Santiago de Cali

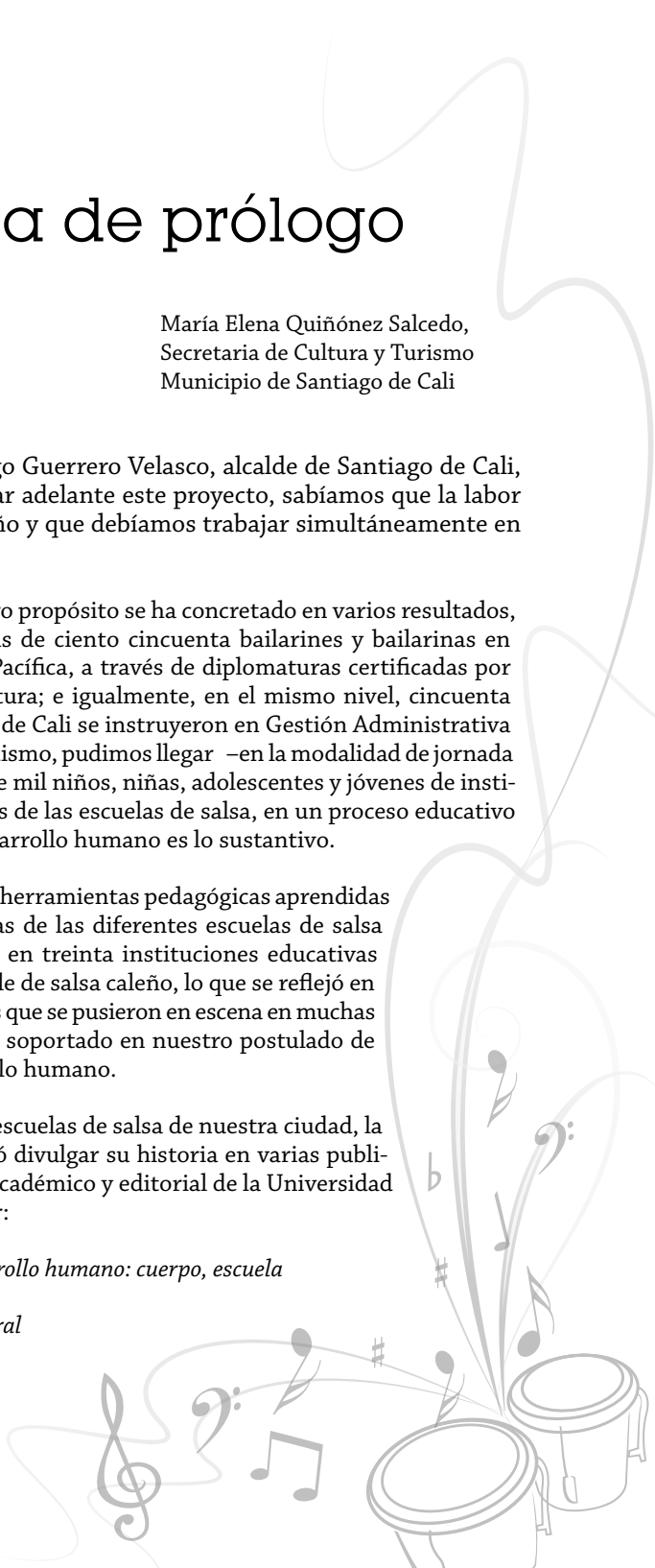
CUANDO EL DOCTOR Rodrigo Guerrero Velasco, alcalde de Santiago de Cali, nos asignó la tarea de sacar adelante este proyecto, sabíamos que la labor exigía todo nuestro empeño y que debíamos trabajar simultáneamente en diferentes frentes.

Hoy, pocos meses después, nuestro propósito se ha concretado en varios resultados, uno de ellos la formación de más de ciento cincuenta bailarines y bailarinas en Proyecto de Vida y Convivencia Pacífica, a través de diplomaturas certificadas por la Universidad de San Buenaventura; e igualmente, en el mismo nivel, cincuenta directivos de las escuelas de salsa de Cali se instruyeron en Gestión Administrativa y Emprendimiento Cultural. Así mismo, pudimos llegar –en la modalidad de jornada escolar complementaria– a más de mil niños, niñas, adolescentes y jóvenes de instituciones educativas y a quinientos de las escuelas de salsa, en un proceso educativo para el cual el componente de desarrollo humano es lo sustantivo.

El conocimiento transmitido y las herramientas pedagógicas aprendidas por los instructores e instructoras de las diferentes escuelas de salsa tuvieron un efecto multiplicador en treinta instituciones educativas donde se enseñó la técnica del baile de salsa caleño, lo que se reflejó en el diseño y montaje de coreografías que se pusieron en escena en muchas oportunidades. Todo este trabajo soportado en nuestro postulado de privilegiar y promover el desarrollo humano.

Para construir la memoria de las escuelas de salsa de nuestra ciudad, la Administración Municipal decidió divulgar su historia en varias publicaciones realizadas con el apoyo académico y editorial de la Universidad de San Buenaventura Cali, a saber:

1. *Nadie nos quita lo baila'o. Desarrollo humano: cuerpo, escuela y convivencia*
2. *Gestión y emprendimiento cultural para las escuelas de salsa caleña*



3. *Una historia bien bailada: la técnica del baile caleño*
4. *La salsa caleña se engalana: vestuario, calzado y maquillaje*
5. *Tirando paso: escuelas de salsa en cali*

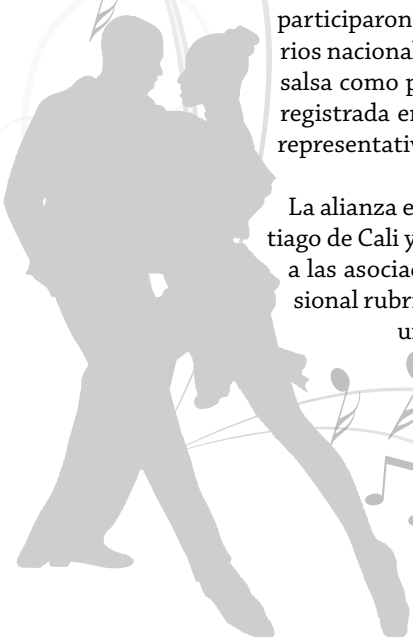
Pero estas cartillas, además de dar cuenta de la tradición salsera de Santiago de Cali, constituyen un valioso material de apoyo pedagógico para nuestras escuelas de salsa y para enriquecer los procesos formativos que a partir de esta experiencia puedan darse en las diferentes instituciones educativas de nuestra ciudad. Al respecto, valga mencionar una vez más a la Universidad de San Buenaventura Cali por el trabajo de fundamentación pedagógica e investigativa que adelantaron sus docentes e investigadores con los instructores y monitores que impartieron formación en “buen uso del tiempo libre” a niños, niñas, adolescentes y jóvenes (NNAJ) de Santiago de Cali.

La memoria del proceso salsero de Cali se alimentó de varias fuentes. Lo primero fue identificar y caracterizar a los grupos, escuelas y organizaciones de Santiago de Cali vinculados con el baile de la salsa y a las personas que lo practican profesionalmente.

En las cincuenta escuelas se hizo un diagnóstico socioeconómico para evaluar su potencial para proyectarse como empresas de emprendimiento cultural. Adicionalmente, se las dotó de bafles que mejoraron sustancialmente la sonoridad de la música y con ello el desempeño de su labor y consecuentemente la calidad de la formación integral impartida. Además, las escuelas cuentan ahora con videoclips para aprender la técnica del Baile Caleño.

Se desarrollaron nueve versiones de “Salsa al barrio” en los territorios de inclusión y oportunidad social (TIOS), y un significativo evento de cierre que se denominó “La noche de los grandes y las grandes”, en el cual se hizo un reconocimiento especial a los diferentes actores que aportan al fortalecimiento de la cadena de desarrollo de la salsa. Algunos de quienes participaron en este proceso pudieron exhibir sus bondades en escenarios nacionales e internacionales, con lo cual avalaron el potencial de la salsa como producto turístico de exportación. Esta experiencia quedó registrada en un video que da cuenta paso a paso de un proyecto tan representativo para la ciudad.

La alianza estratégica entre la Secretaría de Cultura y Turismo de Santiago de Cali y la Universidad de San Buenaventura Cali —para potenciar a las asociaciones y escuelas de salsa de Cali que con su actuar profesional rubrican el título de “Capital mundial de la salsa” de que bien se ufana nuestra ciudad— prueba que los esfuerzos conjuntos de la administración pública y de la academia en pos de un mismo propósito pueden ser ampliamente productivos.



Palabras desde la experiencia

María del Socorro Valencia Alzate,
Coordinadora de Emprendimiento
Secretaría de Cultura y Turismo
Municipio de Santiago de Cali

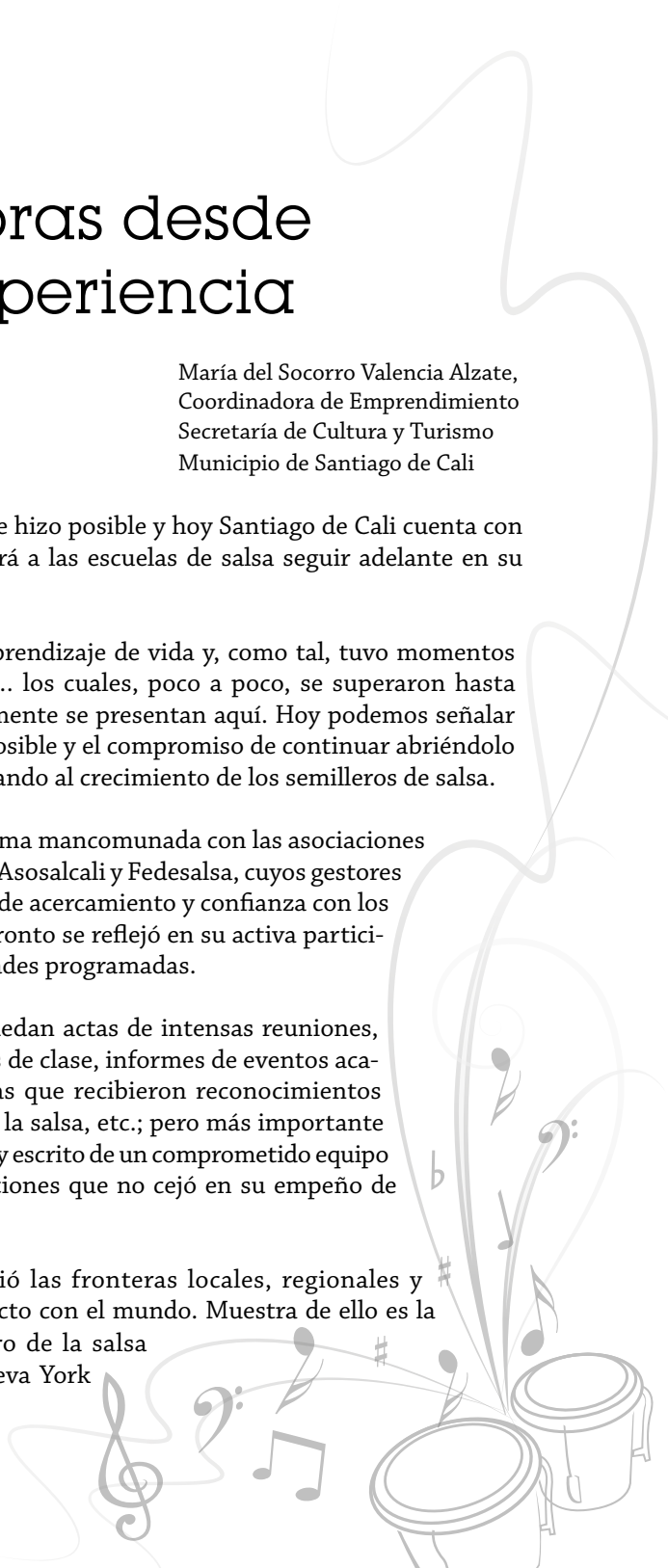
LO QUE FUE difícil ayer ya se hizo posible y hoy Santiago de Cali cuenta con un legado que les permitirá a las escuelas de salsa seguir adelante en su proceso de consolidación.

Esta experiencia fue un gran aprendizaje de vida y, como tal, tuvo momentos difíciles, tropiezos, obstáculos... los cuales, poco a poco, se superaron hasta lograr los resultados que gratamente se presentan aquí. Hoy podemos señalar con certeza que el camino era posible y el compromiso de continuar abriéndolo debe perdurar para seguir abonando al crecimiento de los semilleros de salsa.

Este trabajo se desarrolló en forma mancomunada con las asociaciones de escuelas de salsa Asobasalsa, Asosalcali y Fedesalsa, cuyos gestores mostraron una positiva actitud de acercamiento y confianza con los promotores del proyecto, que pronto se reflejó en su activa participación en las diferentes actividades programadas.

En los archivos del proyecto quedan actas de intensas reuniones, listados de asistencia a jornadas de clase, informes de eventos académicos, relaciones de personas que recibieron reconocimientos como aportantes a la cadena de la salsa, etc.; pero más importante aun es el testimonio oral, gráfico y escrito de un comprometido equipo perteneciente a las dos instituciones que no cesó en su empeño de hacer realidad este sueño.

Una experiencia que trascendió las fronteras locales, regionales y nacionales y nos puso en contacto con el mundo. Muestra de ello es la visita de Eddie Torres, maestro de la salsa en línea, quien llegó desde Nueva York



para compartir sus experiencias con bailarines y bailarinas de nuestra ciudad.

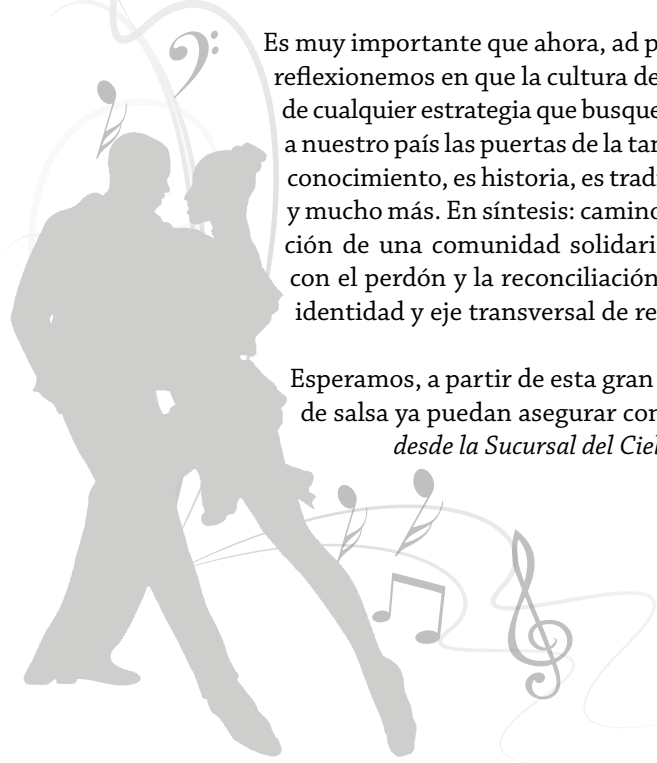
Los procesos investigativos, formativos y de proyección previstos en el proyecto y enriquecidos con la realidad, mostraron la destreza y fortaleza de centenares de bailarines caleños que han ido afinando el paso salsero en los diferentes sectores populares con base en un trabajo entusiasta y permanente que amalgama los aportes de las nuevas generaciones y de la vieja guardia, veteranos y veteranas estos que también jugaron un papel protagónico a lo largo del proyecto.

A las asociaciones y a las escuelas de salsa, queda la tarea de ampliar las posibilidades de la nueva experiencia que hoy empieza a generarse en la ciudad, la cual debe convocar a distintos actores para lograr, entre otros beneficios, que la población de bailarines y bailarinas tenga mayores niveles de bienestar.

Es urgente seguir consolidando todas las oportunidades que el proyecto generó, con un trabajo solidario y, sobre todo, en un clima de mutua confianza, y entender que el sello logrado por la salsa caleña es un patrimonio al que han aportado miles de cultores de este pegajoso ritmo a lo largo de varias décadas de la historia de nuestra hermosa y cálida ciudad que amamos. No en vano hoy se nos identifica como la capital mundial de la salsa, y no en vano también se tramita actualmente ante el Ministerio de Cultura el reconocimiento de esta manifestación lúdica como patrimonio cultural inmaterial del país.

Es muy importante que ahora, ad portas de afrontar el post-conflicto, reflexionemos en que la cultura debe ser un componente inseparable de cualquier estrategia que busque minimizar la confrontación y abrir a nuestro país las puertas de la tan anhelada paz. Porque la cultura es conocimiento, es historia, es tradición, es progreso, es sensibilidad... y mucho más. En síntesis: camino de vida y prospectiva de construcción de una comunidad solidaria. Por ende, nuestro compromiso con el perdón y la reconciliación es grande, pues somos semilla de identidad y eje transversal de responsabilidad social.

Esperamos, a partir de esta gran experiencia, que nuestras escuelas de salsa ya puedan asegurar con firmeza: *Nadie nos quita lo baila'ó desde la Sucursal del Cielo.*



Presentación general

EL PROYECTO *Fortalecimiento de la salsa como proceso de formación integral en el municipio de Santiago de Cali* se inscribe en el marco de los propósitos, expectativas y experiencias de las Jornadas Escolares Complementarias que se vienen realizando en la ciudad desde hace tres años. La presente cartilla, como parte del proyecto, expone una propuesta pedagógica cuyo tema central está soportado por las miradas y enfoques alternativos del desarrollo humano y tejida con la experiencia estética generada por la armonía, el ritmo, el calor y la pasión de nuestra gente por el baile de la salsa. Baile que ha estado pegado a nuestros cuerpos y ha configurado una forma de ser y estar en esta ciudad de siete ríos, de cerros tutelares y de gentes de muchas procedencias que, a pulso y con alegría, la han ido construyendo en compañía de los acordes de esa música popular llamada salsa.

Santiago de Cali es, en este sentido, casi inentendible si no se considera la estrecha relación entre la salsa y su baile; entre la memoria urbana y el presente ciudadano; entre los cuerpos de todos los estratos sociales y el goce por esta música popular que está anclada, de diversas maneras, en aquello que somos, sentimos, vivimos y apropiamos como sociedad. De ahí que más allá del lema “Cali, capital mundial de la salsa”, más allá del espectáculo mediático o televisivo, el baile de salsa constituye una “identidad”, una forma de identificarnos tan profunda que merece atención no solo como parte de las festividades decembrinas y su feria; no solo por enorgullecernos en campeonatos mundiales o por ser negocio de las industrias culturales, sino porque es parte del proceso educativo de niños, niñas, adolescentes y jóvenes (NNAJ) de la ciudad.

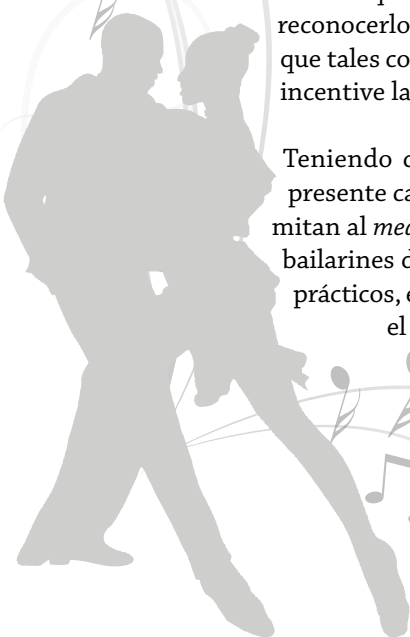
Incorporar el baile de la salsa como elemento clave de las jornadas escolares complementarias en las instituciones educativas públicas es reconocer el valor patrimonial que tiene, pero, a su vez, validar su potencial formador o educativo si se piensa y practica pedagógicamente. Por tanto, la perspectiva de la presente cartilla considera el baile de salsa como una experiencia *subjetiva y colectiva* que



permite promover e incorporar una serie de dimensiones del desarrollo humano que fortalezcan la formación de NNAJ. Esta experiencia se configura en una *mediación pedagógica* con base en la cual los participantes se forman bailando, pero reconociendo que bailar implica conocer e incorporar en su formación tres dimensiones básicas del desarrollo humano:

1. **Proyecto de vida:** Bailar es una acción de gozo y de alegría cada vez que lo hacemos. Es natural sentirlo así. Pero el baile no es ajeno a preguntas como quiénes somos y qué queremos ser; de ahí que se insista en ellas. Y responder estas preguntas nos lleva a su vez a preguntarnos quiénes son aquellos con quienes vivimos, cuál es el entorno donde habitamos. Las respuestas a estos interrogantes deben estar guiadas por el respeto que nos merecemos y el respeto que se merecen aquellos implicados en nuestro proyecto de vida.
2. **Nutrición y hábitos de vida saludables:** Bailar no es solo mover el cuerpo y sentir la felicidad que provoca; bailar salsa también requiere un *cuidado de sí*, es decir, reconocer y querer el cuerpo que tenemos, saber cuáles son sus posibilidades y límites, conocer su funcionamiento orgánico y estético y la alimentación y nutrición adecuadas que necesita. Bailar, como todas las actividades de la vida, exige buena salud y la conciencia de que debemos cuidarla.
3. **Convivencia pacífica y resolución de conflictos:** Bailar es el encuentro con el otro, con la pareja o con el grupo de amigos que colectivamente deciden festejar o gozar en determinada ocasión. Pero debemos aceptar que como personas no solo tenemos momentos de felicidad; también nos vemos enfrentados a una serie de conflictos subjetivos, interpersonales y sociales que determinan parte de nuestras vidas. Lo importante es reconocerlos e intentar resolverlos de la mejor manera, al punto de que tales conflictos promuevan nuevos aprendizajes y su resolución incentive la convivencia social.

Teniendo como marco de referencia los anteriores aspectos, la presente cartilla se ha ordenado en tres grandes capítulos que permitan al *mediador cultural o educativo* orientar su labor, en este caso bailarines de las escuelas de salsa de la ciudad que, con sus saberes prácticos, expandirán la vida en la escuela. El primer capítulo recoge el enfoque, perspectiva o filosofía que sustenta la cartilla, es decir, que la relación entre el baile de la salsa y las instituciones educativas representa la oportunidad de pensar la educación desde otras

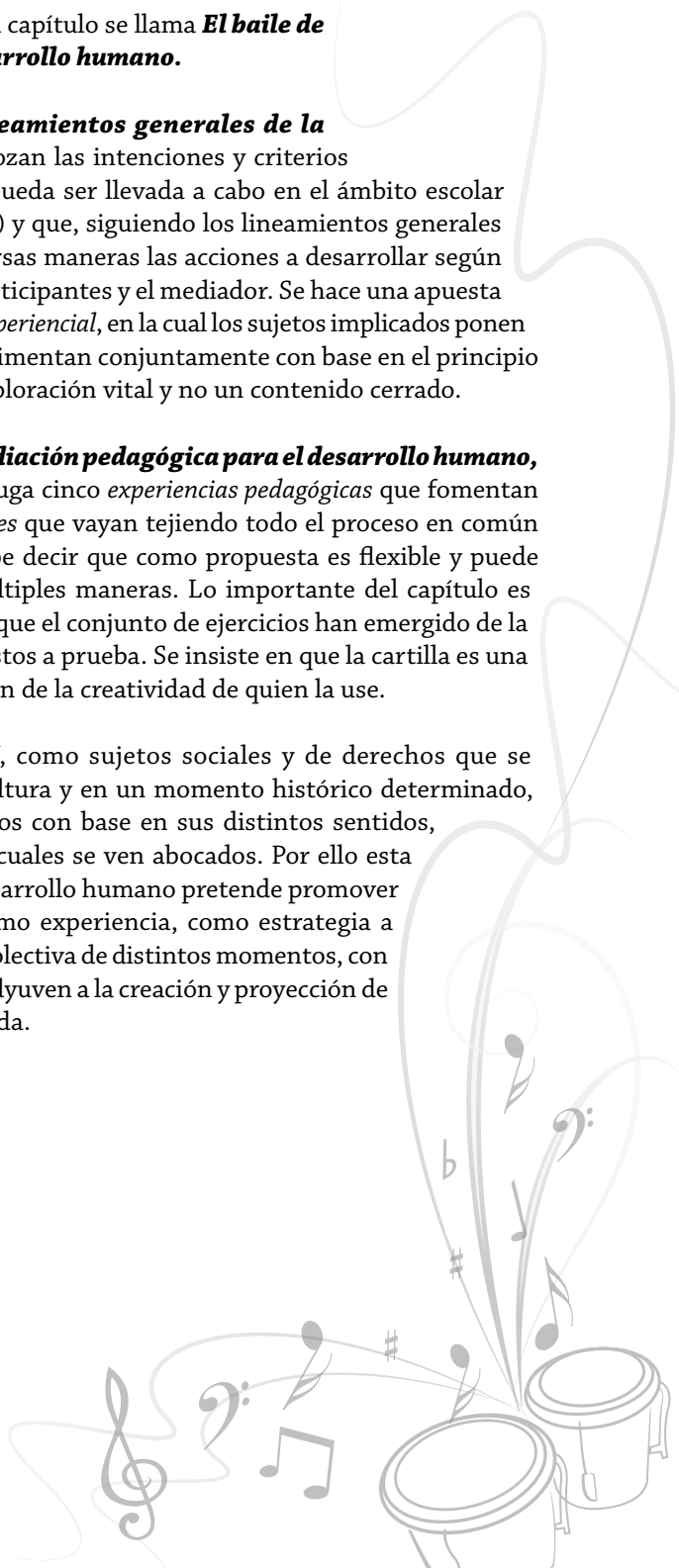


miras o posibilidades; por ello el capítulo se llama **El baile de salsa: alternativa para el desarrollo humano**.

En el capítulo 2, titulado **Lineamientos generales de la propuesta pedagógica**, se esbozan las intenciones y criterios básicos de una propuesta que pueda ser llevada a cabo en el ámbito escolar (como jornada complementaria) y que, siguiendo los lineamientos generales de un currículo, ordene de diversas maneras las acciones a desarrollar según el contexto institucional, los participantes y el mediador. Se hace una apuesta importante por una *pedagogía experiencial*, en la cual los sujetos implicados ponen en juego sus saberes y se retroalimentan conjuntamente con base en el principio de que el baile de salsa es una exploración vital y no un contenido cerrado.

Finalmente, en el capítulo 3, **Mediación pedagógica para el desarrollo humano**, se hace una propuesta que conjuga cinco *experiencias pedagógicas* que fomentan la formación, y cuatro *intenciones* que vayan tejiendo todo el proceso en común con los ejercicios prácticos. Cabe decir que como propuesta es flexible y puede resignificarse o “usarse” de múltiples maneras. Lo importante del capítulo es que ofrece una “guía mínima” y que el conjunto de ejercicios han emergido de la experiencia viva o han sido puestos a prueba. Se insiste en que la cartilla es una *caja de herramientas* a disposición de la creatividad de quien la use.

Comprendemos que los NNAJ, como sujetos sociales y de derechos que se desenvuelven dentro de una cultura y en un momento histórico determinado, resuelven sus tensiones y sueños con base en sus distintos sentidos, oportunidades y desafíos a los cuales se ven abocados. Por ello esta experiencia de formación en desarrollo humano pretende promover el potencial del aprendizaje como experiencia, como estrategia a partir de la vivencia personal y colectiva de distintos momentos, con criterios ético-estéticos que coadyuven a la creación y proyección de un futuro con alternativas de vida.



CAPÍTULO 1

El baile de salsa: Alternativa para el desarrollo humano

“Cuando se prueba el baile los gustos por la vida cambian; no seguimos siendo los mismos y nuestros organismos responden exigiendo esa plenitud. En este sentido, nos guía el deseo de que nuestros cuerpos lleguen más allá de nuestras posibilidades”.



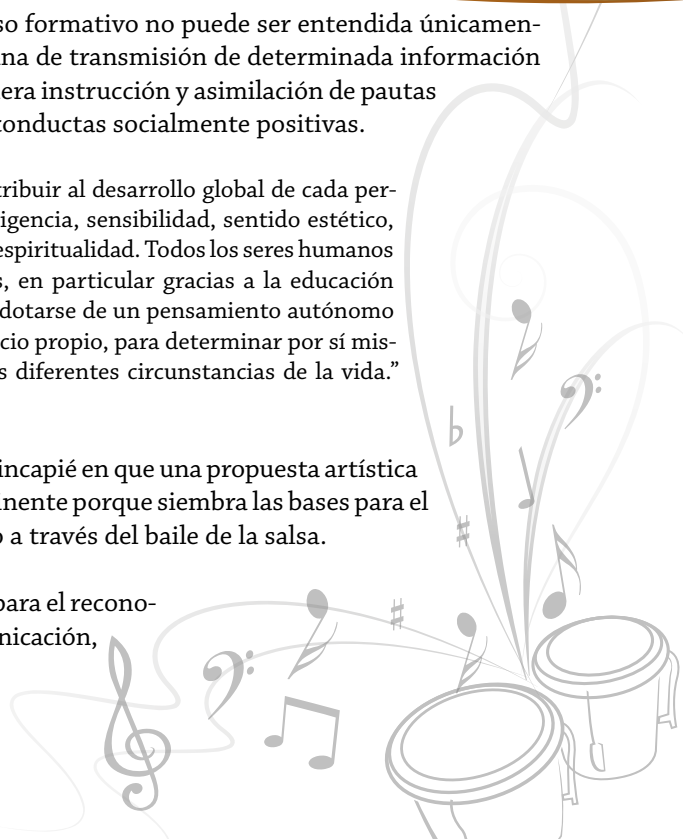


LA EDUCACIÓN como proceso formativo no puede ser entendida únicamente como la actividad humana de transmisión de determinada información considerada valiosa, o la mera instrucción y asimilación de pautas preconcebidas que promueven conductas socialmente positivas.

“[...] la educación debe contribuir al desarrollo global de cada persona: cuerpo y mente, inteligencia, sensibilidad, sentido estético, responsabilidad individual, espiritualidad. Todos los seres humanos deben estar en condiciones, en particular gracias a la educación recibida en su juventud, de dotarse de un pensamiento autónomo y crítico y de elaborar un juicio propio, para determinar por sí mismos qué deben hacer en las diferentes circunstancias de la vida.” (Unesco, 1996).

Con estos referentes, hacemos hincapié en que una propuesta artística y pedagógica para NNAJ es pertinente porque siembra las bases para el desarrollo humano, en este caso a través del baile de la salsa.

Se trata de brindar condiciones para el reconocimiento, la interacción, la comunicación,



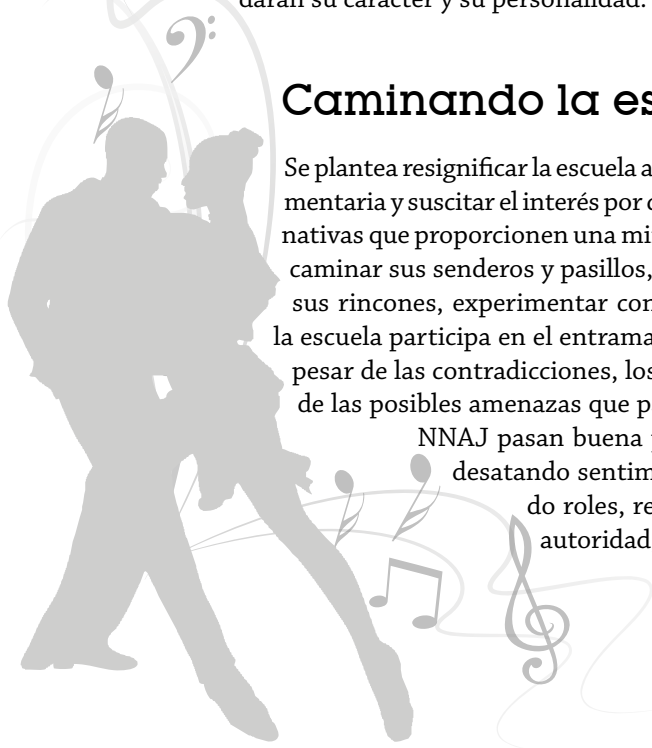
la exploración, el goce que se deriva de experimentar un crecer o descubrir que son viables tanto la convivencia social como la responsabilidad consigo mismo y con los otros; de interactuar constructivamente, resolviendo conflictos, vivenciando la cultura y la ciudad, entretejiendo la propia red de relaciones, disfrutando vivencias y aprendizajes a partir de la lúdica y la expresión artística. Es factible darnos la oportunidad de formarnos como ciudadanos, con la satisfacción de vivir más libre y autónomamente los momentos, los espacios y las dinámicas socioculturales que la ciudad y la vida nos ofrecen..., todo al ritmo de la salsa, con las notas, los pasos que van generando los momentos y los compases que permiten el aprendizaje experiencial, para así resignificar nuestras maneras de existir.

Se configura así una propuesta por la Pedagogía Experiencial para el Desarrollo Humano ligada con la cultura, con el arte, a través del baile de la salsa como expresión de las emociones y los sentimientos; como pasión que se instaura en las personas que habitan la ciudad; como estrategia para la comunicación interpersonal, para la vivencia individual y grupal de valores, actitudes y comportamientos.

Esta propuesta busca tejer vínculos pedagógicos de interacción significativa entre el mediador y su grupo de NNAJ; persigue crear espacios y ambientes en los cuales el grupo pueda experimentar la satisfacción de estar recorriendo el camino que conduce a la construcción de su proyecto de vida como máxima expresión de su autorreconocimiento y de la apropiación de principios y valores que consolidarán su carácter y su personalidad.

Caminando la escuela

Se plantea resignificar la escuela a partir de la jornada escolar complementaria y suscitar el interés por conocerla y comprenderla, con alternativas que proporcionen una mirada diferente del entorno: otearlo, caminar sus senderos y pasillos, sentarnos en sus pupitres, divisar sus rincones, experimentar con emoción lo que acontece cuando la escuela participa en el entramado social. Una escuela en donde, a pesar de las contradicciones, los conflictos, las tensiones e incluso de las posibles amenazas que para muchos pueda representar, los NNAJ pasan buena parte de sus vidas, interactuando, desatando sentimientos y emociones, desempeñando roles, reconociendo normas y patrones de autoridad, conviviendo, resolviendo disensos



y desencuentros, identificando y afianzando pautas comportamentales que impactarán positiva o negativamente en su subjetividad, en otros ámbitos y en otras relaciones: la familia, los amigos, los medios de comunicación, la calle.

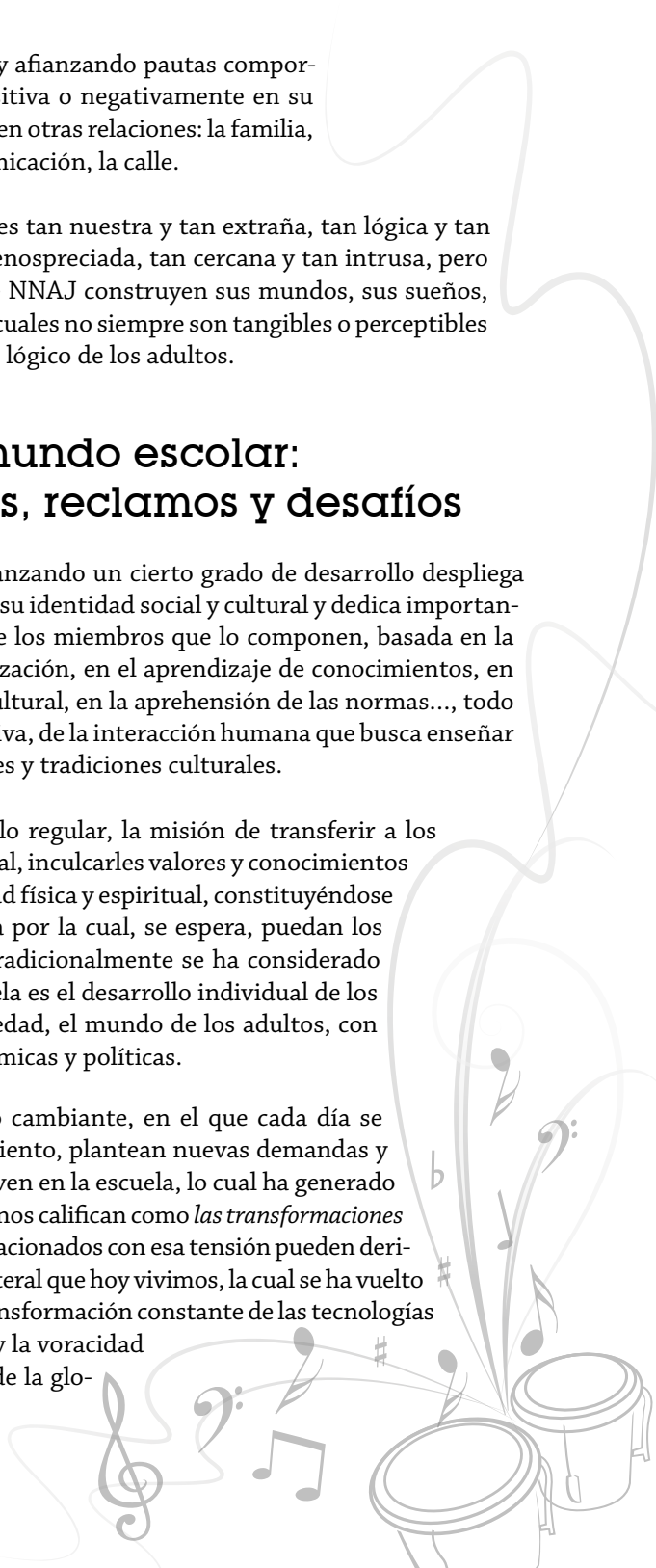
Escuela: institución social a veces tan nuestra y tan extraña, tan lógica y tan irracional, tan deseada y tan menospreciada, tan cercana y tan intrusa, pero sin duda un espacio vital donde NNAJ construyen sus mundos, sus sueños, sus deseos, sus imaginarios, los cuales no siempre son tangibles o perceptibles para la mirada y el pensamiento lógico de los adultos.

Una mirada al mundo escolar: transformaciones, reclamos y desafíos

A medida que un pueblo va alcanzando un cierto grado de desarrollo despliega acciones tendientes a conservar su identidad social y cultural y dedica importantes esfuerzos en la educación de los miembros que lo componen, basada en la asimilación de pautas de socialización, en el aprendizaje de conocimientos, en la afirmación de la conciencia cultural, en la aprehensión de las normas..., todo ello a través de la vivencia colectiva, de la interacción humana que busca enseñar y transmitir los usos, costumbres y tradiciones culturales.

A la escuela se le encarga, por lo regular, la misión de transferir a los alumnos el acervo cultural y social, inculcarles valores y conocimientos e intentar mejorar su peculiaridad física y espiritual, constituyéndose así en una especie de escalinata por la cual, se espera, puedan los NNAJ ascender socialmente. Tradicionalmente se ha considerado que la función básica de la escuela es el desarrollo individual de los NNAJ y su inserción en la sociedad, el mundo de los adultos, con sus dinámicas culturales, económicas y políticas.

Las condiciones de un entorno cambiante, en el que cada día se amplían los límites del conocimiento, plantean nuevas demandas y desafíos a los procesos que se viven en la escuela, lo cual ha generado cierto estado de tensión que algunos califican como *las transformaciones de la Escuela*. Ciertos aspectos relacionados con esa tensión pueden derivarse de la comunicación multilateral que hoy vivimos, la cual se ha vuelto ubicua, libre y universal; de la transformación constante de las tecnologías de la información; del egoísmo y la voracidad del capitalismo y del mercado; de la glo-

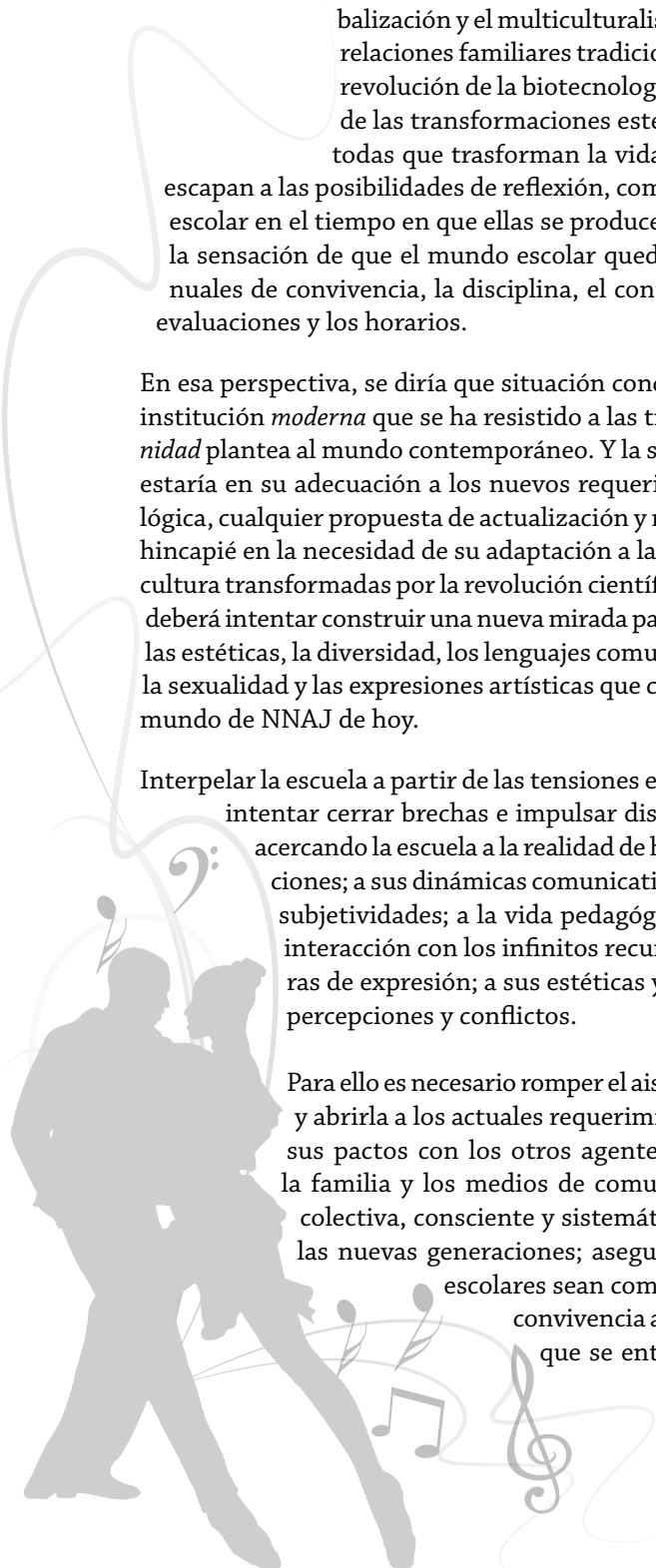


balización y el multiculturalismo; de las transformaciones de las relaciones familiares tradicionales y de las personalidades; de la revolución de la biotecnología; del señorío de la cultura virtual; de las transformaciones estéticas y comunicativas; situaciones todas que transforman la vida cotidiana y que en muchos casos escapan a las posibilidades de reflexión, comprensión y asimilación del mundo escolar en el tiempo en que ellas se producen y con su misma rapidez. Esto da la sensación de que el mundo escolar queda atrapado en la lógica de los manuales de convivencia, la disciplina, el control, los contenidos, las tareas, las evaluaciones y los horarios.

En esa perspectiva, se diría que situación concuerda con la obsolescencia de una institución *moderna* que se ha resistido a las transformaciones que la *postmodernidad* plantea al mundo contemporáneo. Y la superación de las transformaciones estaría en su adecuación a los nuevos requerimientos socioculturales. Con esta lógica, cualquier propuesta de actualización y renovación de la escuela debe hacer hincapié en la necesidad de su adaptación a las exigencias de una sociedad y una cultura transformadas por la revolución científico-tecnológica de nuestro tiempo; deberá intentar construir una nueva mirada para captar las nuevas subjetividades, las estéticas, la diversidad, los lenguajes comunicacionales, el multiculturalismo, la sexualidad y las expresiones artísticas que constituyen parte de las visiones de mundo de NNAJ de hoy.

Interpelar la escuela a partir de las tensiones existentes entre ella y la sociedad es intentar cerrar brechas e impulsar distintas renovaciones que empiecen acercando la escuela a la realidad de hoy con sus constantes transformaciones; a sus dinámicas comunicativas; a la comprensión de las nuevas subjetividades; a la vida pedagógica y sus múltiples alternativas de interacción con los infinitos recursos didácticos, sus juegos y maneras de expresión; a sus estéticas y deseos; a sus miedos, emociones, percepciones y conflictos.

Para ello es necesario romper el aislamiento institucional de la escuela y abrirla a los actuales requerimientos de la sociedad, redefiniendo sus pactos con los otros agentes socializadores, particularmente la familia y los medios de comunicación; construyendo en forma colectiva, consciente y sistemática las bases de la personalidad de las nuevas generaciones; asegurando que los espacios y tiempos escolares sean comunes para las diferentes formas de convivencia actual, pero también para la riqueza que se entreteje a través de las complementariedades, de las interacciones,



del encontrarnos, del descubrirnos, del resolver juntos necesidades y conflictos y caminar hacia el mismo horizonte; o, simplemente, del bailar compartiendo el mismo escenario, sincronizarnos con la misma canción y dejar que palpiten las emociones y los sentimientos.

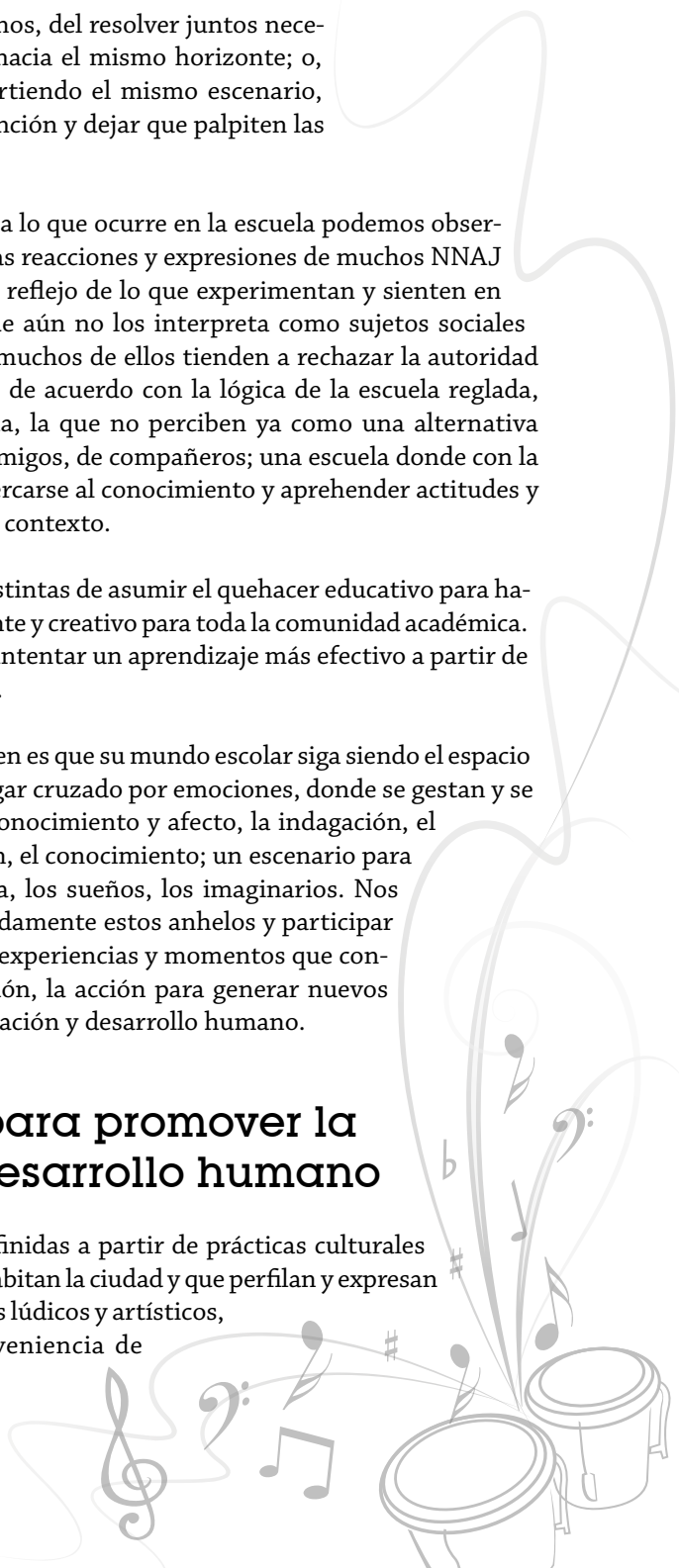
En ese caminar y en esa mirada a lo que ocurre en la escuela podemos observar que en no pocas ocasiones las reacciones y expresiones de muchos NNAJ sobre el quehacer escolar son el reflejo de lo que experimentan y sienten en relación con una institución que aún no los interpreta como sujetos sociales en formación. Por esto, tal vez muchos de ellos tienden a rechazar la autoridad y las tareas escolares asignadas de acuerdo con la lógica de la escuela reglada, normatizada, instrumentalizada, la que no perciben ya como una alternativa para el encuentro de pares, de amigos, de compañeros; una escuela donde con la adecuada mediación puedan acercarse al conocimiento y aprehender actitudes y valores para asumir su vida y su contexto.

Esto obliga a pensar maneras distintas de asumir el quehacer educativo para hacerlo más significativo, gratificante y creativo para toda la comunidad académica. Tal vez una pedagogía capaz de intentar un aprendizaje más efectivo a partir de la experiencia y la participación.

Porque lo que los NNAJ pretenden es que su mundo escolar siga siendo el espacio significativo de encuentro, el lugar cruzado por emociones, donde se gestan y se llevan a cabo los rituales de reconocimiento y afecto, la indagación, el descubrimiento, la investigación, el conocimiento; un escenario para las artes, los deportes, la magia, los sueños, los imaginarios. Nos corresponde interpretar adecuadamente estos anhelos y participar de ellos construyendo ámbitos, experiencias y momentos que convoquen la creatividad, la reflexión, la acción para generar nuevos saberes que fortalezcan su formación y desarrollo humano.

Bailando salsa para promover la formación y el desarrollo humano

Con alternativas formativas definidas a partir de prácticas culturales arraigadas en las personas que habitan la ciudad y que perfilan y expresan sus gustos, afinidades e intereses lúdicos y artísticos, es posible apostar por la conveniencia de experiencias pedagógicas en



la escuela centradas en el desarrollo humano, en el encuentro intersubjetivo, en el fortalecimiento de valores y actitudes que enriquezcan sus relaciones con los demás; en saber vivir y convivir en un mundo donde hay semejanzas pero también diferencias; en construir acuerdos a partir de los disensos con base en el respeto, la tolerancia y la aceptación en medio de la diversidad.

Hay que comprender que la formación de los NNAJ es un hecho social y cultural complejo, pero también una oportunidad para el encuentro, el diálogo, la lúdica, la estética, el goce, la alegría, el intercambio de percepciones e imaginarios a través del cuerpo, la música, el ritmo, el baile; todo lo cual implica una perspectiva pedagógica experiencial que posibilite comprender la intencionalidad formativa y planear los momentos y las estrategias metodológicas del acompañamiento formativo.

La autora Martha Romero (2010, citando a Smith, 2001) plantea que uno de los rasgos característicos de un aprendizaje experiencial es que involucra al individuo en una interacción directa con aquello que se está estudiando, en lugar de asumir una mera actitud de *contemplación* o descripción intelectual. Pero reconoce que no basta con la mera experiencia para asegurar el aprendizaje, ya que éste está ligado a un proceso de reflexión personal en el que se construye significado a partir de la experiencia vivida.

En un intento por establecer un modelo conceptual que permita comprender el aprendizaje experiencial, Chisholm y otros (2009) utilizan como punto de partida el modelo propuesto por Dewey (1938).

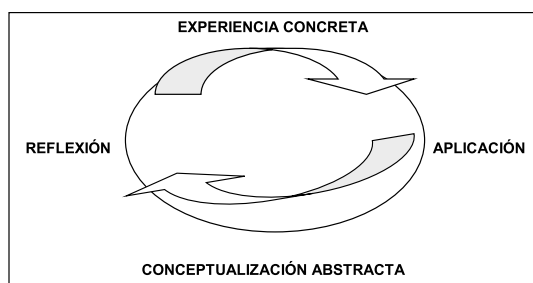


Figura 1. Modelo conceptual de Dewey.

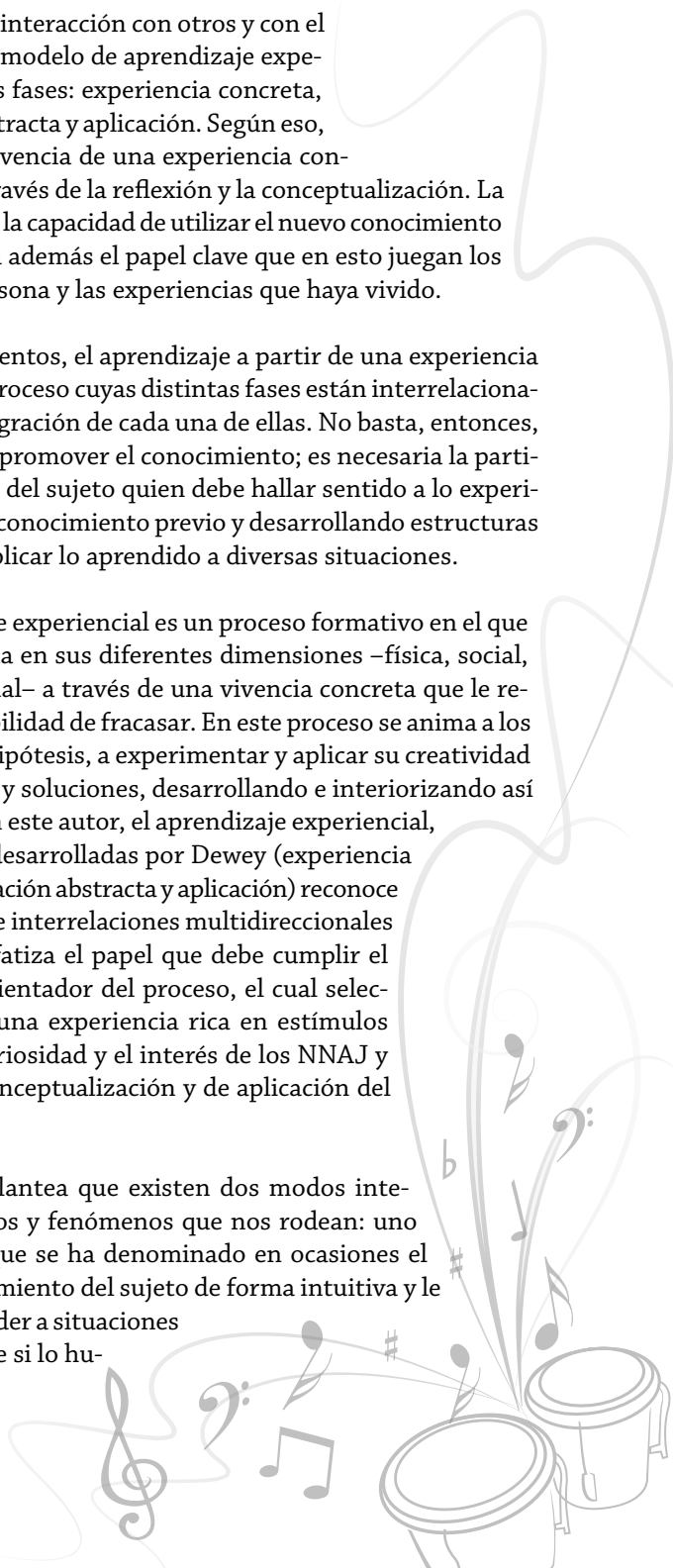
El modelo de Dewey intenta reivindicar el potencial de la experiencia para promover el conocimiento, pues supone que las personas aprenden cuan-

do encuentran significado en su interacción con otros y con el medio. Puede observarse que el modelo de aprendizaje experiencial se compone de distintas fases: experiencia concreta, reflexión, conceptualización abstracta y aplicación. Según eso, el aprendizaje se inicia con la vivencia de una experiencia concreta, la cual es interpretada a través de la reflexión y la conceptualización. La última fase, la aplicación, implica la capacidad de utilizar el nuevo conocimiento en otras situaciones. Se enfatiza además el papel clave que en esto juegan los conocimientos previos de la persona y las experiencias que haya vivido.

De acuerdo con estos planteamientos, el aprendizaje a partir de una experiencia concreta se considera como un proceso cuyas distintas fases están interrelacionadas y requiere, por tanto, la integración de cada una de ellas. No basta, entonces, con la experiencia práctica para promover el conocimiento; es necesaria la participación e implicación cognitiva del sujeto quien debe hallar sentido a lo experimentado relacionándolo con su conocimiento previo y desarrollando estructuras conceptuales que le permitan aplicar lo aprendido a diversas situaciones.

Según Itin (1999), el aprendizaje experiencial es un proceso formativo en el que se consigue implicar a la persona en sus diferentes dimensiones –física, social, intelectual, cognitiva y emocional– a través de una vivencia concreta que le representa un desafío, con la posibilidad de fracasar. En este proceso se anima a los NNAJ a formular problemas e hipótesis, a experimentar y aplicar su creatividad e ingenio para hallar respuestas y soluciones, desarrollando e interiorizando así el conocimiento. De acuerdo con este autor, el aprendizaje experiencial, además de involucrar las fases desarrolladas por Dewey (experiencia concreta, reflexión, conceptualización abstracta y aplicación) reconoce la existencia de un entramado de interrelaciones multidireccionales *entorno-mediador-aprendiz* y enfatiza el papel que debe cumplir el facilitador o mediador como orientador del proceso, el cual selecciona un contexto que aporta una experiencia rica en estímulos de aprendizaje e incentiva la curiosidad y el interés de los NNAJ y su capacidad de reflexión, de conceptualización y de aplicación del conocimiento.

Por su parte, Epstein (1994) plantea que existen dos modos interactivos para procesar los hechos y fenómenos que nos rodean: uno racional y otro emocional. Lo que se ha denominado en ocasiones el subconsciente guía el comportamiento del sujeto de forma intuitiva y le permite frecuentemente responder a situaciones de forma más rápida y eficaz que si lo hu-



biera hecho como resultado de un procesamiento racional. Por ello, Epstein declara que ignorar la participación del cerebro emocional en el procesamiento de nuestra experiencia es desconocer uno de los mecanismos naturales que operan en el ser humano, mientras que tomar conciencia de su existencia puede ayudarnos a adquirir un mejor conocimiento, un mayor control y el máximo aprovechamiento de nuestras potencialidades. Este planteamiento está en consonancia con las corrientes que defienden el papel de la inteligencia emocional y la importancia de dotar a los individuos de estrategias para desarrollarla. Resalta la importancia de potenciar la reflexión como instrumento eficaz para tomar conciencia del procesamiento intuitivo o experiencial del aprendizaje, el cual permite a cada persona ser capaz de analizar el conocimiento tácito presente en las situaciones reales que experimenta e integrarlo con el conocimiento explícito y racional.

El aprendizaje experiencial se desarrolla a partir de los estímulos que generan la vivencia del encuentro, el gesto, la palabra, el ritmo, la cadencia, el movimiento de los cuerpos, el sudor, los colores, las luces, la sonoridad del ambiente. También, cuando se configuran espacios para el reconocimiento, para el diálogo, para la creación colectiva de nuevos imaginarios; espacios donde es posible fortalecer la comprensión del ritmo y la sensibilidad hacia él; el aprendizaje de los primeros compases y pasos de esta música alegre, cadenciosa, juguetona y no menos erótica llamada salsa, que se ha constituido en parte importante de nuestra cultura caleña y en vehículo para la vivencia e interiorización de pautas de convivencia que reconocen no sólo el valor de sí mismo sino la importancia que juega el otro en el propio crecimiento y en el entramado de relaciones sociales donde se entreteje la vida.

Reconocer que el conflicto es un elemento inherente a nuestras relaciones, un dispositivo que permite expresar desacuerdos y disensos propios de los intereses, gustos y formas particulares de asumir la realidad, posibilita la resolución armónica y pacífica del conflicto y lo convierte en una oportunidad de explorar, afirmar y avanzar en la construcción de subjetividad e intersubjetividad y asumir e interiorizar la importancia de pautas de autocuidado, de autoconservación, en procura de mantener y mejorar los niveles de calidad de vida. Todo ello inscrito en una lógica cultural, artística y pedagógica que considera a los NNAJ como sujetos en proceso de formación integral y sistemáticamente les facilita avizorar su propio mundo, sus posibilidades, sus oportunidades y fortalezas, pero también

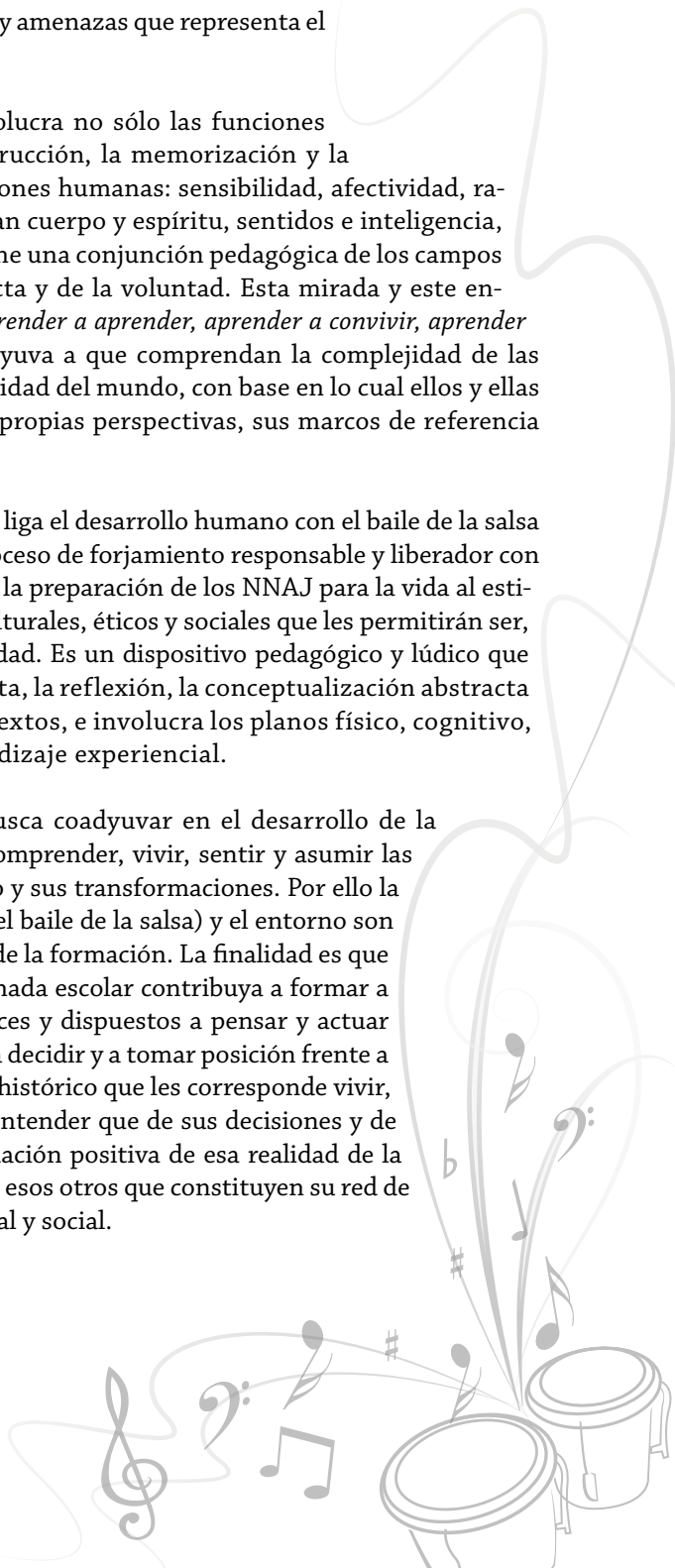


las limitaciones, las dificultades y amenazas que representa el entorno social.

La pedagogía experiencial involucra no sólo las funciones mentales que permiten la instrucción, la memorización y la repetición, sino todas las funciones humanas: sensibilidad, afectividad, raciocinio, volición, que involucran cuerpo y espíritu, sentidos e inteligencia, corazón y carácter, lo cual supone una conjunción pedagógica de los campos del conocimiento, de la conducta y de la voluntad. Esta mirada y este enfoque permiten a los NNAJ *aprender a aprender, aprender a convivir, aprender a hacer y aprender a ser*, y coadyuva a que comprendan la complejidad de las interacciones humanas y la realidad del mundo, con base en lo cual ellos y ellas tendrán que ir elaborando sus propias perspectivas, sus marcos de referencia y sus proyectos de vida.

Esta experiencia formadora que liga el desarrollo humano con el baile de la salsa se plantea también como un proceso de forjamiento responsable y liberador con el que se pretende participar en la preparación de los NNAJ para la vida al estimularlos a compartir valores culturales, éticos y sociales que les permitirán ser, vivir, convivir y crecer en sociedad. Es un dispositivo pedagógico y lúdico que despliega la experiencia concreta, la reflexión, la conceptualización abstracta y su aplicación en nuevos contextos, e involucra los planos físico, cognitivo, social y emocional en el aprendizaje experiencial.

Una práctica formativa que busca coadyuvar en el desarrollo de la capacidad de los sujetos para comprender, vivir, sentir y asumir las relaciones humanas, el contexto y sus transformaciones. Por ello la cultura (en este caso específico el baile de la salsa) y el entorno son los mediadores fundamentales de la formación. La finalidad es que la complementariedad de la jornada escolar contribuya a formar a estos NNAJ como sujetos capaces y dispuestos a pensar y actuar coherentemente, a reflexionar, a decidir y a tomar posición frente a la realidad en el momento sociohistórico que les corresponde vivir, con conciencia suficiente para entender que de sus decisiones y de su actuar depende la transformación positiva de esa realidad de la cual ellos y ellas hacen parte con esos otros que constituyen su red de relaciones, su entramado cultural y social.

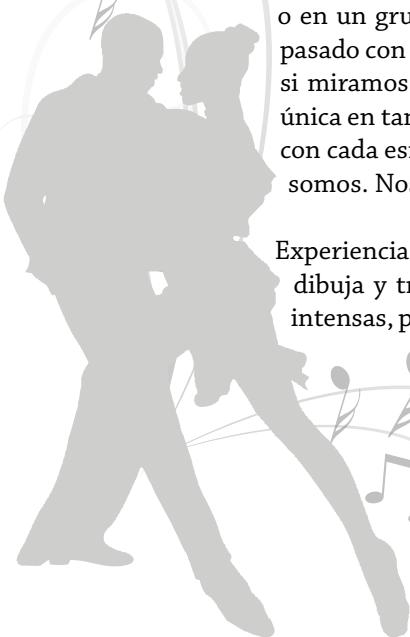




Nadie nos quita lo baila'o: motor de desarrollo humano experiencial

La experiencia vivida y transformada en técnica y conocimiento es tal vez el recurso más fuerte y valioso que construimos como personas en el transcurrir de la vida en pos de nuestros sueños como artistas del baile de la salsa, ya sea en una escuela, en una academia de baile o en un grupo. La experiencia es el fiel testimonio de que algo ha pasado con cada uno de nosotros. Algo aconteció, de tal manera que si miramos atrás veremos que no somos los mismos. Experiencia única en tanto pertenece a la vida que llevamos, escrita paso a paso, con cada esfuerzo y en cada situación en la cual descubrimos lo que somos. Nos pertenece.

Experiencia en la cual se inscriben todos nuestros afectos, pues ella dibuja y trae a la memoria momentos significativos, situaciones intensas, personas lejanas y cercanas, amigos de infancia o de baile, compañeros y compañeras cuyo rostro nos es inolvidable. Es la experiencia que moviliza nuestras estructuras, que se fija en la mente, por la

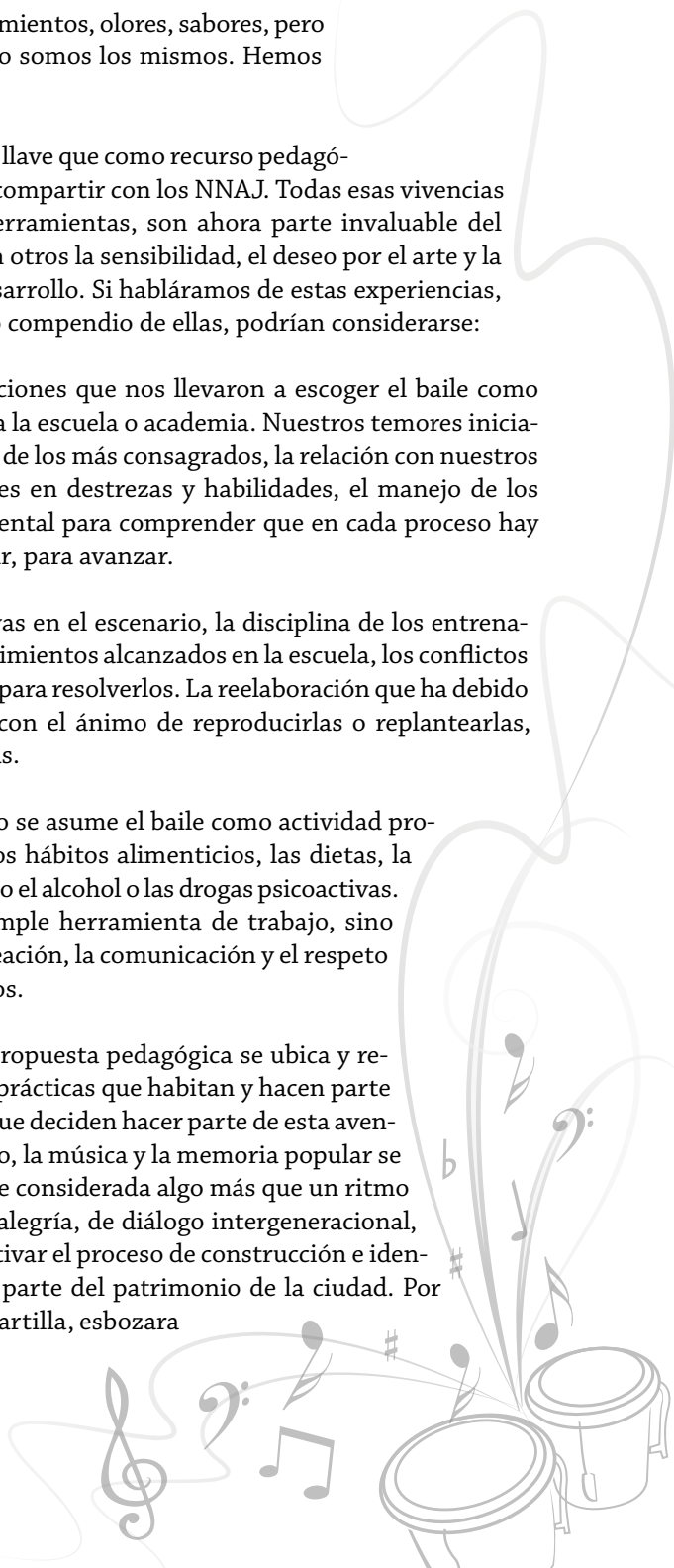


que transitan personas, acontecimientos, olores, sabores, pero ante todo, transformaciones. No somos los mismos. Hemos experimentado y aprendido.

Ahora bien, esa experiencia es la llave que como recurso pedagógico abre las posibilidades para compartir con los NNAJ. Todas esas vivencias y saberes, como una caja de herramientas, son ahora parte invaluable del proceso formativo para forjar en otros la sensibilidad, el deseo por el arte y la reflexión en torno a sí y a su desarrollo. Si habláramos de estas experiencias, si quisiéramos hacer un mínimo compendio de ellas, podrían considerarse:

- Las circunstancias y motivaciones que nos llevaron a escoger el baile como opción artística y a ingresar a la escuela o academia. Nuestros temores iniciales, el recibimiento y acogida de los más consagrados, la relación con nuestros mediadores, nuestros avances en destrezas y habilidades, el manejo de los errores, etc. Esto es fundamental para comprender que en cada proceso hay lugar para errar, para corregir, para avanzar.
- Las sensaciones y expectativas en el escenario, la disciplina de los entrenamientos, los logros y reconocimientos alcanzados en la escuela, los conflictos y las estrategias establecidas para resolverlos. La reelaboración que ha debido hacerse de esas estrategias con el ánimo de reproducirlas o replantearlas, corregirlas y hasta cambiarlas.
- El cuidado del cuerpo cuando se asume el baile como actividad profesional: el ejercicio físico, los hábitos alimenticios, las dietas, la restricción de sustancias como el alcohol o las drogas psicoactivas. El cuerpo visto no como simple herramienta de trabajo, sino como un potencial para la creación, la comunicación y el respeto consigo mismo y con los otros.

“Así, el espíritu de la presente propuesta pedagógica se ubica y reconoce el conjunto de saberes y prácticas que habitan y hacen parte de la experiencia de los sujetos que deciden hacer parte de esta aventura educativa. El baile, el cuerpo, la música y la memoria popular se conjugan a través de la salsa, que considerada algo más que un ritmo musical, promueve espacios de alegría, de diálogo intergeneracional, social y étnico; además de incentivar el proceso de construcción e identificación colectiva que ya hace parte del patrimonio de la ciudad. Por ello el segundo capítulo de esta cartilla, esboza



los criterios o lineamientos generales a tener en cuenta, a la hora poner en práctica en las Instituciones Educativas, esta propuesta de fortalecimiento del baile de la salsa y del proceso educativo en general”.



CAPÍTULO 2

Lineamientos generales de la propuesta pedagógica

“La música y el baile son dos artes que se complementan y la forma la belleza y la fuerza que son la base de la felicidad humana”

Sócrates

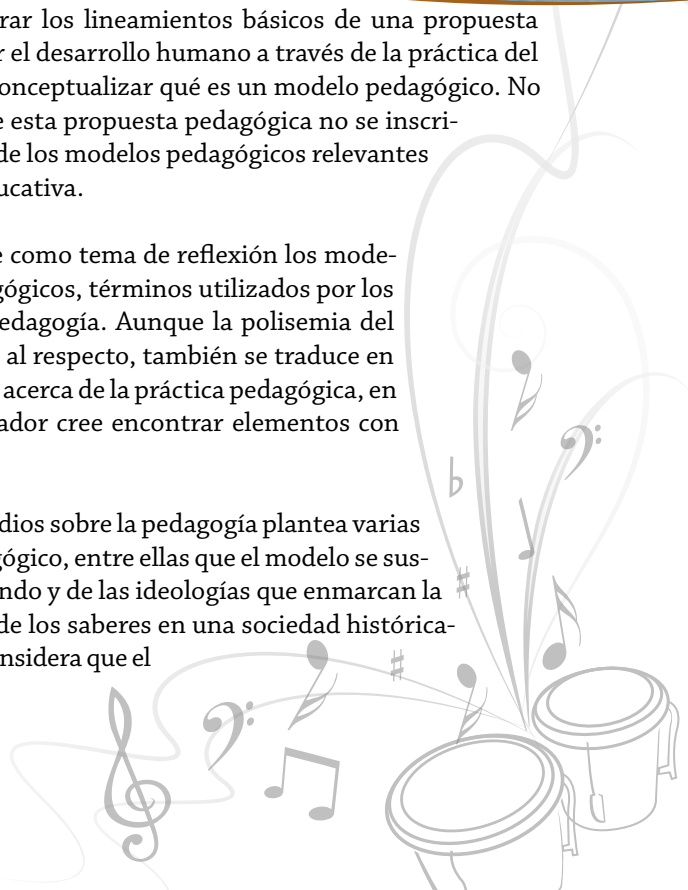




EL PROPÓSITO de estructurar los lineamientos básicos de una propuesta pedagógica para fortalecer el desarrollo humano a través de la práctica del baile de la salsa conlleva conceptualizar qué es un modelo pedagógico. No obstante, es preciso afirmar que esta propuesta pedagógica no se inscribe específicamente en ninguno de los modelos pedagógicos relevantes que se hallan en la literatura educativa.

Es amplia la literatura que tiene como tema de reflexión los modelos, corrientes o enfoques pedagógicos, términos utilizados por los autores que han estudiado la pedagogía. Aunque la polisemia del concepto enriquece la discusión al respecto, también se traduce en una multiplicidad de tendencias acerca de la práctica pedagógica, en las cuales cada persona o mediador cree encontrar elementos con los que se identifica.

Flórez Ochoa (1998) en sus estudios sobre la pedagogía plantea varias características del modelo pedagógico, entre ellas que el modelo se sustenta en una concepción del mundo y de las ideologías que enmarcan la vida intelectual y la circulación de los saberes en una sociedad históricamente determinada. También considera que el



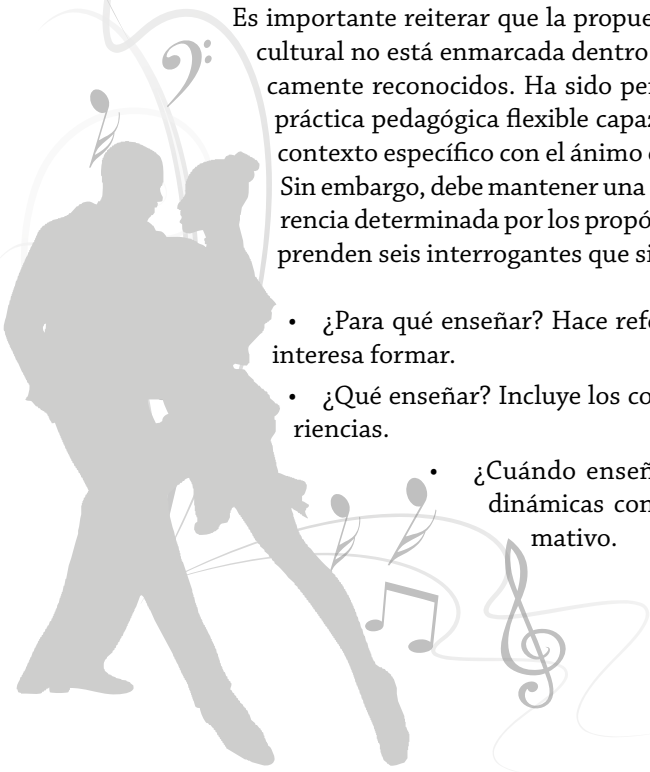
modelo debe pensarse e implementarse en estrecha articulación con la cultura específica de la sociedad. Otro aspecto del modelo es concebirlo como herramienta conceptual para entender mejor los fenómenos de la enseñanza, para confrontarlos e incluso elevar su calidad.

Desde esta perspectiva, se comprende que la práctica pedagógica no puede estar aislada tanto de una concepción filosófica del mundo y del hombre mismo, como del contexto real donde se desarrolla la acción pedagógica. En otras palabras, uno de los ejes transversales del modelo es el tipo de ser humano que se quiere ayudar a formar.

La presente cartilla es un documento de apoyo para la ejecución de la propuesta pedagógica que pretende el fortalecimiento del desarrollo humano y la formación integral, para lo cual la práctica del baile de la salsa es muy importante. Para este propósito son de gran pertinencia los elementos arriba mencionados, dado que la práctica pedagógica debe contribuir al crecimiento y la formación de los NNAJ en su condición de sujetos sociales y no solo como bailarines de salsa; sujetos situados en un momento histórico particular y pertenecientes a una sociedad en conflicto. De allí que la práctica del baile de salsa debe constituirse en una magnífica oportunidad para pensar su proyecto de vida, circunscrito al ámbito del desarrollo humano, del cual también hacen parte el módulo de nutrición y hábitos de vida saludables y el módulo de convivencia pacífica y resolución de conflictos.

Es importante reiterar que la propuesta pedagógica para este proyecto cultural no está enmarcada dentro de los modelos pedagógicos teóricamente reconocidos. Ha sido pensada, por el contrario, como una práctica pedagógica flexible capaz de ajustarse a la realidad de cada contexto específico con el ánimo de conservar su sentido formativo. Sin embargo, debe mantener una estructura que le otorgue una coherencia determinada por los propósitos del proyecto, de la cual se desprenden seis interrogantes que sirven de guía para su organización:

- ¿Para qué enseñar? Hace referencia al tipo de ser humano que interesa formar.
- ¿Qué enseñar? Incluye los contenidos, entrenamientos o experiencias.
- ¿Cuándo enseñar? Implica los ritmos, tiempos, dinámicas con que se desarrolla el proceso formativo.



- ¿Cómo enseñar? Reconoce las estrategias técnico-metodológicas para la formación.
- ¿Con qué enseñar? Habla de los recursos de que dispone el mediador para el proceso.
- ¿Cómo evaluar? Se refiere al seguimiento del proceso de formación.

La Figura 2 del hexágono pedagógico ayuda a comprender la interacción entre los interrogantes señalados en el desarrollo de la práctica pedagógica.



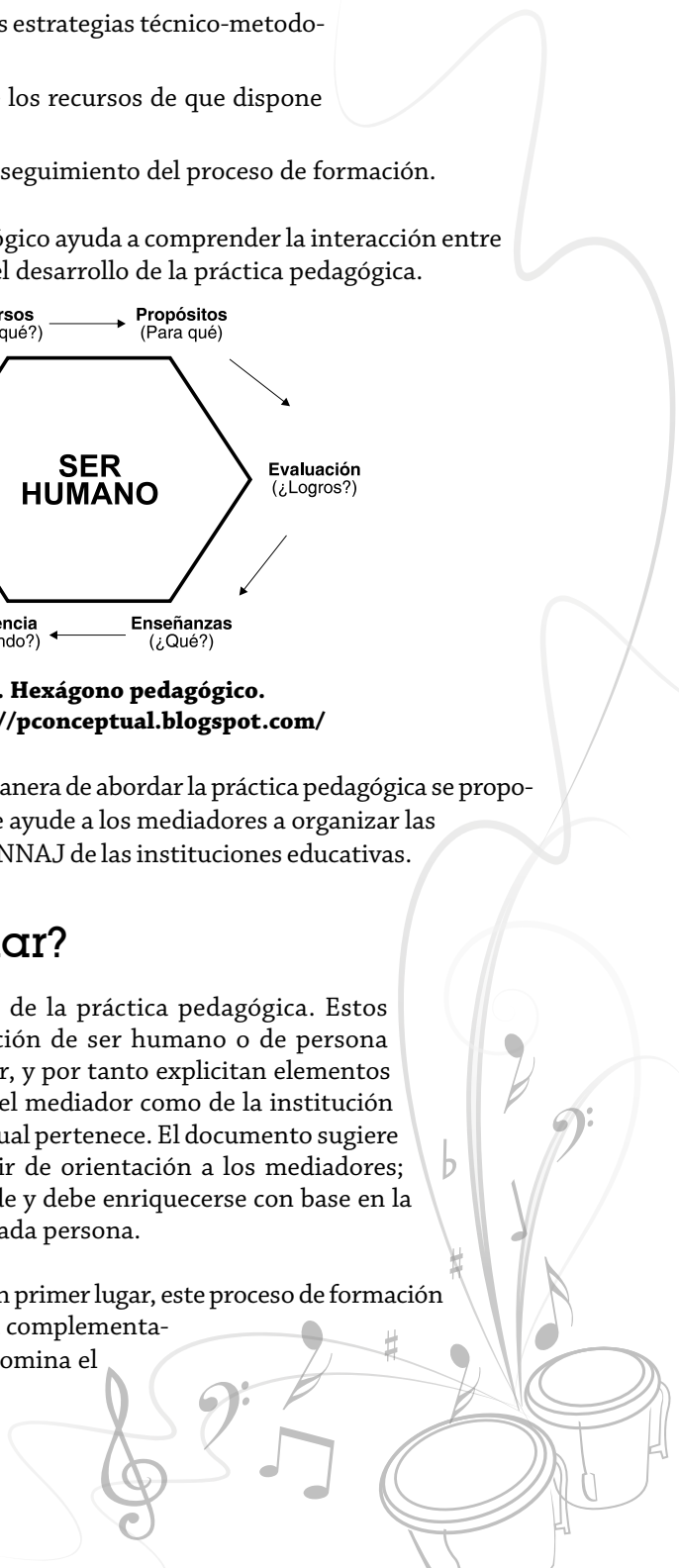
Figura 2. Hexágono pedagógico.
Fuente: <http://pconceptual.blogspot.com/>

Esta estructura que describe la manera de abordar la práctica pedagógica se propone como una ruta o una guía que ayude a los mediadores a organizar las actividades a desarrollar con los NNAJ de las instituciones educativas.

¿Para qué enseñar?

Se definen aquí los propósitos de la práctica pedagógica. Estos propósitos plantean la concepción de ser humano o de persona que se pretende ayudar a formar, y por tanto explicitan elementos ideológicos y filosóficos tanto del mediador como de la institución (proyecto, escuela de baile) a la cual pertenece. El documento sugiere algunas ideas que pueden servir de orientación a los mediadores; no obstante, se insiste que puede y debe enriquecerse con base en la creatividad y la experiencia de cada persona.

La jornada complementaria. En primer lugar, este proceso de formación implica la creación de la jornada complementaria o lo que Gennari (1995) denomina el



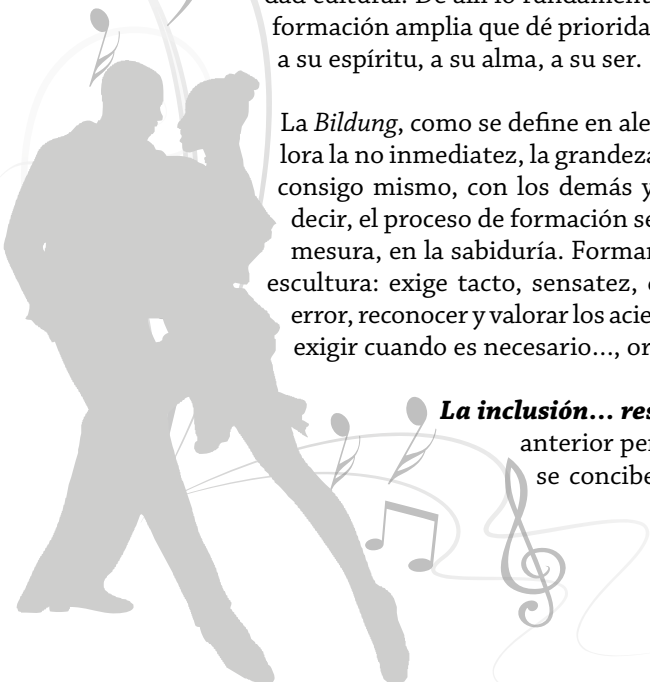
tercer tiempo, debido a que es un tiempo posterior al encuentro con la familia y a la jornada escolar. Este tiempo se vivirá como un espacio para la renovación y la creatividad, un espacio oxigenador para los NNAJ, un tiempo en el que puedan hallar y vivir relaciones de convivencia y formas de aprendizaje distintas a las cotidianas. Es un tiempo fundamentalmente cualitativo, en el cual se privilegia la formación por encima de la instrucción. La condición de jornada complementaria significa que en ella la persona puede retroalimentar gran parte de las experiencias, los saberes, los hábitos y las costumbres que vive en el día a día.

El desarrollo humano. La práctica pedagógica supera la instruccionalidad. El “mediador” amplía su horizonte de intervención hacia lo que el proyecto denomina formación integral, y se piensa como mediador de la cultura. Desde esta perspectiva el mediador acoge una propuesta de desarrollo humano mediante la cual coloca al servicio de la comunidad su experiencia y saberes vivenciales y alienta diálogos para propiciar aprendizajes sociales transformadores. Lo anterior se deriva del reconocimiento de los NNAJ como sujetos históricos que viven una realidad social, económica, cultural y política determinada, es decir, pertenecen a una comunidad, a grupos de diversa índole, y son sujetos con saberes y experiencias y el gusto común por la práctica del baile de la salsa.

Formación integral. Es posible que muchos NNAJ participantes de esta experiencia estén viviendo en situaciones de conflicto causadas por las circunstancias socioeconómicas y políticas que se presentan en el país y en la ciudad. Muchos de ellos han sido permeados por las tendencias culturales dominantes e influenciados por los medios masivos de comunicación, hecho que les permite tener un punto de vista sobre la convivencia social y sobre la misma identidad cultural. De allí lo fundamental de desarrollar una propuesta de formación amplia que dé prioridad a la persona, a su individualidad, a su espíritu, a su alma, a su ser.

La *Bildung*, como se define en alemán el concepto de formación, valora la no inmediatez, la grandeza del espíritu, la armonía del sujeto consigo mismo, con los demás y con el entorno (Fabre, 2011), es decir, el proceso de formación se fundamenta en la paciencia, en la mesura, en la sabiduría. Formar a un sujeto es como moldear una escultura: exige tacto, sensatez, creatividad; construir a partir del error, reconocer y valorar los aciertos, concertar, dialogar, persuadir, exigir cuando es necesario..., orientar.

La inclusión... respeto por la diversidad. Desde la anterior perspectiva, la propuesta pedagógica se concibe como un espacio incluyente que

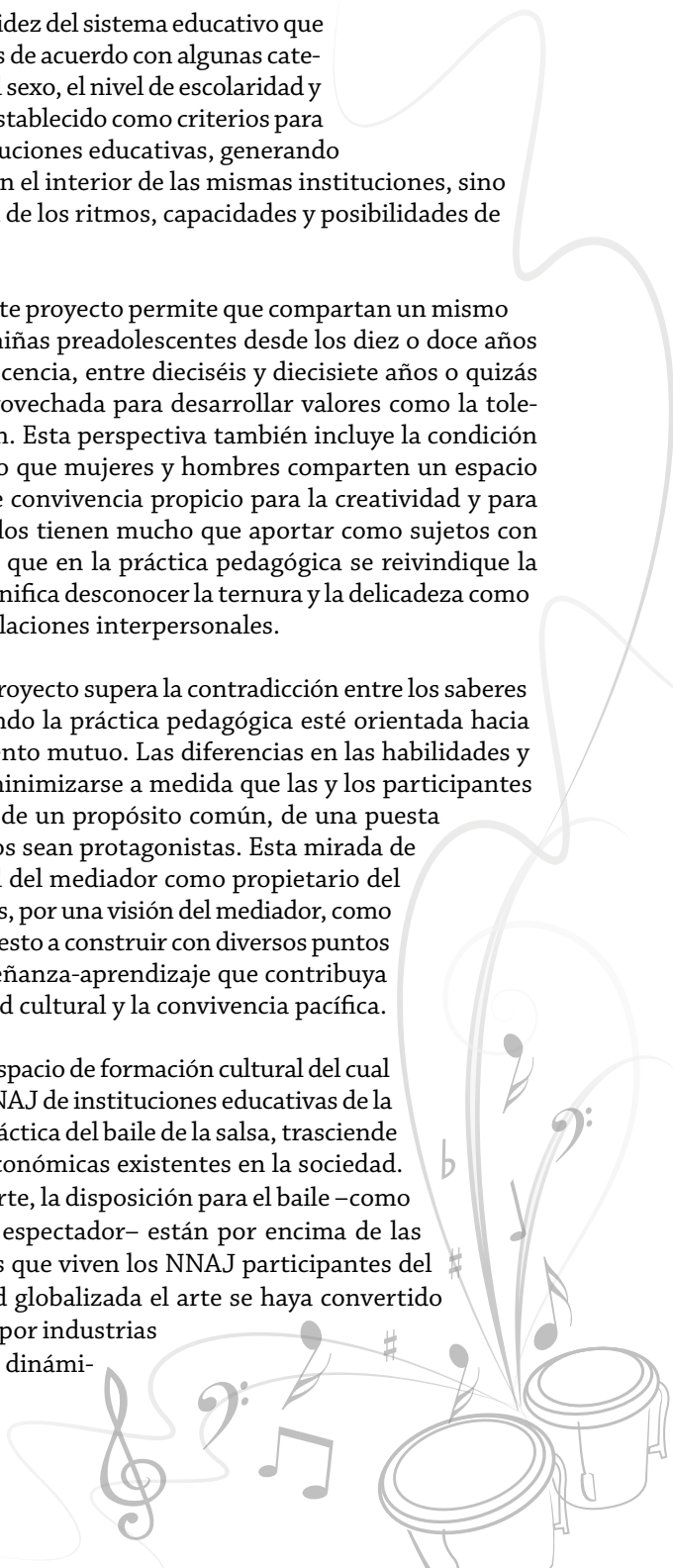


cuestiona y trata de romper la rigidez del sistema educativo que tiende a clasificar a los aprendices de acuerdo con algunas categorías socioculturales. La edad, el sexo, el nivel de escolaridad y hasta la condición social se han establecido como criterios para agrupar a los NNAJ en las instituciones educativas, generando con ello no solo desencuentros en el interior de las mismas instituciones, sino un discurso diferenciador acerca de los ritmos, capacidades y posibilidades de aprendizaje entre NNAJ.

La propuesta pedagógica para este proyecto permite que compartan un mismo espacio de aprendizaje niños y niñas preadolescentes desde los diez o doce años y jóvenes que finalizan la adolescencia, entre dieciséis y diecisiete años o quizás mayores; situación que será aprovechada para desarrollar valores como la tolerancia, el respeto, la cooperación. Esta perspectiva también incluye la condición sexual o de género, en el sentido que mujeres y hombres comparten un espacio recreativo, lúdico, un espacio de convivencia propicio para la creatividad y para la diversión, en el cual ellas y ellos tienen mucho que aportar como sujetos con sensibilidad estética. Es preciso que en la práctica pedagógica se reivindique la igualdad de género, lo cual no significa desconocer la ternura y la delicadeza como elementos sustanciales en las relaciones interpersonales.

En términos de aprendizajes el proyecto supera la contradicción entre los saberes y los no saberes, siempre y cuando la práctica pedagógica esté orientada hacia la cooperación y el enriquecimiento mutuo. Las diferencias en las habilidades y destrezas para el baile podrán minimizarse a medida que las y los participantes del proceso se unan en función de un propósito común, de una puesta en escena en la cual todas y todos sean protagonistas. Esta mirada de lo pedagógico replantea el papel del mediador como propietario del saber que transmite a los alumnos, por una visión del mediador, como orientador de los procesos, dispuesto a construir con diversos puntos de vista una experiencia de enseñanza-aprendizaje que contribuya al fortalecimiento de la identidad cultural y la convivencia pacífica.

De acuerdo con lo anterior, este espacio de formación cultural del cual participa un extenso grupo de NNAJ de instituciones educativas de la ciudad de Cali, mediado por la práctica del baile de la salsa, trasciende las diferencias de clase o socioeconómicas existentes en la sociedad. La experiencia y el gusto por el arte, la disposición para el baile –como participante de la obra o como espectador– están por encima de las realidades sociales y económicas que viven los NNAJ participantes del proyecto. Aunque en la sociedad globalizada el arte se haya convertido en producto cultural controlado por industrias culturales y esté sometido a las dinámi-



cas del mercado, en la pretensión de fortalecer el desarrollo humano a través de la práctica del baile las diferencias sociales no son relevantes. El mediador también puede aprovechar este espacio para generar diálogos sobre la identidad cultural, que además podrán convertirse en un medio para avanzar hacia la convivencia pacífica.

La apreciación estética. Esta concepción de la formación que implica la integralidad busca fortalecer en los NNAJ la sensibilidad por el arte, por la música, por el baile de la salsa. Permite que los participantes amplíen sus conocimientos y conceptos sobre esta expresión artística, lo que el Ministerio de Educación denomina apreciación estética, y que se define como “el conjunto de conocimientos, procesos mentales, actitudes y valoraciones que, integrados y aplicados a las informaciones sensibles de una producción artística o un hecho estético, nos permiten construir una comprensión de estos en el campo de la idea, la reflexión y la conceptualización” (MEN, 2010b, pág. 35). Esta facultad es muy importante para que los NNAJ logren comprender la historia y el contexto cultural en el que se inscribe la música salsa, las diversas modalidades y estilos que se han creado, las transformaciones que vive producto de las fusiones con otros géneros musicales. También les ofrece elementos de juicio para disfrutar el baile de la salsa como bailarines y como espectadores de las diversas puestas en escena que sobre este género se realizan en el país y en el exterior.

Las competencias humanas. En este contexto, la propuesta pedagógica prevé dotar a los NNAJ de las competencias humanas (Gennari, 1995) que les permitan comprender y tolerar las diferencias entre el sujeto, el grupo y la comunidad; es decir, competencias humanas que posibiliten al sujeto autoconfrontarse y reconocerse como parte de una comunidad en la cual existe la diversidad, y para ello se requiere una disposición para la integración, la colaboración, la libertad, la autonomía, el respeto de uno mismo, y contra la marginación, la competitividad, el poder, la heteronomía y la manipulación.

¿Qué enseñar?

Esta propuesta pedagógica, como se ha venido reiterando, se ofrece como una alternativa diferente a la escuela tradicional, dado que escapa a algunos de los lineamientos establecidos por esta para socializar los saberes. La condición de jornada complementaria o

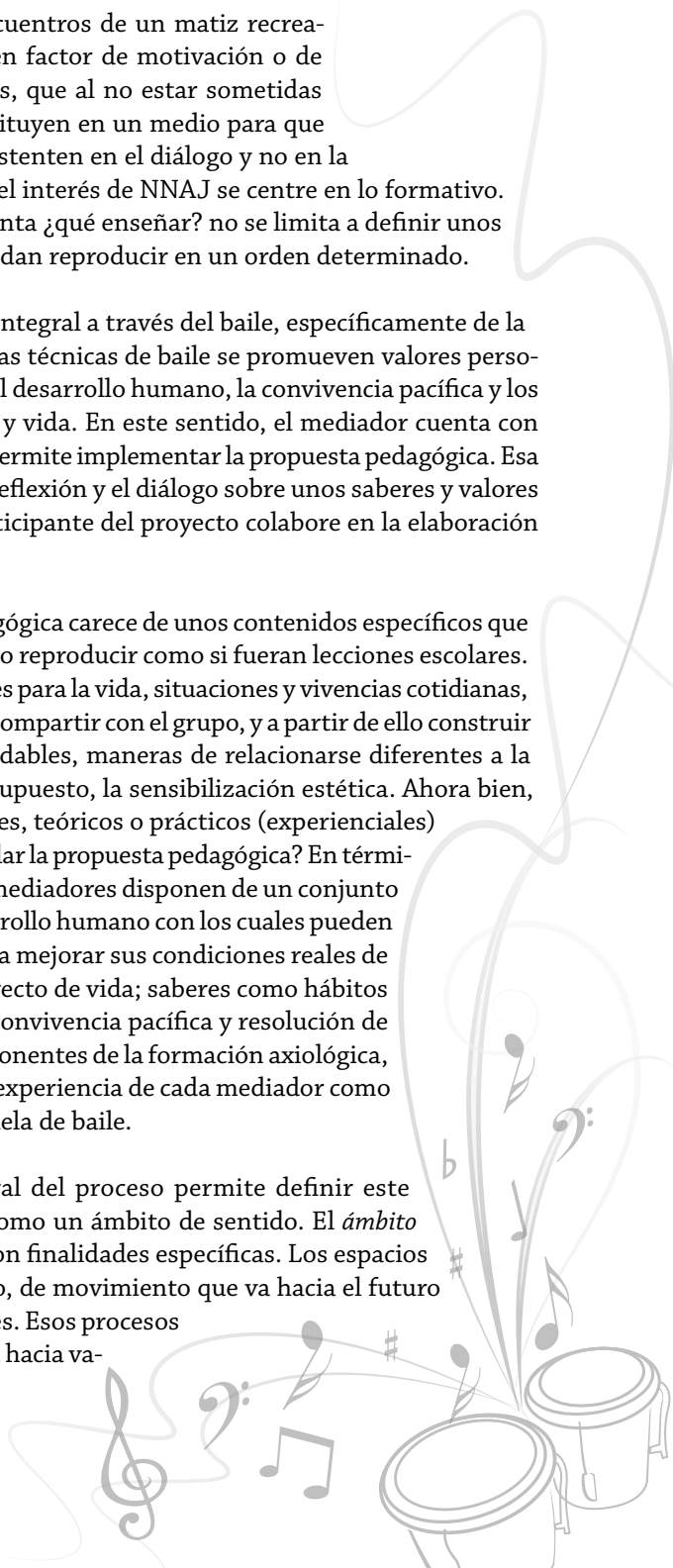


de tercer tiempo reviste los encuentros de un matiz recreativo o lúdico que se convierte en factor de motivación o de disposición hacia las actividades, que al no estar sometidas a notas o calificaciones se constituyen en un medio para que las relaciones pedagógicas se sustenten en el diálogo y no en la coacción o la fuerza, y para que el interés de NNAJ se centre en lo formativo. Visto así, la respuesta a la pregunta ¿qué enseñar? no se limita a definir unos contenidos o saberes que se puedan reproducir en un orden determinado.

La búsqueda de una formación integral a través del baile, específicamente de la salsa, significa que a la par con las técnicas de baile se promueven valores personales y sociales enmarcados en el desarrollo humano, la convivencia pacífica y los hábitos saludables de nutrición y vida. En este sentido, el mediador cuenta con una ruta de intervención que le permite implementar la propuesta pedagógica. Esa ruta de intervención incluye la reflexión y el diálogo sobre unos saberes y valores que contribuyen a que cada participante del proyecto colabore en la elaboración de su proyecto de vida.

Se insiste que la propuesta pedagógica carece de unos contenidos específicos que los NNAJ deban aprender y luego reproducir como si fueran lecciones escolares. La propuesta sugiere aprendizajes para la vida, situaciones y vivencias cotidianas, reflexiones para el diálogo, para compartir con el grupo, y a partir de ello construir o reafirmar formas de vida saludables, maneras de relacionarse diferentes a la violencia o a la agresión; y por supuesto, la sensibilización estética. Ahora bien, ¿con cuáles recursos conceptuales, teóricos o prácticos (experienciales) cuenta el mediador para desarrollar la propuesta pedagógica? En términos teóricos y conceptuales los mediadores disponen de un conjunto de saberes en el ámbito del desarrollo humano con los cuales pueden ayudar a las chicas y a los chicos a mejorar sus condiciones reales de existencia en función de su proyecto de vida; saberes como hábitos de nutrición y vida saludables, convivencia pacífica y resolución de conflictos, pensados como componentes de la formación axiológica, y en lo práctico se cuenta con la experiencia de cada mediador como artista perteneciente a una escuela de baile.

El carácter cualitativo e integral del proceso permite definir este espacio de formación cultural como un ámbito de sentido. El *ámbito de sentido* es un espacio usado con finalidades específicas. Los espacios se dotan de sentido, de proyecto, de movimiento que va hacia el futuro con ritmos individuales y sociales. Esos procesos tienen una finalidad, se orientan hacia va-



lores, y esa orientación les da sentido, racionalidad y legitimidad (Paoli, 2009). El ámbito de sentido ayuda a comprender que la práctica pedagógica está orientada a alcanzar logros actitudinales, emocionales, intelectuales más que saberes específicos. Aquí son muy importantes las tres dimensiones del desarrollo humano que se abordarán en la propuesta:

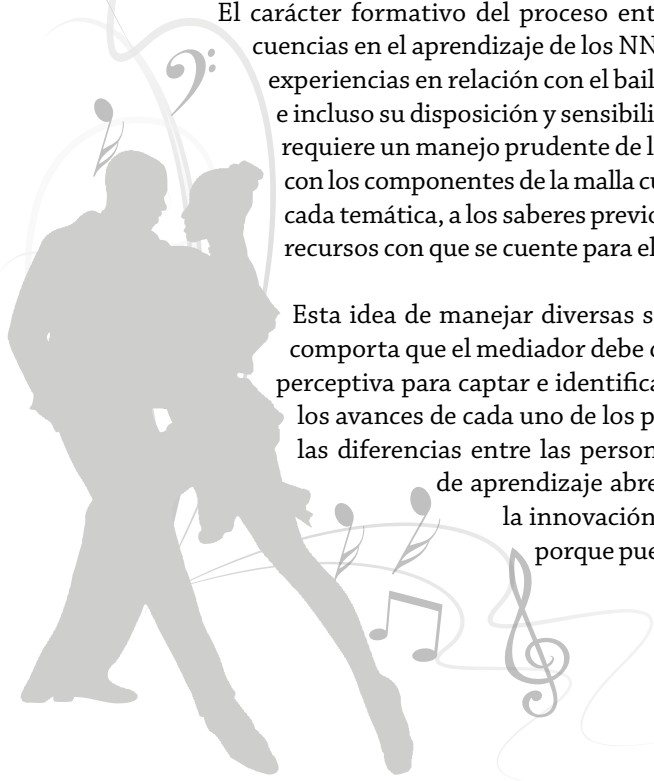


Figura 3. Líneas temáticas de la experiencia pedagógica.

¿Cuándo enseñar?

El carácter formativo del proceso entraña la existencia de diversas secuencias en el aprendizaje de los NNAJ dadas sus particularidades, sus experiencias en relación con el baile, su edad, su grado de escolaridad, e incluso su disposición y sensibilidad artística o estética. También se requiere un manejo prudente de las dinámicas de trabajo en relación con los componentes de la malla curricular, debido a la complejidad de cada temática, a los saberes previos que posean chicas y chicos, y a los recursos con que se cuenta para el desarrollo de la acción pedagógica.

Esta idea de manejar diversas secuencias en el proceso formativo comporta que el mediador debe desarrollar al máximo su capacidad perceptiva para captar e identificar las sensaciones, las emociones y los avances de cada uno de los participantes. El reconocimiento de las diferencias entre las personas que participan de los procesos de aprendizaje abre el horizonte para la creatividad y la innovación de los NNAJ y de los mediadores, porque pueden aquellos expresarse con mayor libertad, sin la presión de alcan-



zar un resultado con el cual se califica un saber habitualmente cognitivo.

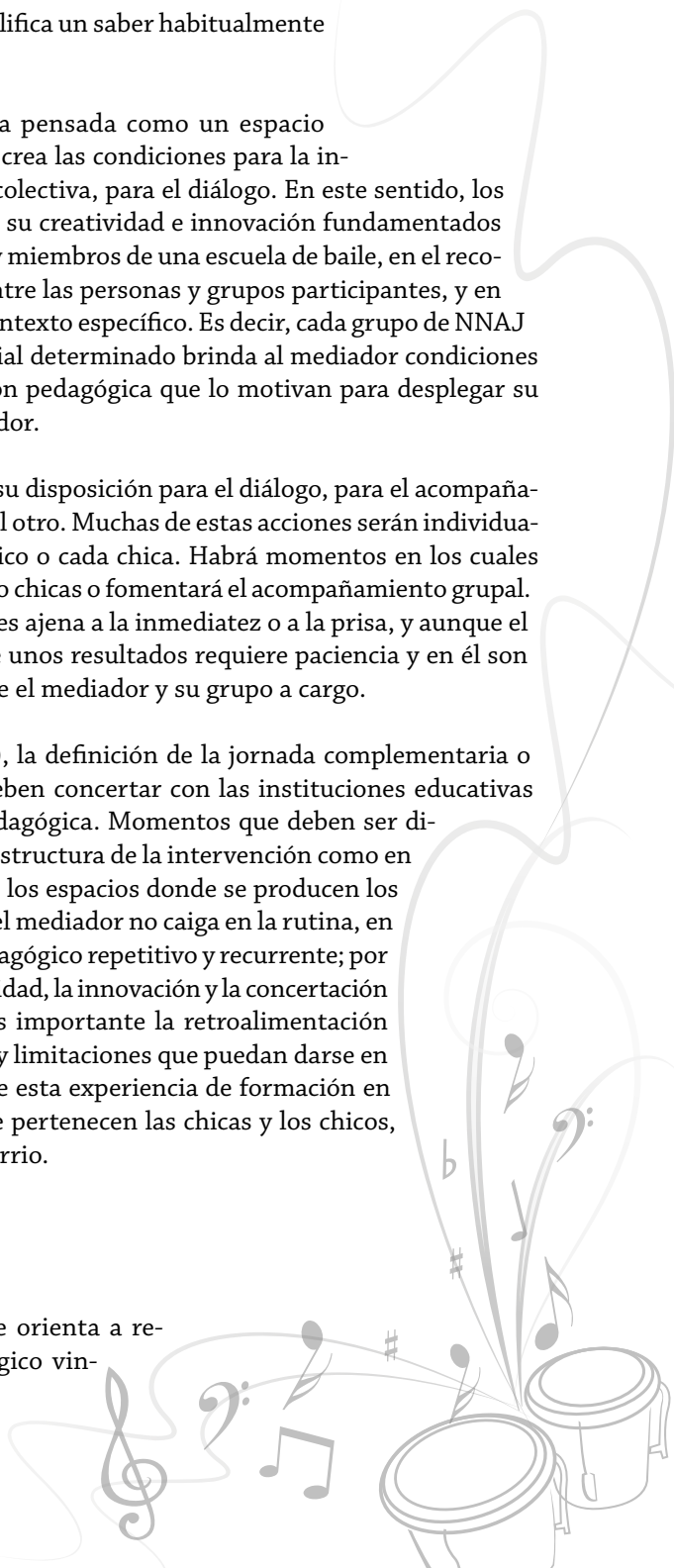
Además, la práctica pedagógica pensada como un espacio flexible, abierto a la formación, crea las condiciones para la innovación, para la construcción colectiva, para el diálogo. En este sentido, los mediadores también despliegan su creatividad e innovación fundamentados en la experiencia como artistas y miembros de una escuela de baile, en el reconocimiento de las diferencias entre las personas y grupos participantes, y en las diferencias que posee cada contexto específico. Es decir, cada grupo de NNAJ proveniente de un contexto social determinado brinda al mediador condiciones y posibilidades para la formación pedagógica que lo motivan para desplegar su creatividad y su espíritu innovador.

A partir de allí será importante su disposición para el diálogo, para el acompañamiento, para la interacción con el otro. Muchas de estas acciones serán individuales, conversaciones con cada chico o cada chica. Habrá momentos en los cuales buscará el apoyo de otros chicos o chicas o fomentará el acompañamiento grupal. Se reafirma que esta formación es ajena a la inmediatez o a la prisa, y aunque el proceso tiene un tiempo y exige unos resultados requiere paciencia y en él son claves el afecto y el respeto entre el mediador y su grupo a cargo.

De acuerdo con Gennari (1995), la definición de la jornada complementaria o tercer tiempo implica que se deben concertar con las instituciones educativas días y horas para la práctica pedagógica. Momentos que deben ser dinámicos y flexibles, tanto en la estructura de la intervención como en el orden de trabajo, e incluso en los espacios donde se producen los encuentros. Es importante que el mediador no caiga en la rutina, en la monotonía de un ejercicio pedagógico repetitivo y recurrente; por ello son indispensables la creatividad, la innovación y la concertación con los alumnos. Así mismo, es importante la retroalimentación constante acerca de los avances y limitaciones que puedan darse en el proceso, y sobre el impacto de esta experiencia de formación en otros espacios sociales a los que pertenecen las chicas y los chicos, como la escuela, la familia, el barrio.

¿Cómo enseñar?

El cómo enseñar, pregunta que orienta a reflexionar el aspecto “metodológico vin-



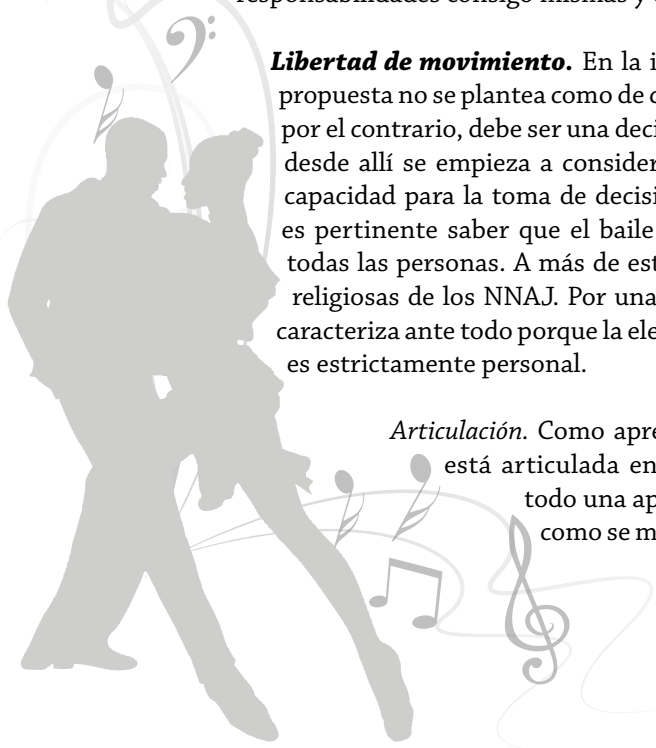
culado con la relación y el papel del maestro, el estudiante y el saber” en un contexto determinado (De Zubiría, 2006), obliga a pensar las estrategias didácticas o metodológicas que servirán de apoyo en el proceso de formación. En este caso, entendiendo que la propuesta pedagógica se orienta a un “tercer tiempo”, que se pretende diferenciarla de la escuela tradicional y que para ella las competencias humanas son el eje, las estrategias se orientan a establecer principios rectores que orienten el proceso.

Reconociendo, entonces, que en esta propuesta el baile, el aprender a bailar salsa, no es un fin sino un medio para contribuir en la formación integral de los NNAJ, se entenderá que es pertinente especificar los fundamentos para lograr esta interacción, entre los cuales se pueden resaltar:

Aprendizaje para la vida. Como se ha mencionado, esta propuesta se orienta a la formación integral de los NNAJ, para lo cual se han definido unos saberes (nutrición y hábitos de vida saludables, convivencia pacífica y proyecto de vida) que atienden los distintos aspectos de la persona, enmarcados en la relación consigo mismo, con el otro y con el entorno. Se pretende que dichos saberes potencien el desarrollo armónico de los NNAJ y contribuyan a la formación de personas autónomas y críticas con elementos para tomar decisiones relevantes para su vida futura, pues la propuesta busca fortalecer aquellas capacidades que se consideran necesarias para que las personas puedan desenvolverse como ciudadanos en ejercicio, esto es, con pleno reconocimiento de sus derechos pero también de sus responsabilidades consigo mismas y con el otro.

Libertad de movimiento. En la idea de aprendizaje para la vida la propuesta no se plantea como de carácter obligatorio para los NNAJ; por el contrario, debe ser una decisión personal. Por un lado, porque desde allí se empieza a considerar la autonomía de los NNAJ, su capacidad para la toma de decisiones responsables. Por otro lado, es pertinente saber que el baile de la salsa no es de interés para todas las personas. A más de esto, se deben respetar las creencias religiosas de los NNAJ. Por unas u otras razones, la propuesta se caracteriza ante todo porque la elección de aprovechar sus beneficios es estrictamente personal.

Articulación. Como aprendizaje para la vida la propuesta está articulada en todos sus saberes, pues es ante todo una apuesta por la formación moral, que como se mencionó antes involucra la relación



consigo mismo, con el otro y con el entorno. En este orden de ideas, el docente no es un “mediador”: es un mediador, un mediador o un facilitador en ese proceso que busca ofrecer a los NNAJ competencias humanas que les permitan desenvolverse en su entorno.

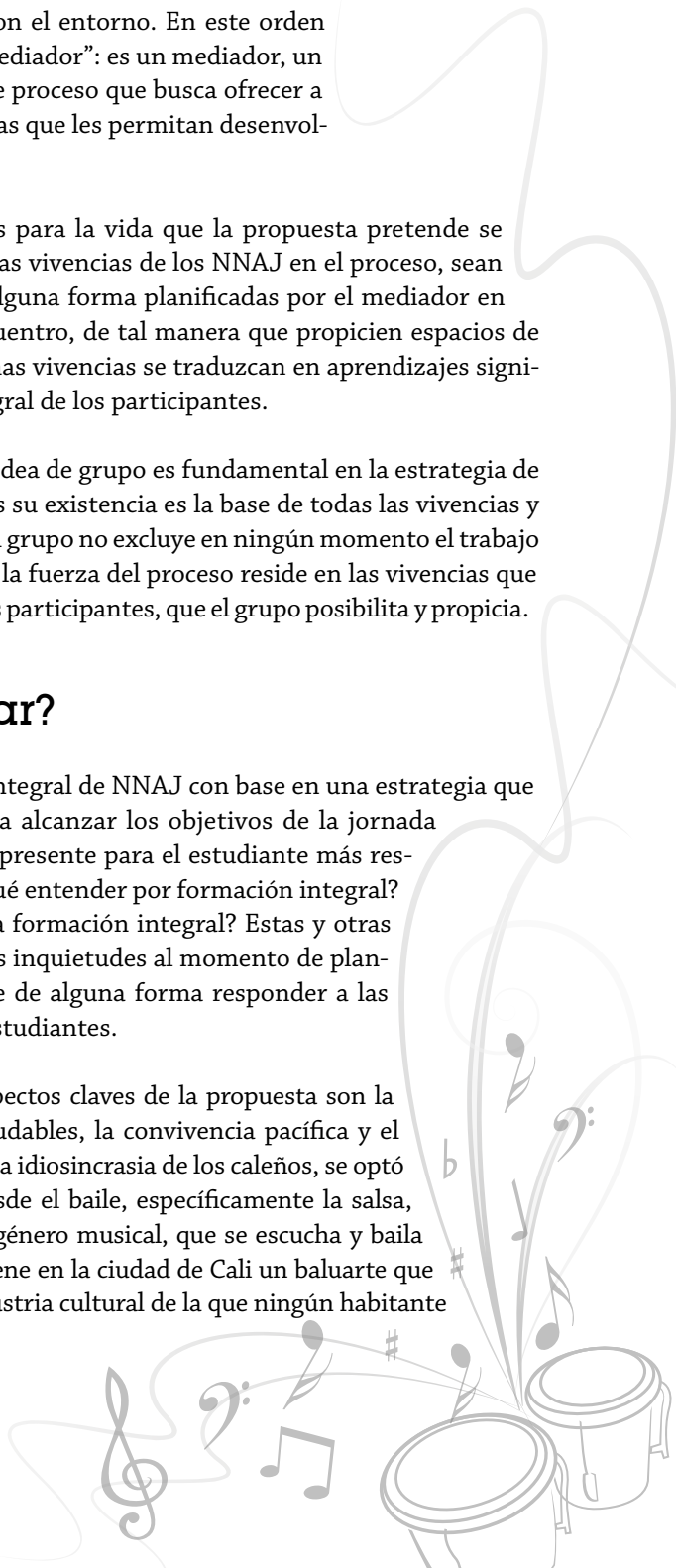
Experiencial. Los aprendizajes para la vida que la propuesta pretende se construyen a partir de las propias vivencias de los NNAJ en el proceso, sean estas de carácter natural o de alguna forma planificadas por el mediador en el diseño metodológico del encuentro, de tal manera que propicien espacios de reflexión que permitan que dichas vivencias se traduzcan en aprendizajes significativos para la formación integral de los participantes.

Educar a través del grupo. La idea de grupo es fundamental en la estrategia de esta propuesta pedagógica, pues su existencia es la base de todas las vivencias y aprendizajes. Educar a través del grupo no excluye en ningún momento el trabajo individual que se requiera, pero la fuerza del proceso reside en las vivencias que surgen en la interacción entre los participantes, que el grupo posibilita y propicia.

¿Con qué enseñar?

¿Cómo aportar a la formación integral de NNAJ con base en una estrategia que sea de su interés y que permita alcanzar los objetivos de la jornada complementaria sin que esta represente para el estudiante más responsabilidades académicas? ¿Qué entender por formación integral? ¿Qué aspectos abordar en dicha formación integral? Estas y otras preguntas formaron parte de las inquietudes al momento de plantear una propuesta que pudiese de alguna forma responder a las necesidades e intereses de los estudiantes.

Como ya se ha mencionado, aspectos claves de la propuesta son la nutrición y hábitos de vida saludables, la convivencia pacífica y el proyecto de vida. Considerando la idiosincrasia de los caleños, se optó por abordar dichos aspectos desde el baile, específicamente la salsa, como recurso pedagógico. Este género musical, que se escucha y baila en todo el territorio nacional, tiene en la ciudad de Cali un baluarte que lo ha configurado como una industria cultural de la que ningún habitante de la ciudad es ajeno.

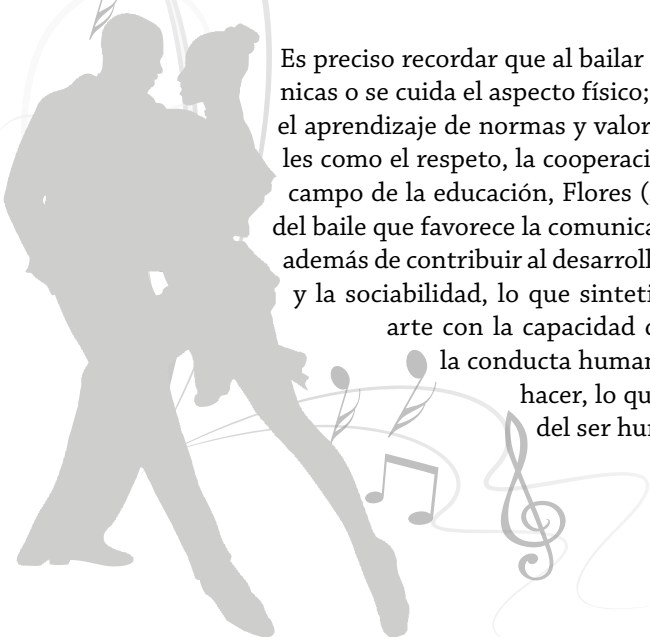


Se considera la salsa como una poderosa estrategia pedagógica para convocar a NNAJ a que introduzcan un cambio en su estilo de vida. No se trata de una actividad concreta y por ello no es el fin sino el medio para que los NNAJ interioricen algunos elementos que favorezcan su interacción con el entorno. ¿Por qué la salsa y no otro género musical? Por lo ya expuesto: porque hace parte de la idiosincrasia de la ciudad y como tal es familiar a todos. Como expresión artística puede tener muchos adeptos, pero no necesariamente ser del gusto de todos; de allí la importancia del principio de libertad-movimiento.

La puesta en escena de la salsa como estrategia pedagógica no solo permite construir a largo plazo cambios en el estilo de vida de los NNAJ. En un sentido más instrumental e inmediato supone incorporar otros modos en los procesos de enseñanza-aprendizaje, trascender el modelo tradicional y apostar por un modelo diferente, más experiencial, en el cual las vivencias de los NNAJ en el día a día cobran significado.

Cuando se habla de baile, inmediatamente vienen a nuestra mente imágenes en movimiento, porque en el baile el movimiento del cuerpo es el medio de expresión. Considerando esto, Flores (2005) postula que el baile contribuye a estimular el área psicomotriz de las personas pues procura “armonía y bienestar del cuerpo y la mente privilegiando la salud del educando, sube su autoestima y lo hace tomar conciencia de la importancia de hacer actividad física y de cuidar su propio cuerpo a través de la alimentación, evitando el consumismo, las drogas y el alcohol”. Comenta también este autor, citando a Connolly, que en algunos casos puede llegar a prevenir o corregir eventuales defectos físicos cuando esta expresión corporal es practicada en los primeros años de la vida escolar.

Es preciso recordar que al bailar no solo se aprenden sus bases técnicas o se cuida el aspecto físico; esta experiencia propicia también el aprendizaje de normas y valores para la convivencia pacífica, tales como el respeto, la cooperación, el consenso, entre otros. En el campo de la educación, Flores (2005) plantea entre los beneficios del baile que favorece la comunicación y las expresiones de libertad, además de contribuir al desarrollo de la personalidad, la creatividad y la sociabilidad, lo que sintetiza al argumentar que es el único arte con la capacidad de desarrollar los tres ámbitos de la conducta humana, a saber: el pensar, el sentir y el hacer, lo que proporciona una visión holística del ser humano.



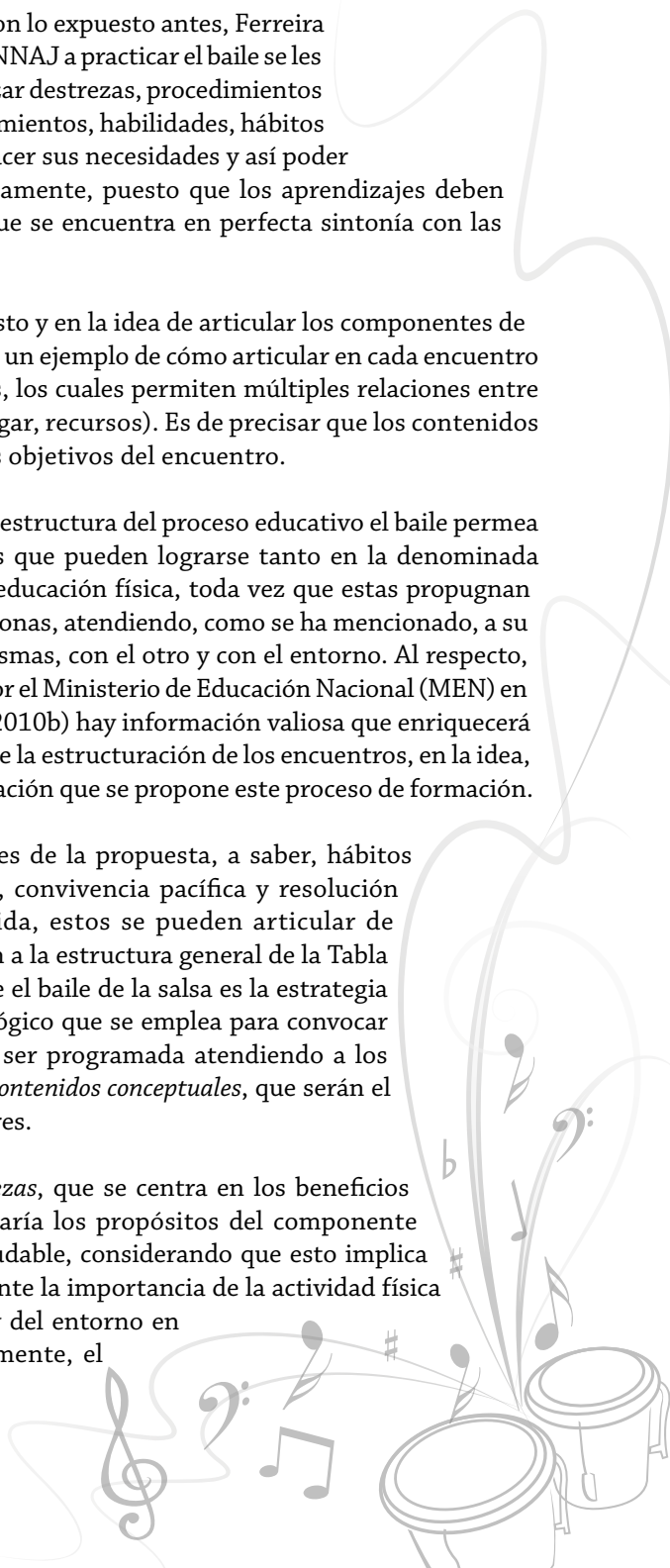
De otra parte, y en coherencia con lo expuesto antes, Ferreira (2009) comenta que al alentar a NNAJ a practicar el baile se les estimula a que aprendan “a utilizar destrezas, procedimientos y conceptos para generar conocimientos, habilidades, hábitos y actitudes que permitan satisfacer sus necesidades y así poder adaptarse al medio satisfactoriamente, puesto que los aprendizajes deben ser para la vida”; aseveración que se encuentra en perfecta sintonía con las pretensiones de esta propuesta.

Ahora bien, a partir de lo expuesto y en la idea de articular los componentes de la propuesta, la Tabla 1 contiene un ejemplo de cómo articular en cada encuentro los distintos aspectos temáticos, los cuales permiten múltiples relaciones entre sí según el contexto (tiempo, lugar, recursos). Es de precisar que los contenidos de la estructura se ajustan a los objetivos del encuentro.

Es importante señalar que en la estructura del proceso educativo el baile permea de igual forma los aprendizajes que pueden lograrse tanto en la denominada educación artística como en la educación física, toda vez que estas propugnan la formación integral de las personas, atendiendo, como se ha mencionado, a su capacidad relacional consigo mismas, con el otro y con el entorno. Al respecto, en los documentos publicados por el Ministerio de Educación Nacional (MEN) en el año 2010 (ver MEN 2010a y 2010b) hay información valiosa que enriquecerá conceptual y metodológicamente la estructuración de los encuentros, en la idea, una vez más, de lograr la articulación que se propone este proceso de formación.

Con respecto a los componentes de la propuesta, a saber, hábitos de nutrición y vida saludables, convivencia pacífica y resolución de conflictos y proyecto de vida, estos se pueden articular de la siguiente manera con relación a la estructura general de la Tabla 1. Recabamos, una vez más, que el baile de la salsa es la estrategia pedagógica, el recurso metodológico que se emplea para convocar a los jóvenes, y como tal debe ser programada atendiendo a los requerimientos del cuadrante *Contenidos conceptuales*, que serán el eje para articular los otros saberes.

El cuadrante *Capacidades-destrezas*, que se centra en los beneficios físicos de la propuesta, articularía los propósitos del componente hábitos de nutrición y vida saludable, considerando que esto implica también asumir responsablemente la importancia de la actividad física diaria y el cuidado del cuerpo y del entorno en su sentido más general. Finalmente, el



Contenidos conceptuales	Procedimientos o estrategias
Conciencia corporal Imagen corporal Comunicación interpersonal	- Ritual de inicio - Explorar el cuerpo en su globalidad y de manera segmentada - Realizar juegos que estimulen las sensaciones corporales - Reconocer las diferentes partes del cuerpo, imitando diferentes objetos - Expresión verbal de lo vivenciado en la clase “puesta en común” - Ritual de cierre
Capacidades – destrezas*	Valores – actitudes
* Competencia motriz	Respeto:
	- Escuchar
* Competencia expresiva corporal	- Atender
	- Aceptar
* Aprender a observar	Motivación:
	- Interés
* Aprender a expandirse y a explorar	- Curiosidad
	- Disfrutar
* Aprender a plantear problemas y reflexionar	Convivencia:
	- Participar
	- Compartir
	- Relacionarse
	* Competencia axiológica corporal
	* Competencia expresiva corporal

Tabla 1. Ejemplo de articulación de la propuesta pedagógica

Fuente. La estructura y contenidos fueron tomados de Ferreira (2009). El cuadrante de capacidades–destrezas, así como los ítems identificados con asterisco (*), fueron enriquecidos atendiendo a los desarrollos conceptuales explicitados en MEN, 2010a y MEN, 2010b.

cuadrante *Valores-actitudes* recoge las intencionalidades de los componentes convivencia pacífica y resolución de conflictos y proyecto de vida, más relacionados con las competencias ciudadanas y la proyección de los NNAJ.

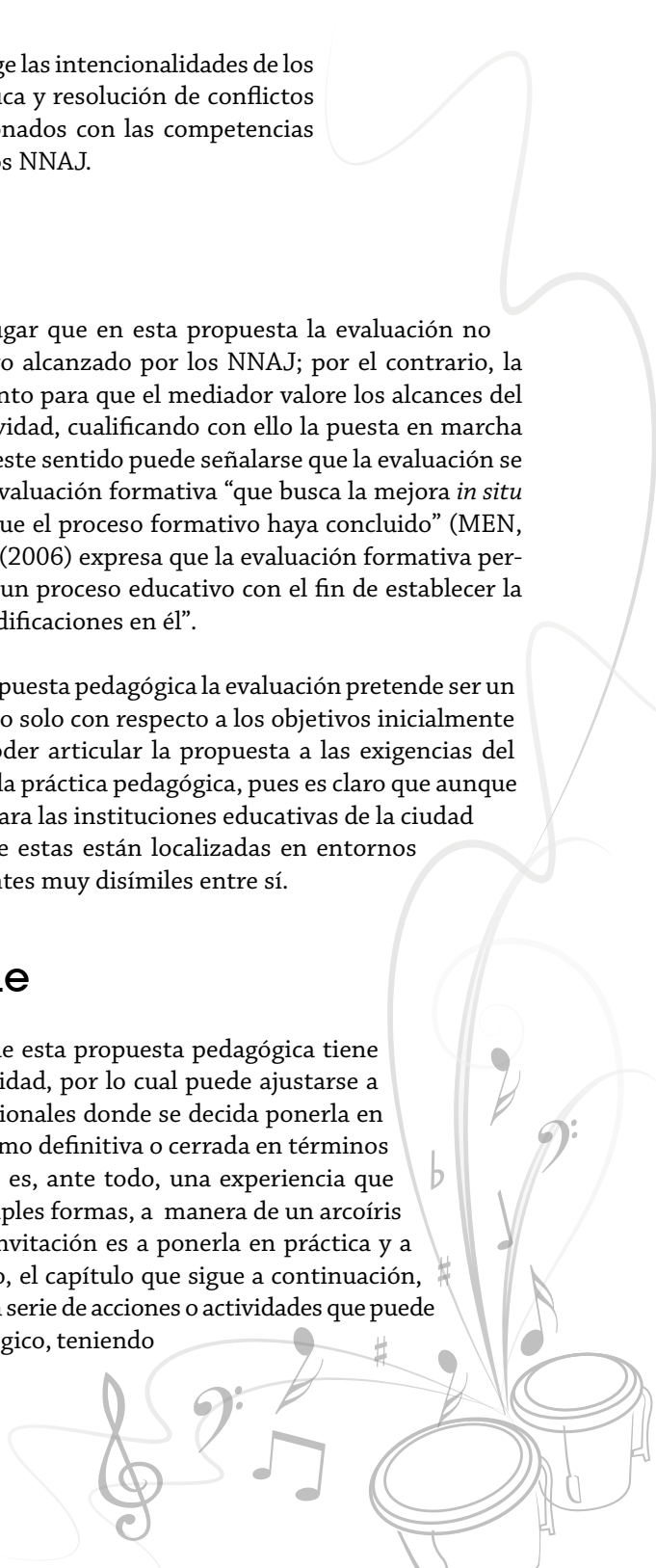
¿Cómo evaluar?

Es preciso indicar en primer lugar que en esta propuesta la evaluación no pretende medir el nivel de logro alcanzado por los NNAJ; por el contrario, la evaluación es aquí un instrumento para que el mediador valore los alcances del proceso y retroalimente su actividad, cualificando con ello la puesta en marcha de la propuesta pedagógica. En este sentido puede señalarse que la evaluación se enmarca en las premisas de la evaluación formativa “que busca la mejora *in situ* de la tarea educativa antes de que el proceso formativo haya concluido” (MEN, 2009). Por su parte, De Zubiría (2006) expresa que la evaluación formativa permite “diagnosticar el estado de un proceso educativo con el fin de establecer la pertinencia o no de generar modificaciones en él”.

Visto así, en el marco de esta propuesta pedagógica la evaluación pretende ser un ejercicio de retroalimentación no solo con respecto a los objetivos inicialmente trazados, sino también para poder articular la propuesta a las exigencias del contexto en el que se desarrolla la práctica pedagógica, pues es claro que aunque ella está pensada inicialmente para las instituciones educativas de la ciudad de Cali, no es menos cierto que estas están localizadas en entornos diferentes y atienden a estudiantes muy disímiles entre sí.

Propuesta flexible

Es muy importante recordar que esta propuesta pedagógica tiene como base el criterio de flexibilidad, por lo cual puede ajustarse a los contextos sociales e institucionales donde se decida ponerla en juego. No debe ser entendida como definitiva o cerrada en términos clásicos curriculares o escolares; es, ante todo, una experiencia que puede y debe ser vivida de múltiples formas, a manera de un arcoíris o caleidoscopio formativo. La invitación es a ponerla en práctica y a gozar del mundo. En tal sentido, el capítulo que sigue a continuación, ofrece al lector y/o mediador, una serie de acciones o actividades que puede poner en juego en el acto pedagógico, teniendo



en cuenta que son una bitácora o “guía” básica de trabajo, la cual debe ser engrandecida por el saber y las experiencias que emerjan del proceso colectivo y socio-educativo que promueve estas propuesta pedagógica”.



CAPÍTULO 3

Mediación pedagógica para el desarrollo humano

“... me enseñaron a respirar y a turnar el peso de todo el cuerpo, pongo oído, el peso de todo el baile de un pie a otro, que no tiene ni fe ni amparo, y el contragolpe suavcito en los solos de piano... ahí hay que sujetarse cuando la salsa se pone brava, apoyarse en los hombros de la pareja, una ola de misterio y ponte duro...”

Andrés Caicedo



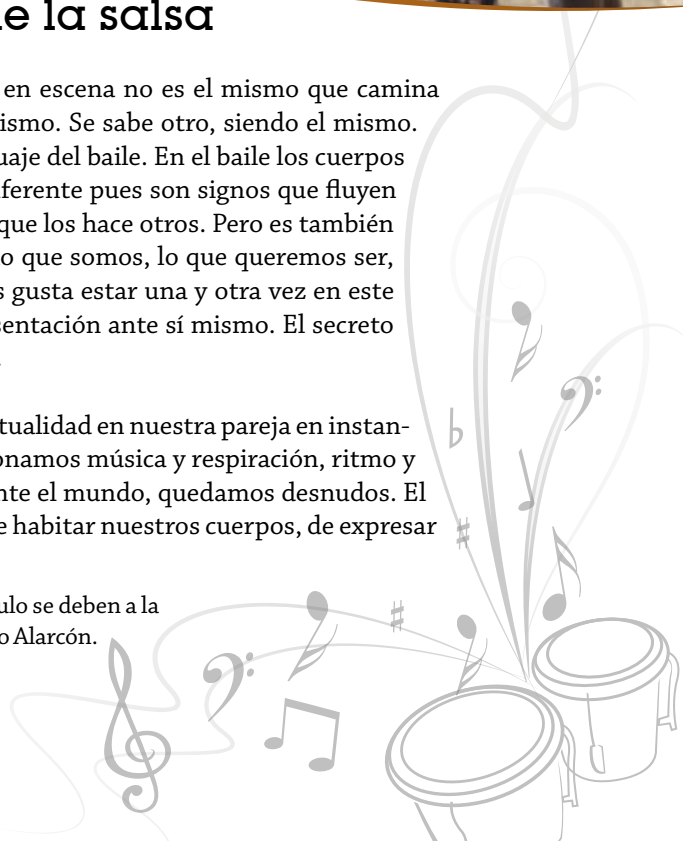
A photograph showing a group of people, mostly young adults, dancing salsa in a park. They are wearing casual clothing like t-shirts and jeans. Some have their arms raised in the air. The background is filled with green trees and a clear sky. The photo is framed by a thick, wavy orange border.

El cuerpo en movimiento al ritmo del baile de la salsa

ESE CUERPO que se mueve en escena no es el mismo que camina por las calles, siendo el mismo. Se sabe otro, siendo el mismo. Se transforma con el lenguaje del baile. En el baile los cuerpos se comunican de una manera diferente pues son signos que fluyen a través del ritmo, de la música que los hace otros. Pero es también cuando sentimos con plenitud lo que somos, lo que queremos ser, lo que podemos ser. Por eso nos gusta estar una y otra vez en este momento de comunión, de presentación ante sí mismo. El secreto a voces de ser artista en el baile.

Encontramos el idioma de la gestualidad en nuestra pareja en instantes de eternidad en los que fusionamos música y respiración, ritmo y movimiento, nos expresamos ante el mundo, quedamos desnudos. El baile nos brinda la posibilidad de habitar nuestros cuerpos, de expresar

¹ Todas las fotografías de este capítulo se deben a la docente-investigadora Merly Rengifo Alarcón.



lo que pensamos de la vida y la existencia. Por eso, y algo más complejo de describir, bailamos. Este impulso vital que nos confronta con nosotros mismos nos mantiene adictos a la salsa, enamorados por su elíxir coreográfico.

Reconocer que el baile de la salsa hace parte de nuestro patrimonio y de nuestra historia cultural como ciudad, es tan importante como saber que nuestras Instituciones Educativas son un espacio propicio para hacer de ese patrimonio y de esa historia, una experiencia que expanda y explore otras formas de vivir la escuela; otros temas para aprender colectivamente quiénes somos; otros afectos que nos enamoren de nuestros cuerpos y sus colores de piel, de sus acentos y sus movimientos. Bailar salsa, entonces, es la expresión de un pueblo que se hace carne y goce, que nos enseña y nos permite reafirmar que existimos en el mundo, que esta ciudad además de estar atravesada por siete ríos, esta habitada por una música que llegó para quedarse y la hicimos nuestra hasta en lo más profundo de nuestra existencia.

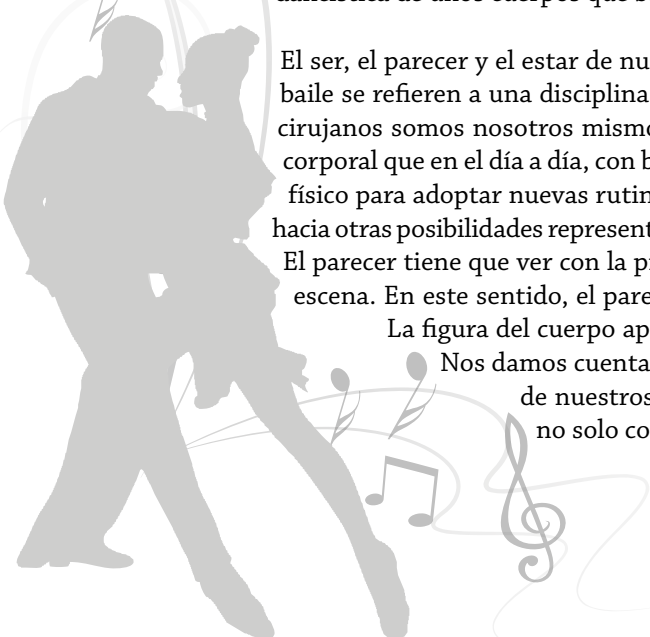
De ahí la importancia de esta cartilla, que hace del baile de la salsa una experiencia y mediación pedagógica, desde la perspectiva del desarrollo humano, con la intención de imaginar y poner en juego otra escuela posible, una que haga del mundo cotidiano de sus sujetos, un pretexto para sentipensar lo que somos y queremos ser. Por ello: “Aquí el baila gana”.

Entonces, el baile y lo que con él queremos hablan a nuestra corporalidad. Entramos en el terreno de alcanzar un ideal de cuerpo. No el de las cirugías, que intervienen los cuerpos para ajustarlos a un parecer. Es otra búsqueda, en la cual lo que importa no es la exhibición sino la presentación dancística de unos cuerpos que bailan.

El ser, el parecer y el estar de nuestro trabajo que nos dictamina el baile se refieren a una disciplina artístico-profesional en la que los cirujanos somos nosotros mismos. Nuestro bisturí es la disciplina corporal que en el día a día, con base en la repetición, en el esfuerzo físico para adoptar nuevas rutinas y nuevas técnicas, en el trabajo hacia otras posibilidades representativas, nos esculpe el ser en el baile. El parecer tiene que ver con la presencia de nuestros cuerpos en la escena. En este sentido, el parecer es un *aparecer*, estar presente.

La figura del cuerpo aparece y es signo que el público lee.

Nos damos cuenta de la importancia de la visibilidad de nuestros cuerpos a través de la mirada, ya no solo como técnica para los desplazamientos



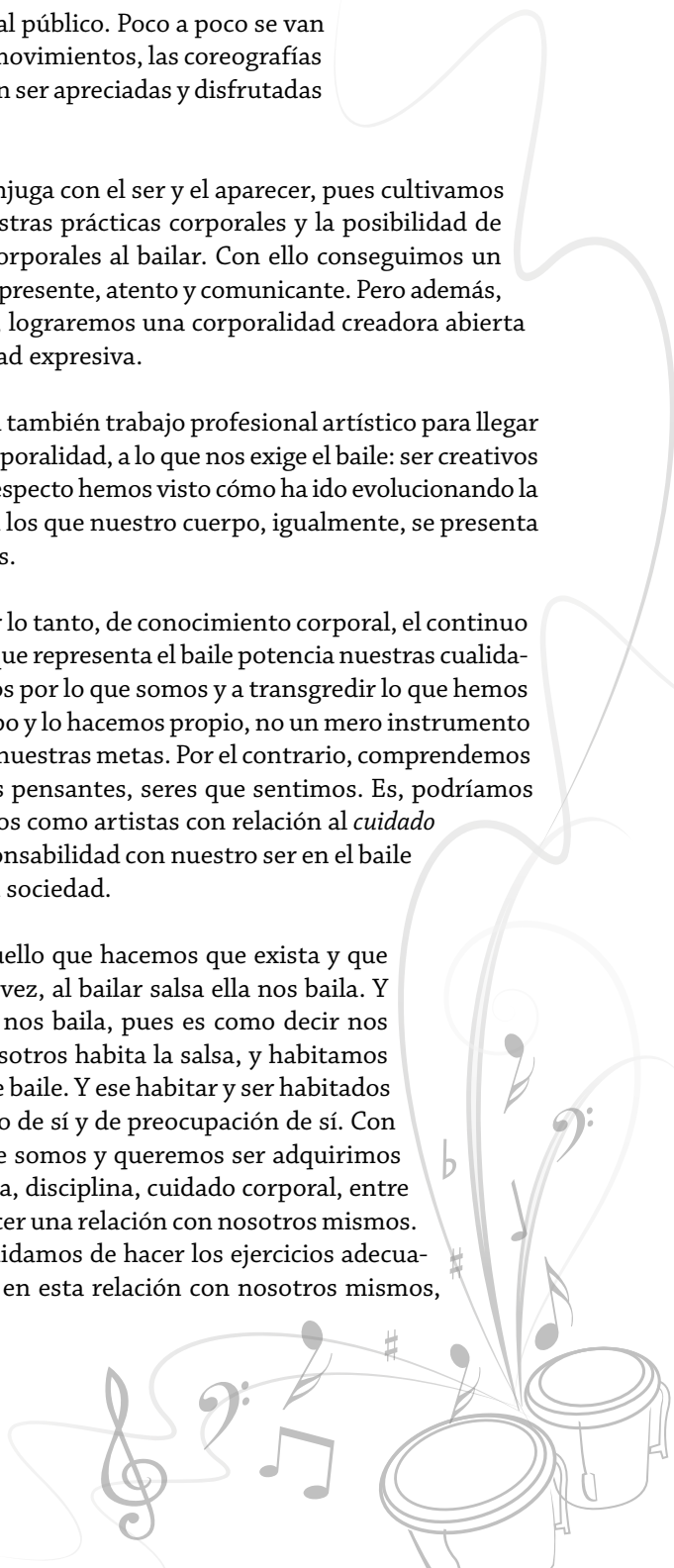
tos, pues ella también dice algo al público. Poco a poco se van perfeccionando los gestos y los movimientos, las coreografías y composiciones para que puedan ser apreciadas y disfrutadas por el público.

Entonces, estar en el baile se conjuga con el ser y el aparecer, pues cultivamos la disciplina como parte de nuestras prácticas corporales y la posibilidad de encontrar nuevos enunciados corporales al bailar. Con ello conseguimos un cuerpo reflexivo y capaz de estar presente, atento y comunicante. Pero además, y esto favorece nuestros deseos, lograremos una corporalidad creadora abierta a los hallazgos y a la multiplicidad expresiva.

Por esto el ser en el baile entraña también trabajo profesional artístico para llegar a lo que queremos en nuestra corporalidad, a lo que nos exige el baile: ser creativos y no simples imitadores. A este respecto hemos visto cómo ha ido evolucionando la salsa en sus diferentes estilos en los que nuestro cuerpo, igualmente, se presenta diverso en movimientos y gestos.

Como mecanismo creativo y, por lo tanto, de conocimiento corporal, el continuo ejercicio de conciencia corporal que representa el baile potencia nuestras cualidades. Nos estimula a preguntarnos por lo que somos y a transgredir lo que hemos sido. Modificamos nuestro cuerpo y lo hacemos propio, no un mero instrumento al que le imponemos la razón de nuestras metas. Por el contrario, comprendemos nuestra complejidad como seres pensantes, seres que sentimos. Es, podríamos decir, una ética que conquistamos como artistas con relación al *cuidado de sí* y la *preocupación de sí*. Responsabilidad con nuestro ser en el baile y con nuestra pertenencia a una sociedad.

Somos agentes y artistas de aquello que hacemos que exista y que llamamos bailar salsa. Pero a la vez, al bailar salsa ella nos baila. Y no sorprenda que digamos que nos baila, pues es como decir nos habita. ¿Quién? La salsa. En nosotros habita la salsa, y habitamos la salsa con nuestras prácticas de baile. Y ese habitar y ser habitados es una cuestión ética, de cuidado de sí y de preocupación de sí. Con nuestra corporalidad, con lo que somos y queremos ser adquirimos un conjunto de prácticas (técnica, disciplina, cuidado corporal, entre otras) que nos permiten establecer una relación con nosotros mismos. Diariamente ensayamos, nos cuidamos de hacer los ejercicios adecuados y hasta de qué comemos, y en esta relación con nosotros mismos,

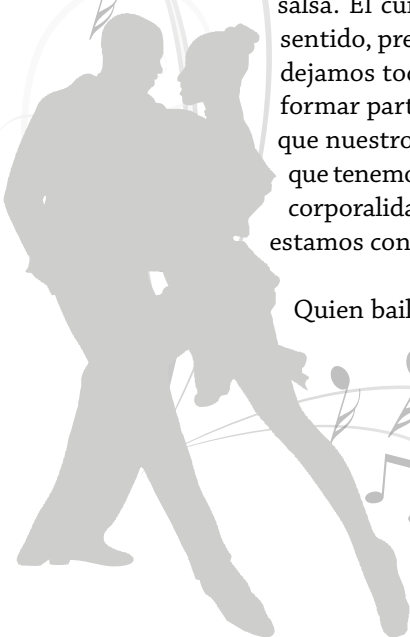




en este interés por nuestra corporalidad, somos sujetos de nuestras acciones, regularmente dirigidas hacia el ser en el baile de la salsa.

Nos constituimos, entonces, en sujetos, lo cual significa que podemos crear nuestra propia manera de ser artistas de la salsa y en la salsa. Como se dijo: bailamos salsa, pero también la salsa baila en cada uno de nosotros, nos habita y la habitamos. Cuidado de sí, porque regularmente nos preocupamos de las relaciones con los otros. Siempre tenemos presente nuestro interactuar con nuestra comunidad y ocupamos el lugar que nos conviene al bailar salsa. El cuidado de sí entraña relacionarse con los otros. En este sentido, pretendemos hacernos a nosotros mismos. ¿Cuántas veces dejamos todo en los ensayos para poder participar en un festival o formar parte de una agrupación? Hacemos hasta lo imposible para que nuestros montajes sean lo mejor, y en ello damos, cada uno, lo que tenemos. Pero en este dar lo que tenemos debemos forjar nuestra corporalidad, con la ayuda de la técnica, para lucirnos en aquello que estamos configurando para la escena artística.

Quien baila busca un ideal de cuerpo y por eso trabaja de manera incansable. Se esfuerza por sorprender y sorprenderse. Son elementos de extrañeza estética con relación a lo cotidiano que convierten en arte las formas que se consiguen al bailar, que no necesaria-



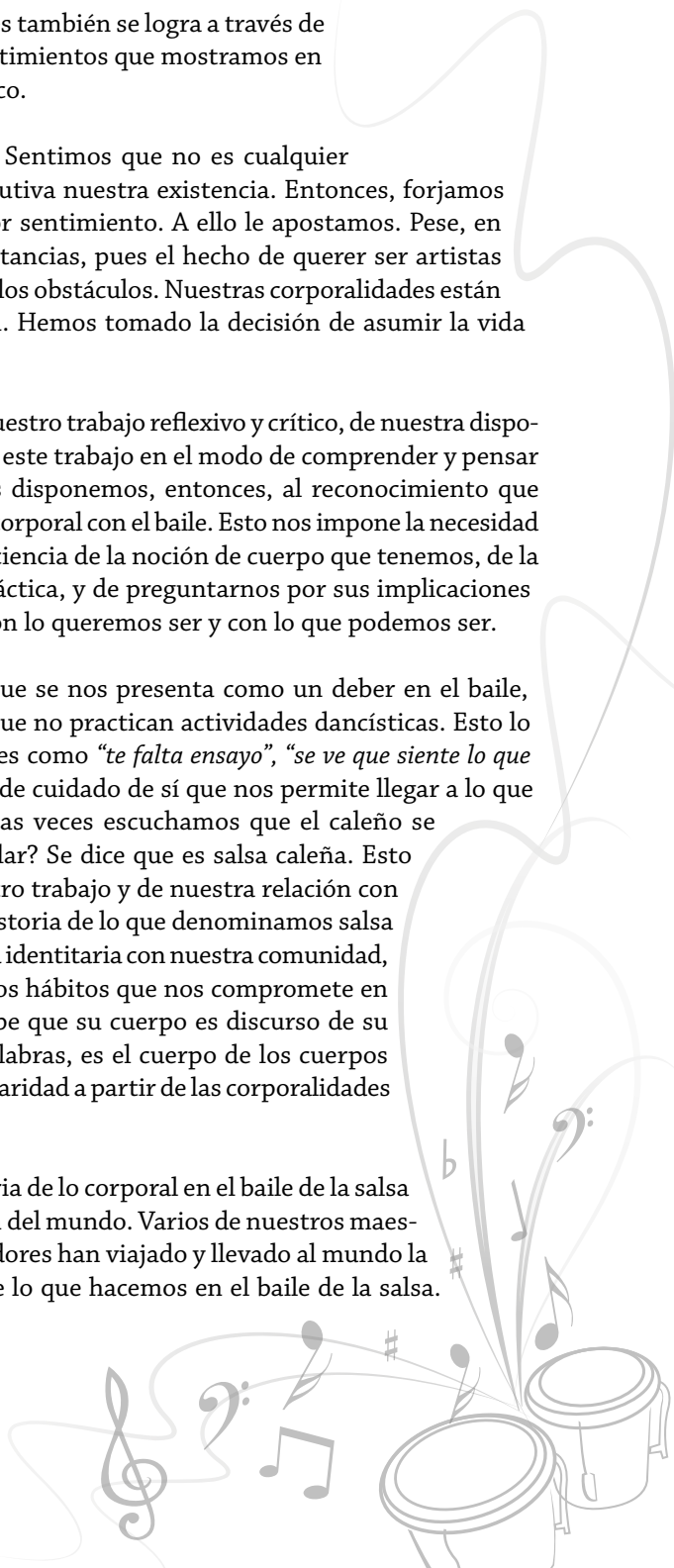
mente deben ser acrobacias, pues también se logra a través de la acumulación expresiva de sentimientos que mostramos en un gesto que conmueve al público.

El baile de la salsa nos atrapa. Sentimos que no es cualquier amor nuestro amor por ella. Cautiva nuestra existencia. Entonces, forjamos nuestras vidas con este seductor sentimiento. A ello le apostamos. Pese, en muchas ocasiones, a las circunstancias, pues el hecho de querer ser artistas del baile de la salsa supera todos los obstáculos. Nuestras corporalidades están regidas por una existencia ética. Hemos tomado la decisión de asumir la vida como una obra de arte.

Nos hacemos conscientes, con nuestro trabajo reflexivo y crítico, de nuestra disposición corporal, de cómo influye este trabajo en el modo de comprender y pensar nuestro cuerpo. Creamos y nos disponemos, entonces, al reconocimiento que puede nacer de esta experiencia corporal con el baile. Esto nos impone la necesidad de ir construyendo y tomar conciencia de la noción de cuerpo que tenemos, de la visión de ser artistas y de su práctica, y de preguntarnos por sus implicaciones en relación con lo que somos, con lo queremos ser y con lo que podemos ser.

La memoria corporal, aquella que se nos presenta como un deber en el baile, nos diferencia de las personas que no practican actividades dancísticas. Esto lo podemos apreciar en expresiones como *"te falta ensayo"*, *"se ve que siente lo que hace"*, que traslucen ese trabajo de cuidado de sí que nos permite llegar a lo que nos cautiva en el baile. ¿Cuántas veces escuchamos que el caleño se identifica por su manera de bailar? Se dice que es salsa caleña. Esto no es gratuito: es fruto de nuestro trabajo y de nuestra relación con la historia de la ciudad, con la historia de lo que denominamos salsa caleña. Tenemos una pertenencia identitaria con nuestra comunidad, un desempeño corporal con estos hábitos que nos compromete en este hacer. Quien baila salsa sabe que su cuerpo es discurso de su vida, de su cultura. En otras palabras, es el cuerpo de los cuerpos pues se constituye como particularidad a partir de las corporalidades que lo hacen un ser histórico.

Creamos y recreamos esta historia de lo corporal en el baile de la salsa de cara a la ciudad, pero también del mundo. Varios de nuestros maestros, aquellos que como embajadores han viajado y llevado al mundo la salsa, han sido protagonistas de lo que hacemos en el baile de la salsa.



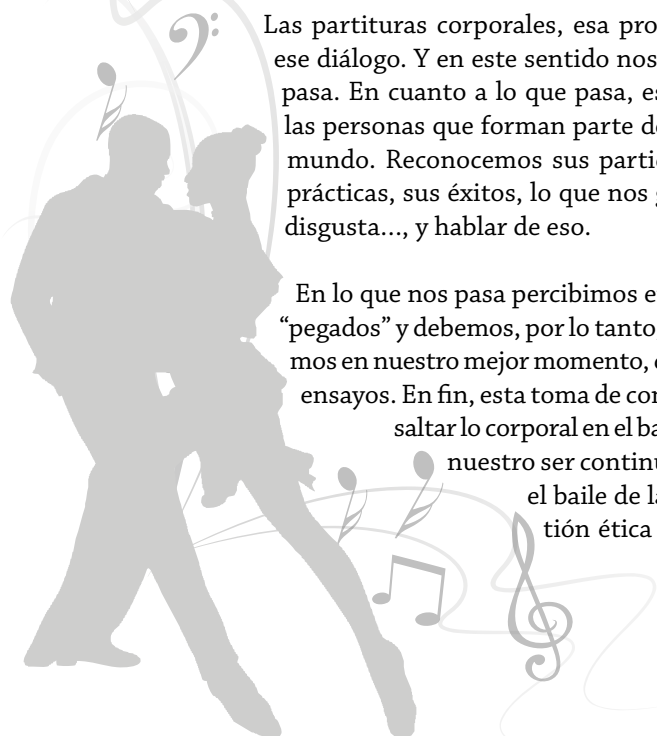
Por lo tanto, leemos y vivimos lo que pasa en nuestra ciudad, pero al producir también nos apropiamos del mundo.

Nos actualizamos y aportamos en la concepción de lo corporal en el baile de la salsa. Nos mostramos a gusto con tal concepción o la controvertimos. Pero debemos reconocer que la diversidad de estilos y de nociones enriquece el panorama del baile de la salsa. Nos damos cuenta de que no podemos ser todos igualitos, como cortados con las mismas tijeras. Esto haría del baile una cosa aburridora y nos impediría, quizá, ver en la salsa algo dinámico.

¿Quién posee la verdad acerca de lo que debe ser el baile de la salsa y la corporalidad en la salsa? Respetamos el criterio de nuestros maestros, de aquellos que tienen gran influencia por lo que han hecho y cuya impronta reconocemos. Pero como seres humanos, como artistas, nos inventamos permanentemente. Bebe-mos de la tradición, del legado, pero nuestro espíritu inquieto nos traza nuevos caminos. Caminos de encuentro y desencuentro. De acuerdos y desacuerdos. Es una realidad variopinta. Aunque esto no rubrica el decir que se hace cualquier cosa. Desde el punto de vista del arte –aunque el arte no posee fórmulas rígi-das– debemos estar de acuerdo en que el baile de salsa no es el baile de tango, así podamos creativamente fusionarlos, pero identificamos esa fusión. Alguien dirá, y con razón, que en el terreno del arte los territorios se han imbricado, es decir, no tienen fronteras inamovibles. En estas discusiones estamos. Esto es lo que nos permite continuar con nuestro oficio.

Las partituras corporales, esa proxemia y esa kinesis, son fruto de ese diálogo. Y en este sentido nos preocupa lo que pasa y lo que nos pasa. En cuanto a lo que pasa, estamos enterados de lo que hacen las personas que forman parte de la salsa en Cali, en Colombia y el mundo. Reconocemos sus particularidades, podemos señalar sus prácticas, sus éxitos, lo que nos gusta de ellos y, bueno, lo que nos disgusta..., y hablar de eso.

En lo que nos pasa percibimos en qué hemos avanzado: si estamos “pegados” y debemos, por lo tanto, hacer un mayor esfuerzo, o si esta-mos en nuestro mejor momento, cosechando lo que invertimos en los ensayos. En fin, esta toma de conciencia sobre la importancia de re-saltar lo corporal en el baile de la salsa nos permitirá mejorar nuestro ser continuamente: ser, estar, pensar y sentir el baile de la salsa. Es, como se dijo, una cues-tión ética de cuidado de sí, de preocupación



de sí. En síntesis, de responsabilidad consigo mismo y con el arte de bailar salsa.

Por todas estas razones convocamos a los estudiantes de los distintos colegios y escuelas de la ciudad de Cali para que compartan esta experiencia. Que cada uno de ustedes pueda propiciar una experiencia artística y pedagógica centrada en el baile de la salsa. Un momento de convivencia en el cual el saber de la salsa es un valioso referente importante para el desarrollo humano, para cooperar en el mejoramiento de la calidad de vida. Esta es una de las posibles funciones sociales del artista: esa corresponsabilidad que asume al ir a las comunidades y hacer a otros partícipes de su saber.

Bailándonos la vida por el desarrollo humano

Este capítulo pretende ser una orientación práctica para la labor educativa de NNAJ en su jornada complementaria de estudio, a partir de la intervención pedagógica en desarrollo humano. Contiene como dimensiones de formación tres ejes temáticos: proyecto de vida, convivencia pacífica y resolución de conflictos, y nutrición y hábitos de vida saludables, los cuales son abordados a partir del baile de la salsa, el juego, la expresión gráfico plástica, la narración, la expresión corporal, el dramatizado y otras formas artísticas, así como de momentos generadores de experiencias provocadoras de debate, de risa, de goce, de alegría, de satisfacción personal y grupal.

Aporta una ruta metodológica que dota de aprendizajes lúdico-pedagógicos a los mediadores de baile, que serán los orientadores del proceso de formación en desarrollo humano.

Las dimensiones de formación se integran con base en diversas vivencias que privilegian la creatividad, la expresión y la comunicación. Para ello, el baile de la salsa, el arte, el juego, las dinámicas y la lúdica se constituyen en medios para construir aprendizajes importantes que conducen al desarrollo humano integral como generador de condiciones de mejoramiento de la vida de los NNAJ. La intervención se caracteriza por utilizar el baile de la salsa como alternativa para su formación, como un nuevo lenguaje con el cual puedan comunicar sus emociones y sentimientos y que les permita la expresión liberadora, la creación de lazos sociales, y especialmente por fortalecer

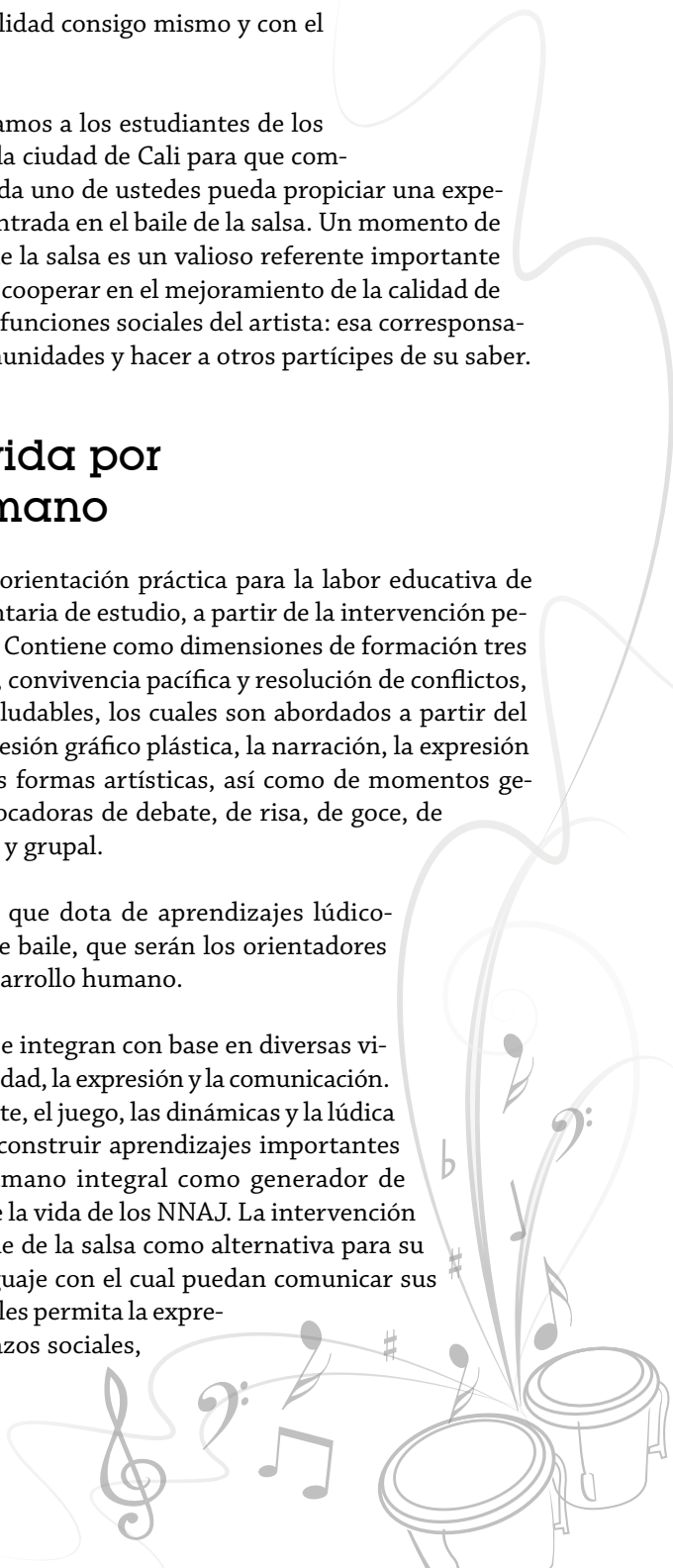




Figura 4. Componentes del eje *Experiencias pedagógicas* de la propuesta.

este baile no para formar bailarines sino para potenciar a través de él el desarrollo integral de los NNAJ. En este sentido, el baile de la salsa entra a hacer parte de las experiencias educativas de los estudiantes participantes y los acerca a su cultura.

Desde el punto de vista operativo, la intervención pedagógica se estructura en cinco experiencias pedagógicas, cada una de las cuales se articula a partir de la secuencia de sus contenidos y las intenciones de formación, tanto en su eje horizontal como vertical. Estos ejes cruzan de modo transversal todos los contenidos temáticos propuestos, haciendo que gradualmente sean de mayor complejidad, no solo por su madurez sino por el nivel de profundidad de cada uno de ellos a medida que avanzamos en el proceso. (Ver cuadro que contiene las experiencias pedagógicas e intenciones).

El eje denominado *experiencias pedagógicas* se estructura alrededor de cinco líneas temáticas (Figura 4) que propugnan el crecimiento de los estudiantes desde el área personal, pasando por la formación en relación con el otro y su entorno, para finalizar en la línea de proyecto de vida, que exige el reconocimiento de las fortalezas y debilidades de cada uno para proyectar un futuro.

Las *experiencias pedagógicas* que se proponen se componen a su vez de una serie de contenidos temáticos que pueden ser orientados por el mediador de acuerdo con las necesidades del grupo.

El contenido temático llamado ***Expresándome Creativa-Mente*** se entiende como escenario propio para la expresión creativa, es transversal a todo el proceso y será una oportunidad para que quienes dirijan generen y desarrollen ideas que fortalezcan el desarrollo humano. El proceso de formación se adaptará a los participantes y al grupo en general; a los recursos, al espacio disponible y a la intencionalidad educativa en el momento de la creatividad. Las experiencias pedagógicas y sus contenidos se detallan a continuación:

Encuentro consigo mismo

Esta *experiencia pedagógica* se propone el reconocimiento personal de los NNAJ entendido como parte fundamental de la formación integral, pues se basa en el supuesto de que solo cuando reconocemos nuestras fortalezas y nuestras debilidades podemos superar estas últimas. Esta *experiencia pedagógica* se compone de los siguientes contenidos:

Quién soy yo

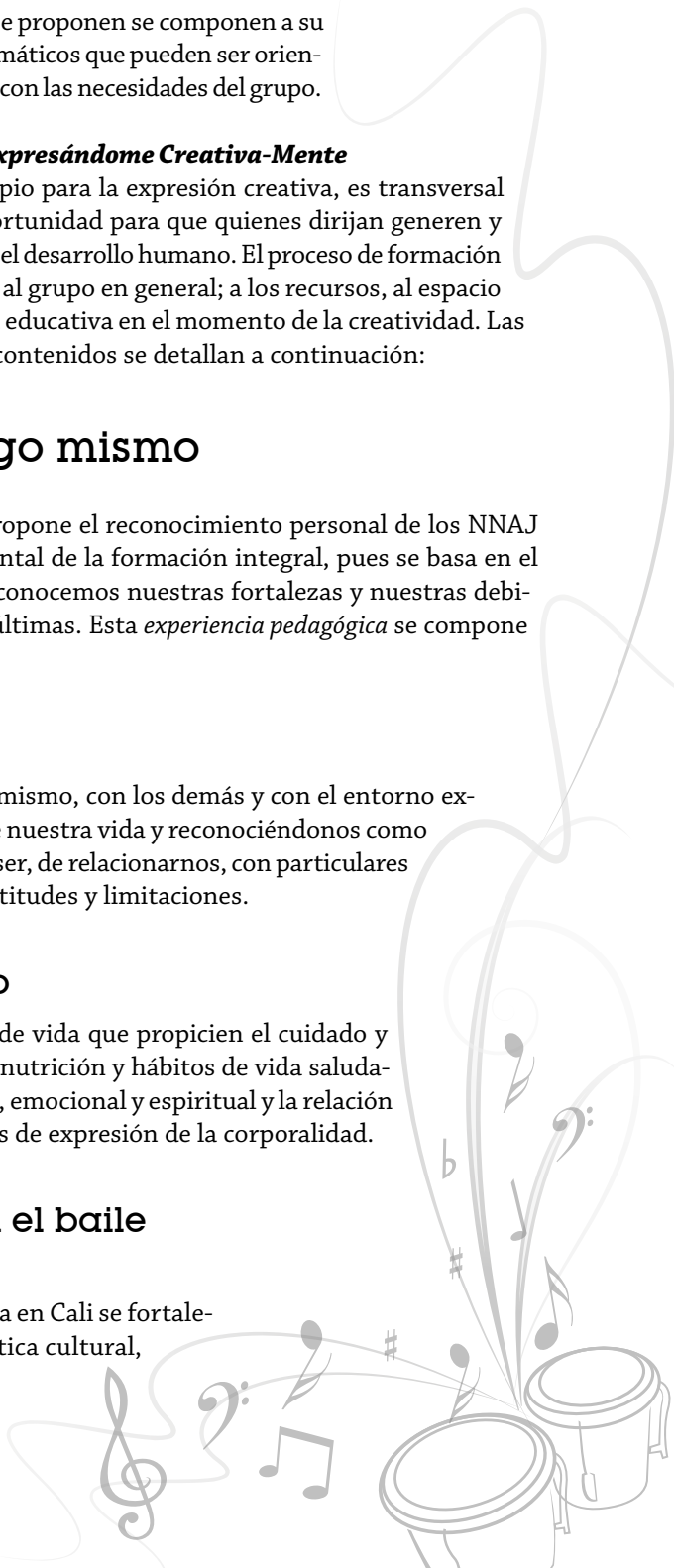
Se facilita el encuentro consigo mismo, con los demás y con el entorno explorando los acontecimientos de nuestra vida y reconociéndonos como seres con valores, con formas de ser, de relacionarnos, con particulares comportamientos, actitudes, aptitudes y limitaciones.

El cuerpo que habito

Se exploran y orientan hábitos de vida que propicien el cuidado y respeto de sí y del entorno, una nutrición y hábitos de vida saludables, el cuidado corporal, mental, emocional y espiritual y la relación con la naturaleza, en los ámbitos de expresión de la corporalidad.

Reafirmandome con el baile de la salsa

Conociendo la historia de la salsa en Cali se fortalece el baile de la salsa como práctica cultural, social, recreativa, y especial-



mente como un sentimiento de identidad por ser baile propio de la ciudad.

Encuentro con los demás

La vida en sociedad implica necesariamente vivir con otros; por tanto, es necesario fortalecer la capacidad de los NNAJ para su encuentro con los demás, y en un sentido más general, con su entorno. Esta *experiencia pedagógica* consta de los siguientes contenidos:

Construyendo vínculos

Creación colectiva de un conjunto de relaciones humanas que propicien un ambiente de cercanía y confianza para la integración del grupo.

El baile de la salsa como lenguaje de relación con otros

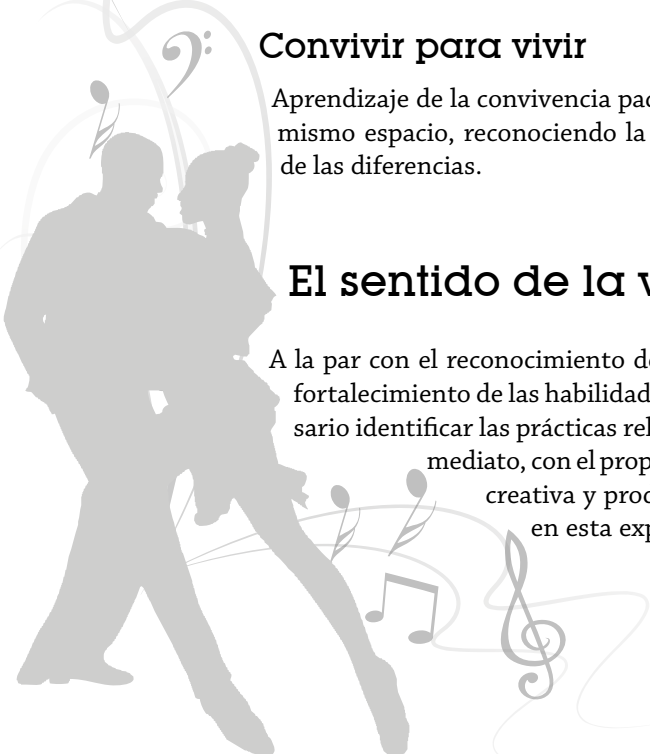
Reconocimiento del baile como lenguaje del cuerpo que posibilita establecer relaciones con los otros, con el entorno y con los objetos y, por lo tanto, construir una forma particular de vivir y de actuar como seres sociales.

Convivir para vivir

Aprendizaje de la convivencia pacífica y armoniosa del grupo en un mismo espacio, reconociendo la pluralidad, la identidad y el valor de las diferencias.

El sentido de la vida

A la par con el reconocimiento de las capacidades individuales y el fortalecimiento de las habilidades para convivir con otros, es necesario identificar las prácticas relacionales que se dan en el entorno mediato, con el propósito de poder articularse de forma creativa y productiva a la comunidad. Por tanto, en esta experiencia pedagógica los NNAJ re-



conocen y comprenden esas prácticas relacionales a partir de los siguientes contenidos temáticos:

De dónde vengo

Se generan espacios para descubrirnos como seres, en un tránsito humano en búsqueda de nuestros orígenes, es decir, conocer nuestras raíces familiares para entender de dónde venimos, en dónde estamos ahora y permitarnos pensar a dónde queremos ir.

Espacios de vida para la existencia colectiva

Se valora la capacidad del ser humano para vivir “entre” otros y “con” otros, de tal manera que pueda transformarse y transformar su entorno sociocultural y actuar con otros seres, dando así verdadero sentido a la existencia colectiva. Amigos, compañeros, vecinos, profesores.

El baile de la salsa permite construirme corporalmente en un tiempo y un espacio

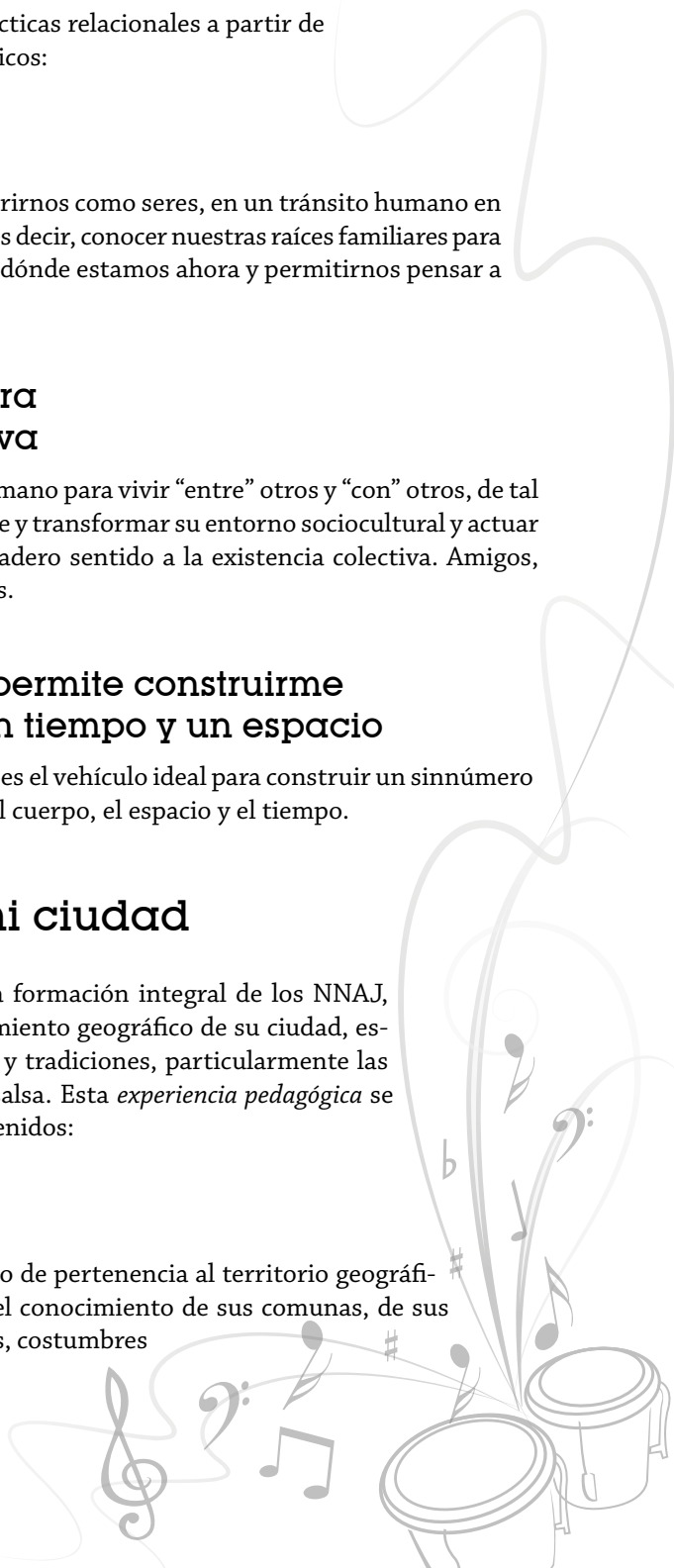
Comprender que el movimiento es el vehículo ideal para construir un sinnúmero de nociones y conceptos sobre el cuerpo, el espacio y el tiempo.

Reconociendo mi ciudad

Dado que la propuesta busca la formación integral de los NNAJ, en ella se considera el reconocimiento geográfico de su ciudad, especialmente de sus costumbres y tradiciones, particularmente las relacionadas con el baile de la salsa. Esta *experiencia pedagógica* se compone de los siguientes contenidos:

Dónde vivo

Se fomenta y fortalece el sentido de pertenencia al territorio geográfico denominado Cali, a través del conocimiento de sus comunas, de sus barrios, de sus valores culturales, costumbres



y tradiciones, y del baile de la salsa como expresión cultural y símbolo de Cali.

Entramado territorial: Las ciudades y sus gentes

Se valora la diversidad de expresiones humanas en un territorio geográfico denominado Cali. Se promueve el respeto por sus gentes y el tejido social y humano de las familias y los barrios. Se reconocen los valiosos aportes de los artistas, especialmente los talentosos del baile de la salsa. Se propicia un espacio para la creación de semilleros de bailarines.

Formación de humanidades con el baile de la salsa

Se promueve la construcción de ciudadanía con base en sus culturas y sus manifestaciones artísticas, y se fomenta el respeto por la diversidad para estar y actuar en el mundo, es decir, se favorece la convivencia humana.

Proyecto de vida

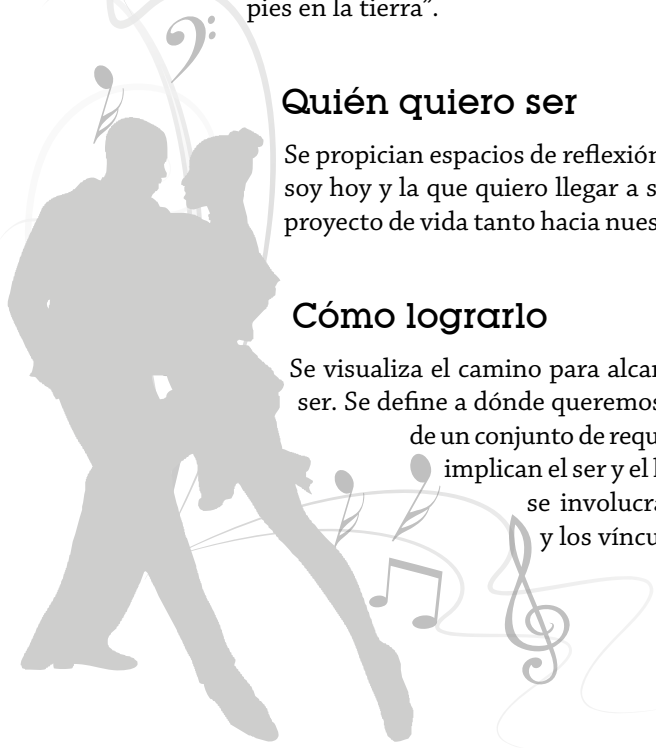
El proceso fortalece el proyecto de vida con los elementos desarrollados, con la reflexión, el debate, la risa y el juego. Todo sin dejar de tener siempre “los pies en la tierra”.

Quién quiero ser

Se propician espacios de reflexión personal acerca de la persona que soy hoy y la que quiero llegar a ser. Se reconoce la importancia del proyecto de vida tanto hacia nuestro interior como hacia el exterior.

Cómo lograrlo

Se visualiza el camino para alcanzar en el futuro lo que queremos ser. Se define a dónde queremos llegar, para trazar la ruta a partir de un conjunto de requerimientos internos y externos que implican el ser y el hacer, y se determina qué personas se involucrarán en nuestro proyecto de vida y los vínculos que con ellas estableceremos.



Propuesta Pedagógica Integral

		← Experiencias pedagógicas →				
		ENCUENTRO CONSIGO MISMO	ENCUENTRO CON LOS DEMÁS	EL SENTIDO DE LA VIDA	RECONOCIENDO MI CIUDAD	PROYECTO DE VIDA
Intenciones	Transitando por la vida	Quién soy yo Mis valores Mis emociones Mi forma de ser Mis actitudes Mis aptitudes Mis comportamientos Mi historia de vida	Construyendo vínculos Interacción Conozco personas Me integro Acordamos pautas para convivir	De dónde vengo Mi origen Dónde nací Quiénes son mis padres	Dónde vivo Mi barrio Mi comuna Mi ciudad Costumbres y tradiciones El baile de la salsa Valores culturales Identidad caleña	Quién quiero ser La persona que estoy siendo hoy La persona que quiero llegar a ser Proyecto de vida hacia el interior y hacia el exterior
	Yo soy otros	Reafirmandome con el baile de la salsa El baile de la salsa como práctica cultural Historia de la salsa en Cali Formas de expresión Lenguajes artísticos Talentos de la salsa	El baile de la salsa como lenguaje de relación con otros Relaciones humanas Valores sociales Formas de comunicación Lenguaje verbal Lenguaje corporal	Espacios de vida para la existencia colectiva Vivir "entre" y "con" otros Mi familia Mis compañeros y amigos Mis vecinos Mis profesores	Enramado territorial: Diversidad de expresión de humanidades Respeto por la diversidad Estar y actuar en el mundo en relación con la convivencia Lugares culturales Manifestaciones artísticas Patrimonio cultural Talentos de la salsa en Cali Yo cuido a Cali y respeto sus gentes	Cómo lo voy a lograr Lo que necesito para lograrlo Lo que me propongo hacer Buscando la ruta
	Vida de colectivo	El cuerpo que habito Cuidado y respeto de sí Cuido mi cuerpo, mente y espíritu Nutrición y hábitos de vida saludable Cuido mi entorno Me relaciono con la naturaleza	Convivir para vivir Conflicto Resolución del conflicto Convivencia pacífica	Expresándome Creativa-Mente Escenario propio para la expresión creativa generando y desarrollando ideas que fortalezcan el desarrollo humano	Formación de humanidades desde el baile de la salsa Vida de colectivo Construcción de ciudadanía Manifestaciones artísticas Respeto por la diversidad	Expresándome Creativa-Mente Escenario propio para la expresión creativa generando y desarrollando ideas que fortalezcan el desarrollo humano
	Comparto Aprendizajes	Expresándome Creativa-Mente Escenario propio para la expresión creativa generando y desarrollando ideas que fortalezcan el desarrollo humano.	Expresándome Creativa-Mente Escenario propio para la expresión creativa generando y desarrollando ideas que fortalezcan el desarrollo humano.	El baile de la salsa permite construirme corporalmente en un tiempo y espacio El movimiento del cuerpo Conceptos sobre el cuerpo El espacio y el tiempo Pasos básicos La salsa caleña	Expresándome Creativa-Mente Escenario propio para la expresión creativa generando y desarrollando ideas que fortalezcan el desarrollo humano	Comparto mis aprendizajes Mis vínculos Preparo mis trabajos Socializo mis logros Puesta en escena

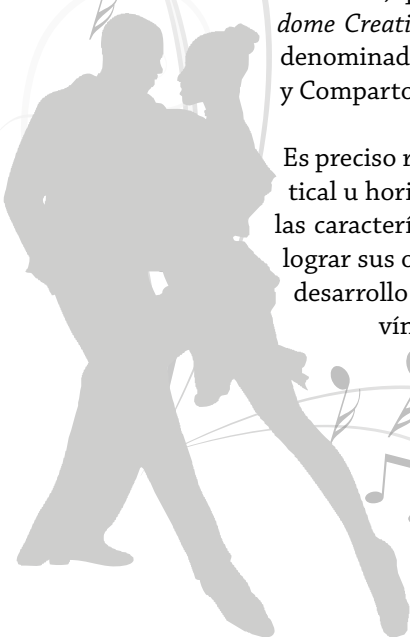


A quiénes voy a involucrar y en mis aprendizajes

Se prepara la puesta en escena de los trabajos realizados para compartir las experiencias, avances y logros alcanzados.

El eje *intenciones* propone cuatro de ellas, que se articulan con los propósitos de las *experiencias pedagógicas* y se concretan en una última cuya finalidad es lograr la transferencia de los aprendizajes alcanzados por los NNAJ, que se corresponde con el contenido temático *Expresándome Creativa-Mente*, especificado antes. Estas *intenciones* se han denominado Transitando por la vida, Yo soy otros, Vida de colectivo y Comparto aprendizajes.

Es preciso reiterar que esta propuesta puede ser leída de forma vertical u horizontal (ver Tabla 1) y que su programación depende de las características y necesidades del grupo, de tal modo que pueda lograr sus objetivos. Las vivencias de aprendizaje que surgen en su desarrollo permiten el encuentro con los demás, la construcción de vínculos estrechos, el reconocimiento de sí mismo con sus características individuales y sociales, sus formas de convivir y de resolver los conflictos, el conoci-

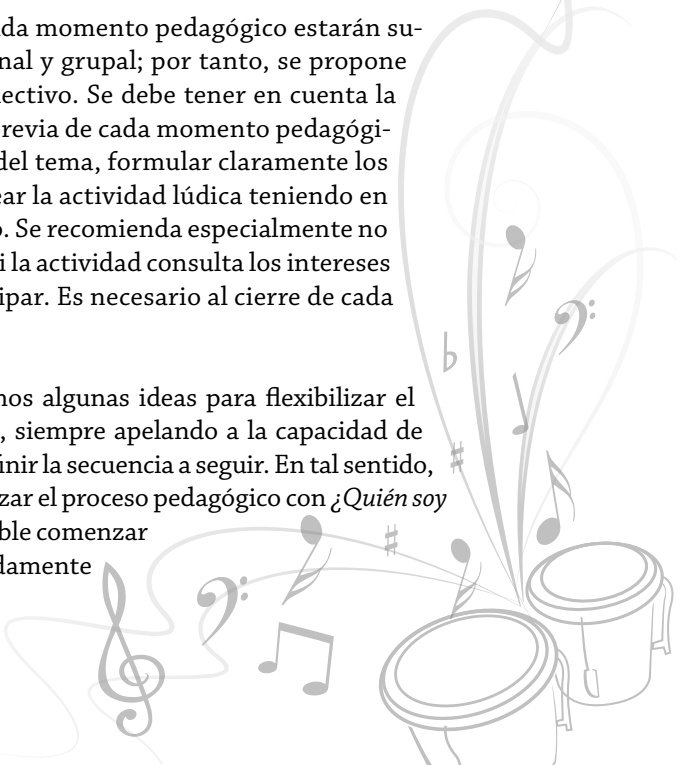




miento de la ciudad y sus gentes, la adopción de hábitos de vida saludables y el fortalecimiento del baile de la salsa.

El desarrollo y la duración de cada momento pedagógico estarán sujetos al ritmo del trabajo personal y grupal; por tanto, se propone su ejecución a lo largo del año lectivo. Se debe tener en cuenta la importancia de la preparación previa de cada momento pedagógico, lo cual requiere una lectura del tema, formular claramente los objetivos de cada sesión y planear la actividad lúdica teniendo en cuenta las condiciones del grupo. Se recomienda especialmente no obligar a participar en el juego. Si la actividad consulta los intereses del grupo, todos querrán participar. Es necesario al cierre de cada sesión hacer su evaluación.

A manera de ejemplo proponemos algunas ideas para flexibilizar el uso de cada contenido temático, siempre apelando a la capacidad de percepción del mediador para definir la secuencia a seguir. En tal sentido, no necesariamente se debe empezar el proceso pedagógico con *¿Quién soy yo?*, pues, según el grupo, es posible comenzar con *El cuerpo que habito* y seguidamente



continuar con otra experiencia, como, por caso, *Construyendo vínculos*. Así mismo, se puede seguir en el proceso con *El baile de la salsa permite construirme corporalmente en un tiempo y un espacio*. Y así sucesivamente es posible recurrir a diferentes *experiencias e intenciones*. Es importante no olvidar que los espacios *Expresándome Creativa-Mente* permiten el desarrollo de la imaginación y la reflexión. A continuación se presentan algunos ejercicios prácticos que articulan distintos contenidos temáticos.

Ejercicio práctico 1

¿Para qué?

Crear un espacio para fomentar las relaciones humanas en un ambiente de alegría, cercanía y confianza, para integrar al grupo.

¿Qué voy a hacer?

Integrar a los participantes.

¿Cómo lograrlo?

Dramatizando. Los participantes se integran para desarrollar una actividad grupal en la que escuchan una canción (sobre la diversidad, sobre el valor de la vida...), que bailan mientras analizan el mensaje. En grupos discuten si el mensaje de la canción aporta a la construcción de un proyecto de vida, y cada grupo prepara un dramatizado con el respectivo mensaje.

Recursos: Espacio amplio. Grabadora. Música.

Ejercicio práctico 2

¿Para qué?

Reconocer el baile como lenguaje del cuerpo que posibilita establecer relaciones con los otros, con el entorno y con los objetos, y por lo tanto construir una forma particular de vivir y de actuar como seres sociales.



¿Qué voy a hacer?

Bailando, identificar lenguajes de relación con otros.

¿Cómo lograrlo?

Con el lenguaje del cuerpo y el movimiento. Los participantes bailan, se relacionan y se conocen. Cambian de pareja cuando se dé la orden. Se comenta cuál fue el nivel de comunicación, con quién se estableció mayor confianza, qué factores favorecieron la cercanía entre los participantes y cuáles no. Se da a conocer el origen de la salsa y su relación con los otros ritmos, así como las características de la salsa caleña.

Recursos: Espacio amplio, grabadora, música.

Ejercicio práctico 3

¿Para qué?

Aprendizaje de la convivencia pacífica y armoniosa del grupo en un mismo espacio, reconociendo la pluralidad, la identidad y el valor de las diferencias.

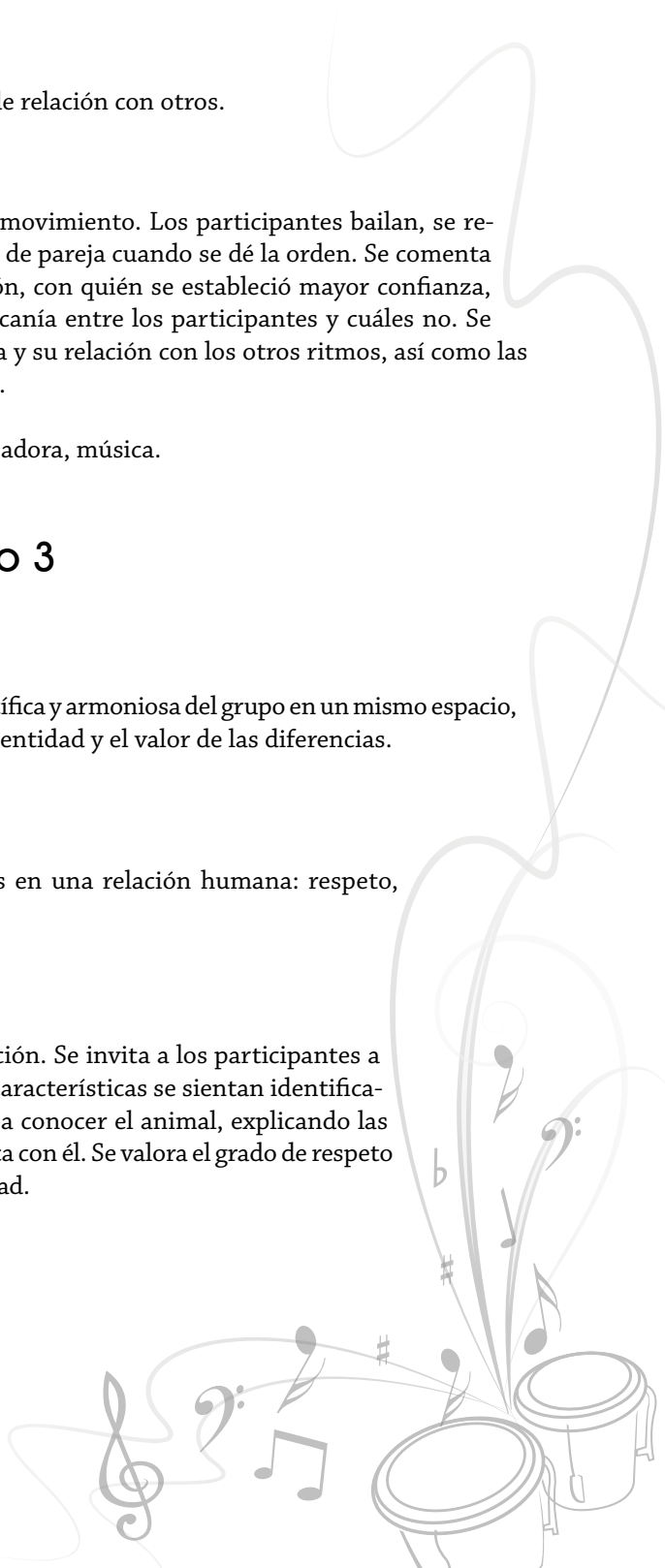
¿Qué voy a hacer?

Identificar elementos presentes en una relación humana: respeto, escucha, diálogo, comunicación.

¿Cómo lograrlo?

Con una dinámica de identificación. Se invita a los participantes a pensar en un animal con cuyas características se sientan identificados. Cada uno se presenta y da a conocer el animal, explicando las razones por las cuales se identifica con él. Se valora el grado de respeto y aceptación frente a la diversidad.

Recursos: Espacio.





Ejercicio práctico 4

¿Para qué?

Reconocerme como reproductor de prácticas generadoras de conflictos e identificar las prácticas de los demás que como individuo me generan conflicto.

¿Qué voy a hacer?

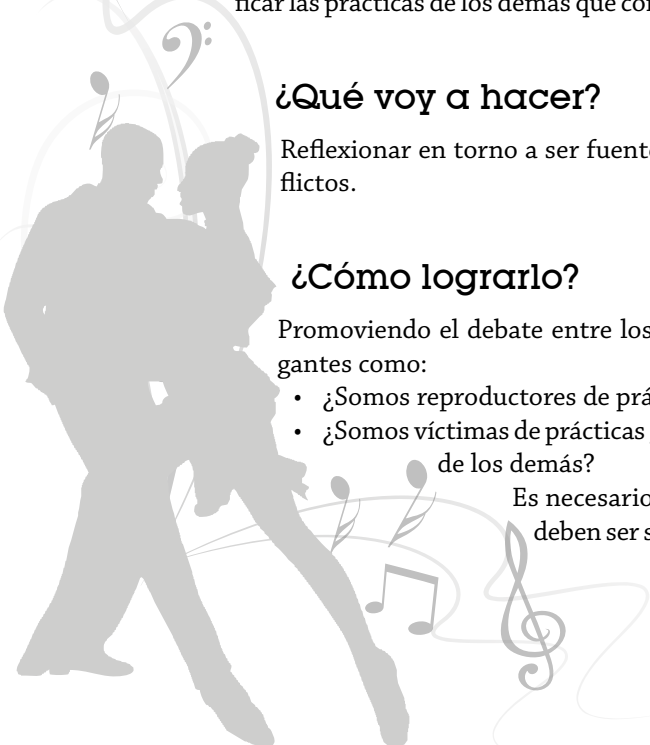
Reflexionar en torno a ser fuente de prácticas generadoras de conflictos.

¿Cómo lograrlo?

Promoviendo el debate entre los participantes a partir de interrogantes como:

- ¿Somos reproductores de prácticas generadoras de conflictos?
- ¿Somos víctimas de prácticas generadoras de conflictos por parte de los demás?

Es necesario recabar en que las intervenciones deben ser sinceras, para que cada uno reconoz-



ca dichas prácticas en sí mismo y en los demás. Posteriormente, a cada uno de los participantes se le entrega una hoja tamaño carta u oficio y se les indica que:

1. Se autorepresenten con la figura que consideren.
2. Escriban en el interior de la figura las prácticas que cada uno considere que pueden generar conflicto en su entorno.
3. En el exterior de la figura escriban las prácticas de los otros que les generan conflicto.
4. Socialicen las reflexiones.

Recursos: Hojas en blanco (carta u oficio). Marcadores permanentes.



Ejercicio práctico 5

¿Para qué?

Reconocerse como un ser humano que actúa, que tiene valores, habilidades, talentos y limitaciones. Comprenderse y valorarse.

¿Qué voy a hacer?

Encuentro consigo mismo.

¿Cómo lograrlo?

Utilizando una expresión gráfica plástica como medio de identificación. Cada participante representa gráficamente la idea que tiene de sí mismo, por medio de una imagen con la que se identifique por sus características. Da a conocer su dibujo y explica las relaciones de la imagen consigo mismo. Se valora el nivel de reconocimiento y reflexión personal.

Recursos: Hojas de papel, lápiz, marcadores.

Ejercicio práctico 6

¿Para qué?

Dar una mirada interior (auto-observación) a nuestra historia de vida para analizar y reflexionar sobre las circunstancias personales.

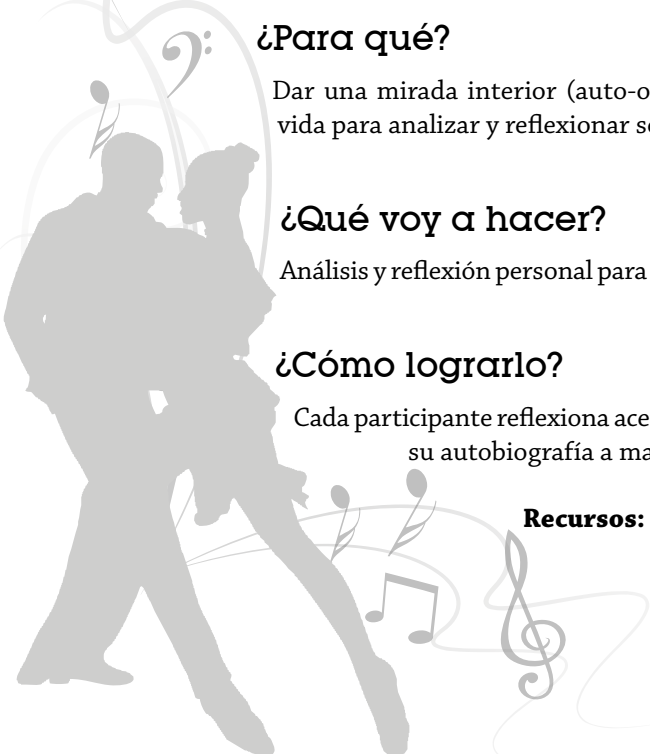
¿Qué voy a hacer?

Análisis y reflexión personal para identificar fortalezas y debilidades.

¿Cómo lograrlo?

Cada participante reflexiona acerca de su historia personal y escribe su autobiografía a manera de cuento. Se socializa.

Recursos: Hojas, lapiceros.



Ejercicio práctico 7

¿Para qué?

Conocer el propio cuerpo a partir del movimiento, en un ámbito de expresión de la corporalidad.

¿Qué voy a hacer?

Ejecutar movimientos usando como recurso el conocimiento que se tiene del propio cuerpo.

¿Cómo lograrlo?

Improvisando movimientos como expresión de sí mismo, usando como recurso el conocimiento que se tiene del propio cuerpo, del movimiento y de su interacción con los otros. Se promueve la discusión sobre la necesidad del cuidado corporal y de conservar y mejorar la salud física, mental, emocional y espiritual en el contexto de expresión de la corporalidad.

Recursos: Espacio amplio, hojas, lápiz, grabadora, música.

Ejercicio práctico 8

¿Para qué?

Fortalecer el baile de la salsa como práctica cultural, social y recreativa y como identidad cultural por ser el baile propio de la ciudad.

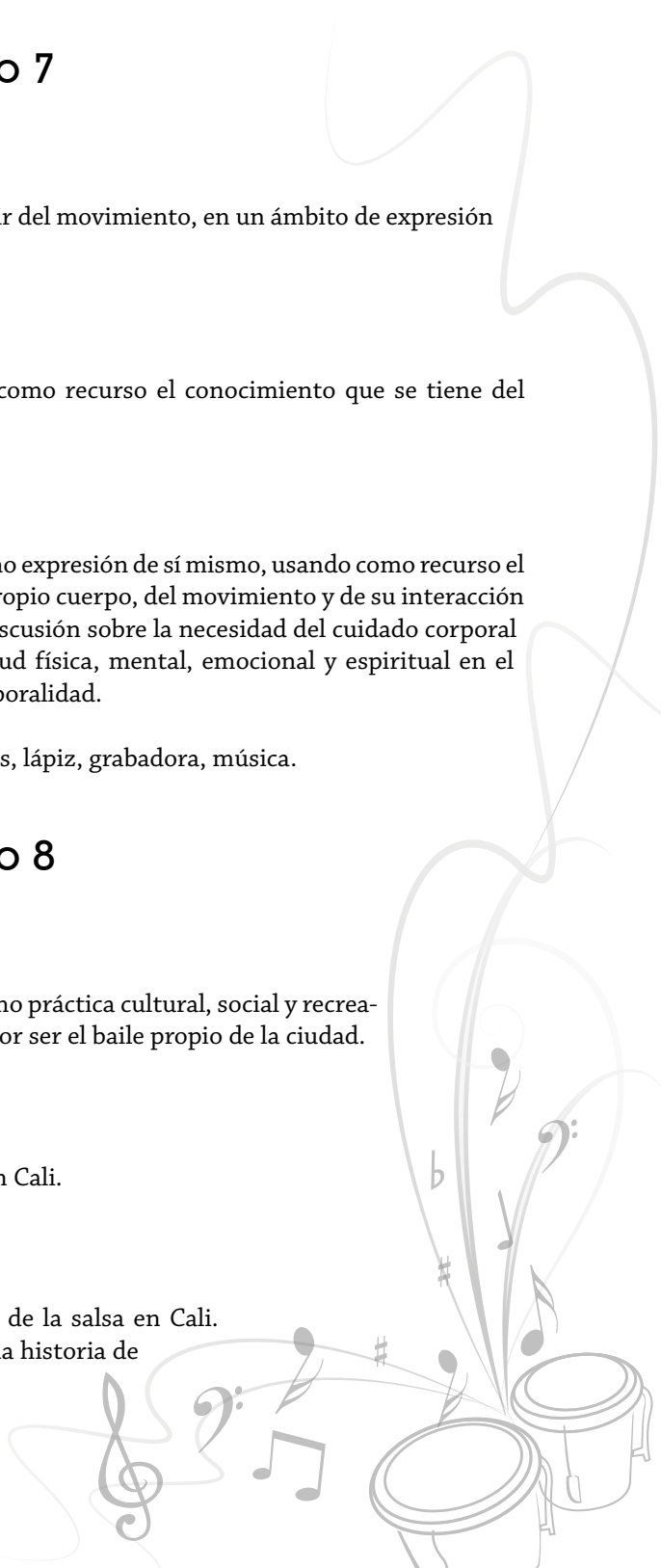
¿Qué voy a hacer?

Conocer la historia de la salsa en Cali.

¿Cómo lograrlo?

Conversatorio sobre la historia de la salsa en Cali.

Recrear entre los participantes la historia de la salsa en Cali como ritmo mu-



sical y como patrimonio cultural, dando a conocer sus orígenes y proceso de conformación en la ciudad.

Recursos: Espacio amplio, televisor, grabadora, música

Ejercicio práctico 9

¿Para qué?

Descubrirnos como seres, en un tránsito humano a través de la búsqueda de nuestros orígenes.





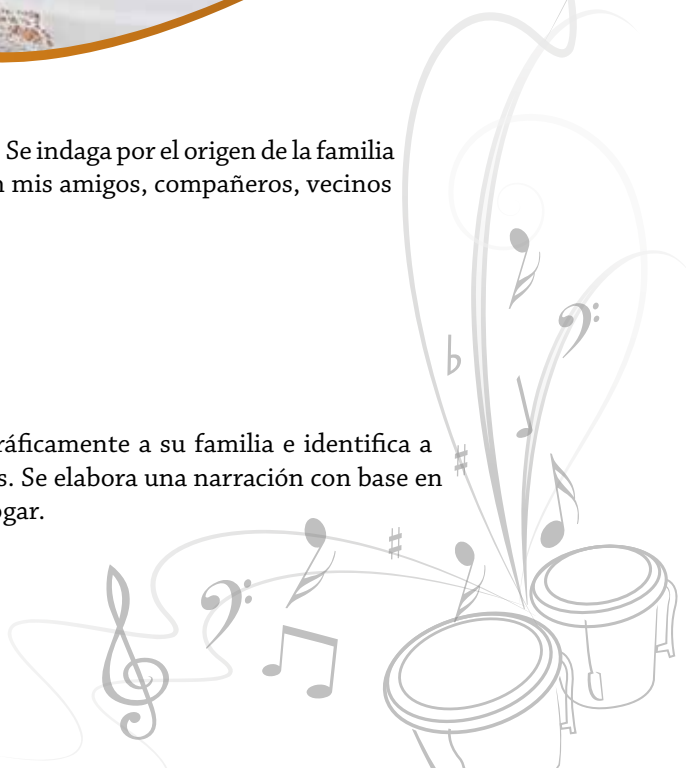
¿Qué voy a hacer?

Reconocer mis raíces, mi cultura. Se indaga por el origen de la familia a la que pertenezco, quiénes son mis amigos, compañeros, vecinos y profesores.

¿Cómo lograrlo?

Indagando en la familia

Cada participante representa gráficamente a su familia e identifica a sus integrantes por sus nombres. Se elabora una narración con base en la información recogida en el hogar.



Dramatizando

En grupos preparan un dramatizado que se centre en las características de su propia familia.

Elaborando el árbol genealógico

Con la información recogida en el hogar, el participante elabora un collage de su árbol genealógico. En un dibujo expresa: ¿De dónde vengo? ¿Dónde estoy? ¿A dónde quiero llegar? Se socializan los tres momentos.

Recursos: Hojas de papel periódico, hojas tamaño carta, lápiz, marcadores.

Ejercicio práctico 10

¿Para qué?

Valorar la capacidad del ser humano para vivir “entre” otros y “con” otros, y su disposición a resolver el conflicto, de tal manera que pueda transformarse y transformar el entorno sociocultural en el que se encuentra y actuar con otros seres.

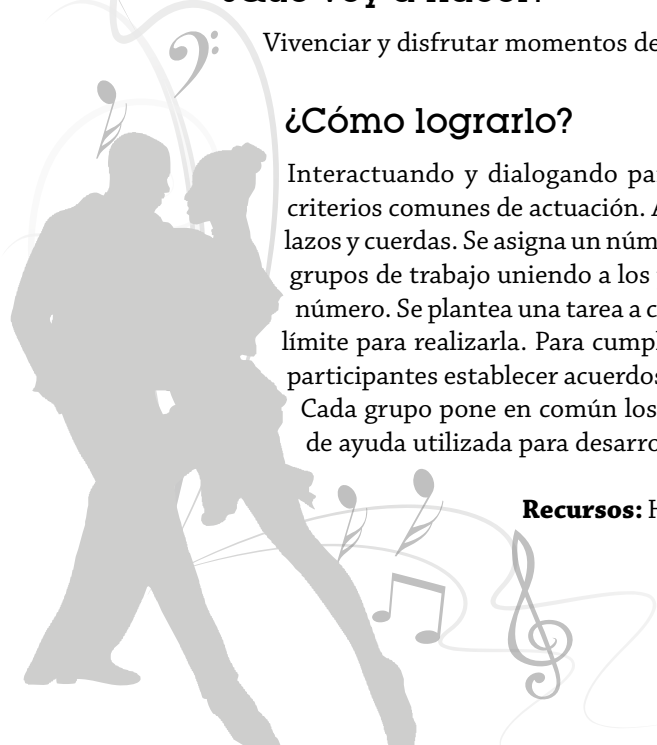
¿Qué voy a hacer?

Vivenciar y disfrutar momentos de vida colectiva.

¿Cómo lograrlo?

Interactuando y dialogando para generar dinámicas de ayuda y criterios comunes de actuación. Alentando juegos cooperativos con lazos y cuerdas. Se asigna un número a cada participante y se forman grupos de trabajo uniendo a los participantes que tienen el mismo número. Se plantea una tarea a cada grupo y se establece un tiempo límite para realizarla. Para cumplir con la tarea asignada deben los participantes establecer acuerdos y criterios comunes de actuación. Cada grupo pone en común los acuerdos realizados y la dinámica de ayuda utilizada para desarrollar la tarea asignada.

Recursos: Hojas de papel, lápiz, lazos, cuerdas.



Ejercicio práctico 11

¿Para qué?

Comprender que actuar con otros seres y estar dispuesto a resolver adecuadamente el conflicto es una oportunidad para mejorar las relaciones con los demás. Es decir, el conflicto es un mal necesario para confrontar nuestra capacidad de resolverlo.

¿Qué voy a hacer?

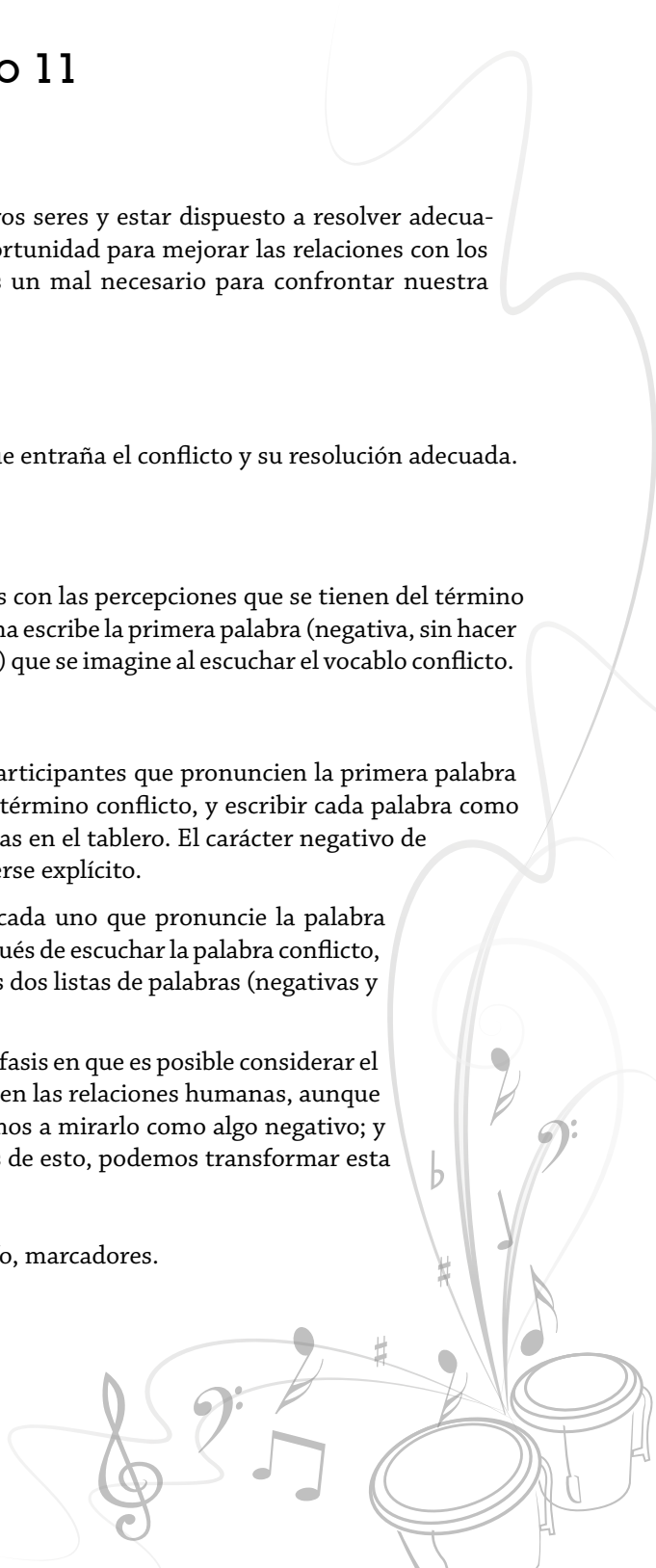
Identificar las oportunidades que entraña el conflicto y su resolución adecuada.

¿Cómo lograrlo?

Planteando un juego de palabras con las percepciones que se tienen del término conflicto. En un tablero la persona escribe la primera palabra (negativa, sin hacer explícito esto a los participantes) que se imagine al escuchar el vocablo conflicto. Los pasos siguientes serán:

1. Solicitar a cada uno de los participantes que pronuncien la primera palabra que imaginen al escuchar el término conflicto, y escribir cada palabra como una lista de palabras negativas en el tablero. El carácter negativo de la lista de palabras debe hacerse explícito.
2. A continuación se pedirá a cada uno que pronuncie la palabra positiva que se le ocurra después de escuchar la palabra conflicto, y se escribirán en paralelo las dos listas de palabras (negativas y positivas).
3. Finalmente, se debe hacer énfasis en que es posible considerar el conflicto como algo positivo en las relaciones humanas, aunque desafortunadamente tendemos a mirarlo como algo negativo; y en que, si somos conscientes de esto, podemos transformar esta perspectiva.

Recursos: Tablero o papelógrafo, marcadores.



Ejercicio práctico 12

¿Para qué?

Construir la corporalidad a partir del reconocimiento y caracterización del propio cuerpo (segmentos, articulaciones, peso, longitud, lateralidad, autorregulación, ajuste postural, sinestesia, etc.).

¿Qué voy a hacer?

Construir un sinnúmero de nociones y conceptos sobre el cuerpo, el espacio y el tiempo.

¿Cómo lograrlo?

Desarrollando actividades físicas que ejerciten las nociones contenidas en el mapa motor y en las articulaciones del cuerpo y sus movimientos, para su reconocimiento y práctica.

Recursos: Espacio amplio.





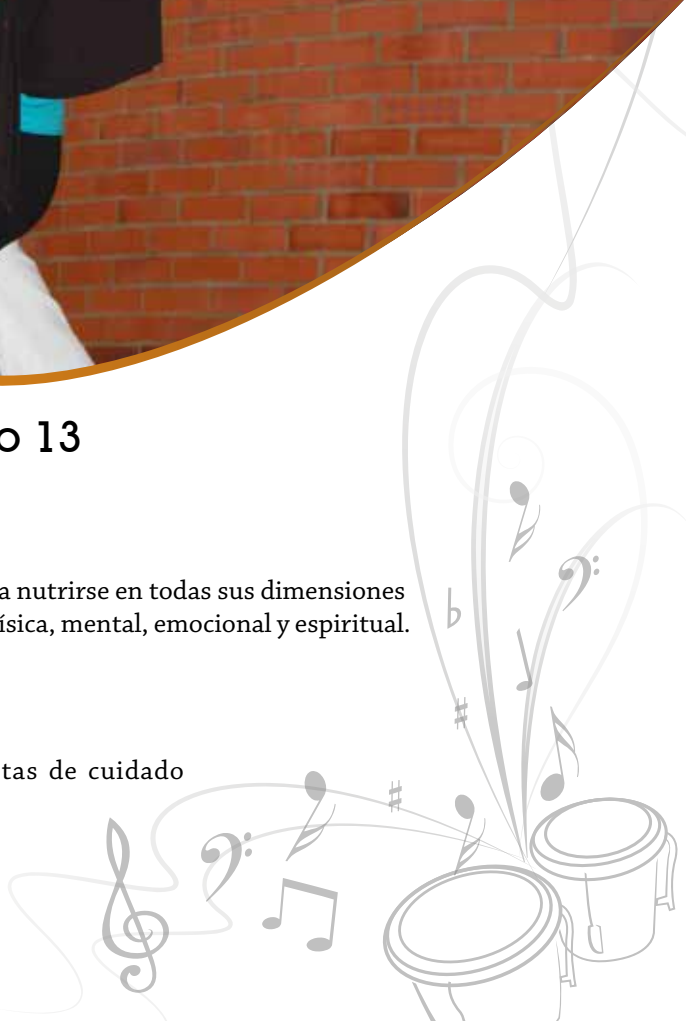
Ejercicio práctico 13

¿Para qué?

Reconocer que el cuerpo necesita nutrirse en todas sus dimensiones de manifestación en el mundo: física, mental, emocional y espiritual.

¿Qué voy a hacer?

Presentar diferentes propuestas de cuidado corporal.



¿Cómo lograrlo?

Elaborando con el grupo un documento que contenga elementos para una estrategia particular de cuidado corporal que conduzca a un estilo de vida saludable:

- Salud física y emocional. Salud mental y espiritual
- Consumo de alimentos sanos
- Consumo de agua
- Actividad física
- No fumar ni consumir sustancias psicoactivas
- Descanso
- Higiene
- Mantenerse emocionalmente sano

Recursos: Espacio amplio, hojas, lápiz.

Ejercicio práctico 14

¿Para qué?

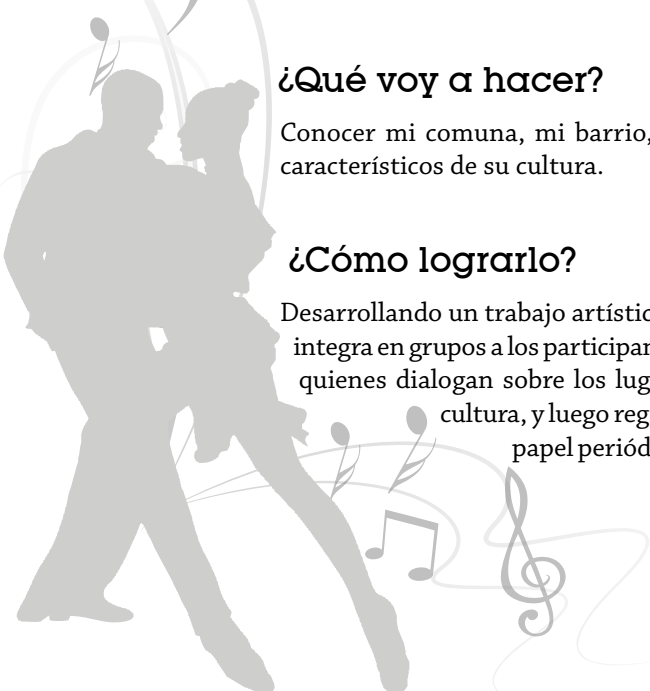
Fortalecer el sentido de pertenencia al territorio geográfico denominado Cali, a través del conocimiento de sus comunas, de sus barrios, de sus valores culturales, costumbres y tradiciones, y del baile de la salsa como expresión cultural de Cali.

¿Qué voy a hacer?

Conocer mi comuna, mi barrio, mi ciudad e identificar aspectos característicos de su cultura.

¿Cómo lograrlo?

Desarrollando un trabajo artístico (dibujo, modelado, maqueta). Se integra en grupos a los participantes que habitan en el mismo barrio, quienes dialogan sobre los lugares que lo conforman y sobre su cultura, y luego registran esta información en hojas de papel periódico. Elaboran el dibujo de su barrio.



Por grupos realizan un trabajo consistente en construir una maqueta del lugar de la ciudad que se les asigne. Para ello se les dan pautas específicas de medidas y características.

Recursos: Hojas de papel periódico, material reutilizado.

Ejercicio práctico 15

¿Para qué?

Reconocer en el territorio geográfico denominado Cali la pluralidad de expresiones humanas y el valor de las diferencias.

¿Qué voy a hacer?

Reconocer y respetar a sus gentes, el tejido social y humano, la cultura caleña y la salsa como su expresión privilegiada.

¿Cómo lograrlo?

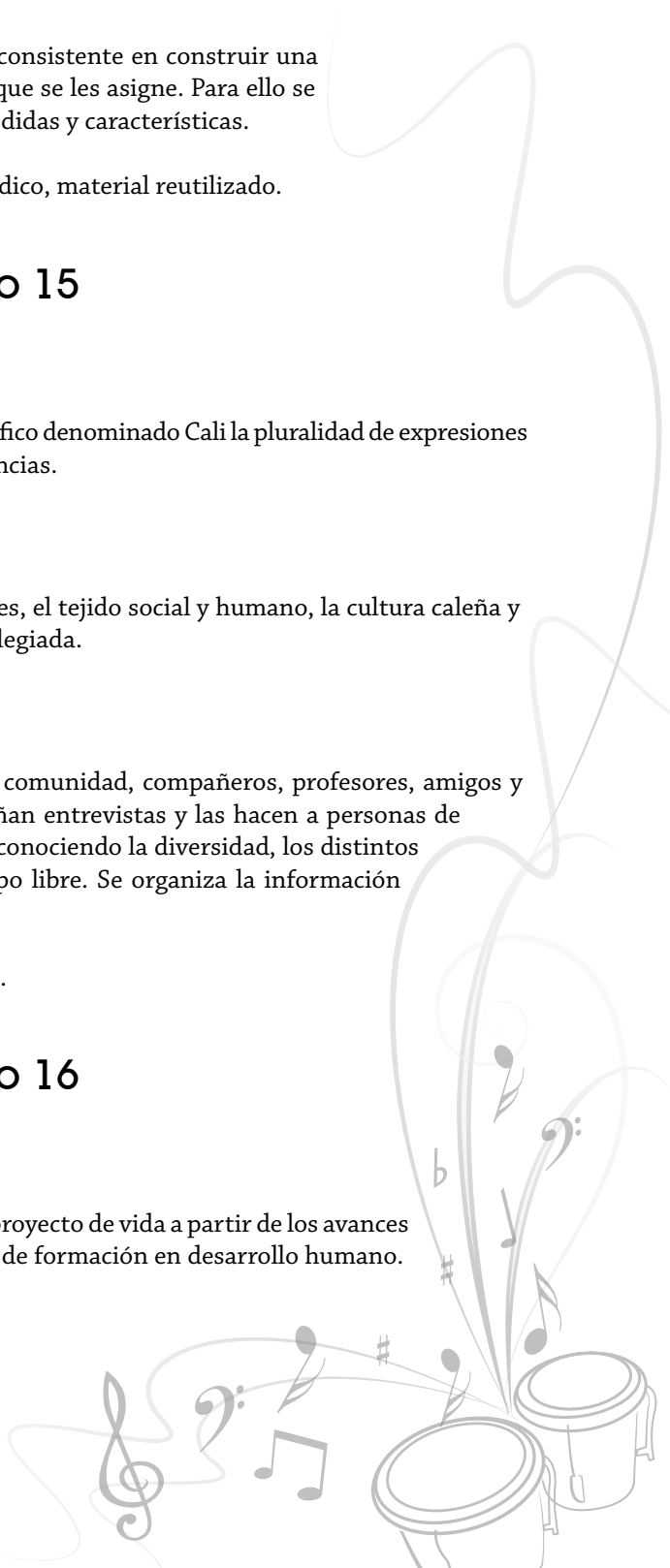
Entrevistando a personas de la comunidad, compañeros, profesores, amigos y artistas. Los participantes diseñan entrevistas y las hacen a personas de su comunidad y de la ciudad, reconociendo la diversidad, los distintos estilos de vida, el uso del tiempo libre. Se organiza la información recolectada y se socializa.

Recursos: Hojas de papel, lápiz.

Ejercicio práctico 16

¿Para qué?

Ofrecer pautas para elaborar el proyecto de vida a partir de los avances obtenidos a lo largo del proceso de formación en desarrollo humano.



¿Qué voy a hacer?

Reflexionar sobre la persona que soy hoy y la que quiero llegar a ser, e imaginar y planear el futuro que quiero lograr. Se definen los vínculos y personas que se involucrarán en el proyecto de vida.

¿Cómo lograrlo?

Haciendo una reflexión personal para reconocer fortalezas y debilidades. Los participantes dibujan el árbol de la vida e identifican en cada uno de sus elementos su propia vida y los respectivos cambios que se requieren para el proceso de mejoramiento personal que conduce al desarrollo integral humano. Se elabora un álbum que recoja de forma escrita y artística cada uno de los momentos de su proyecto de vida.

Recursos: Hojas de papel, lápiz

Ejercicio práctico 17

¿Para qué?

Mostrar los resultados obtenidos a lo largo del proceso de formación en desarrollo humano.

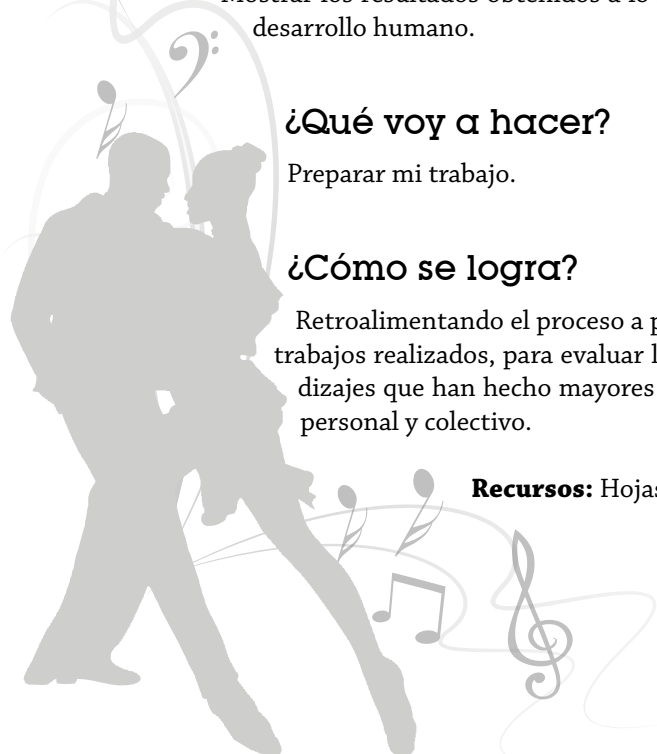
¿Qué voy a hacer?

Preparar mi trabajo.

¿Cómo se logra?

Retroalimentando el proceso a partir de la puesta en escena de los trabajos realizados, para evaluar los progresos y destacar los aprendizajes que han hecho mayores aportes al proceso de crecimiento personal y colectivo.

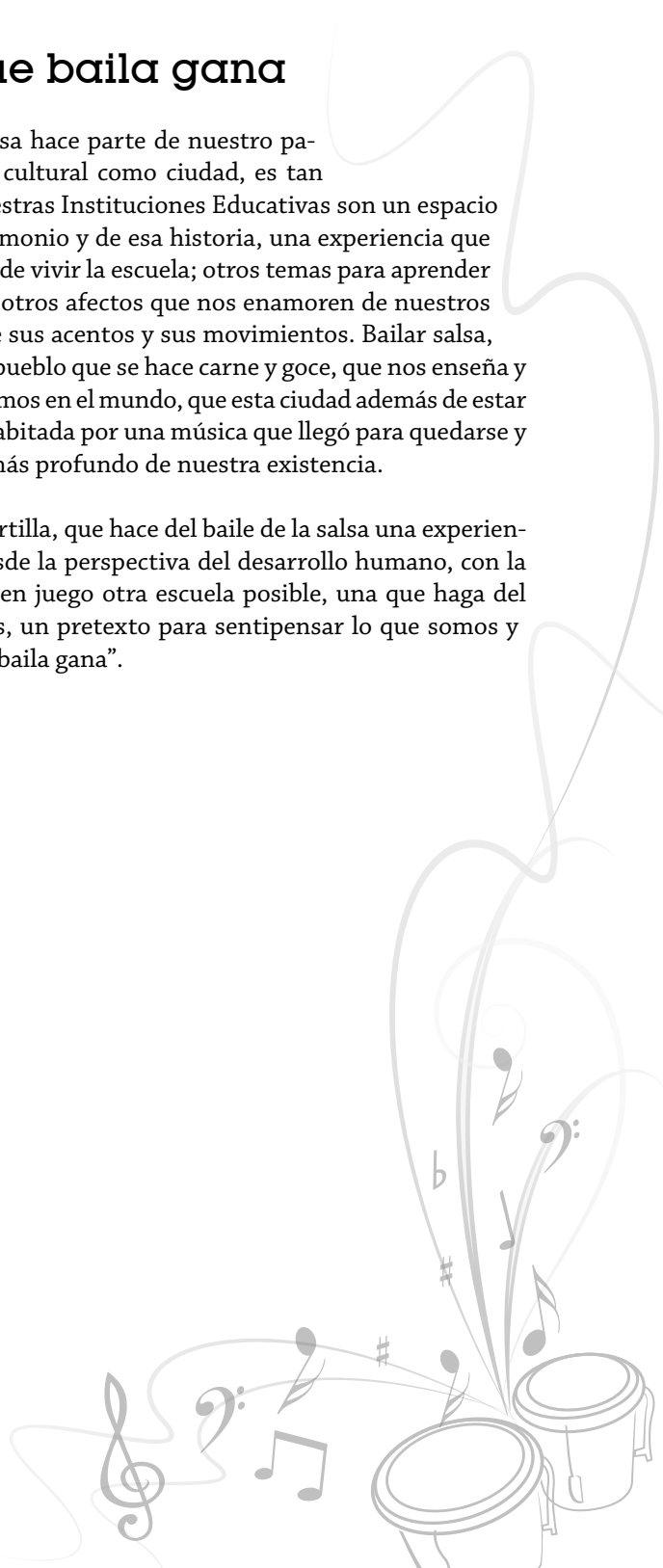
Recursos: Hojas, lápiz.



Coda. Aquí el que baila gana

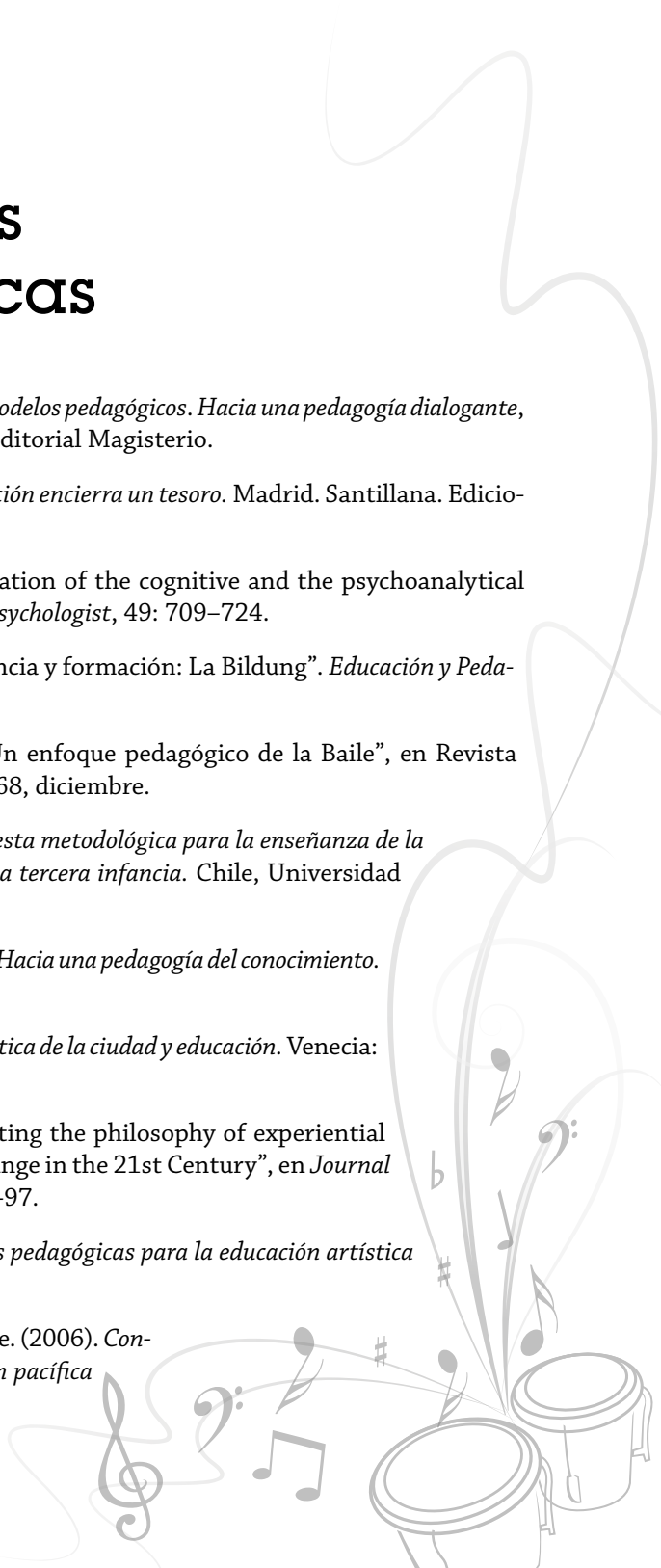
Reconocer que el baile de la salsa hace parte de nuestro patrimonio y de nuestra historia cultural como ciudad, es tan importante como saber que nuestras Instituciones Educativas son un espacio propicio para hacer de ese patrimonio y de esa historia, una experiencia que expanda y explore otras formas de vivir la escuela; otros temas para aprender colectivamente quiénes somos; otros afectos que nos enamoren de nuestros cuerpos y sus colores de piel, de sus acentos y sus movimientos. Bailar salsa, entonces, es la expresión de un pueblo que se hace carne y goce, que nos enseña y nos permite reafirmar que existimos en el mundo, que esta ciudad además de estar atravesada por siete ríos, está habitada por una música que llegó para quedarse y la hicimos nuestra hasta en lo más profundo de nuestra existencia.

De ahí la importancia de esta cartilla, que hace del baile de la salsa una experiencia y mediación pedagógica, desde la perspectiva del desarrollo humano, con la intención de imaginar y poner en juego otra escuela posible, una que haga del mundo cotidiano de sus sujetos, un pretexto para sentipensar lo que somos y queremos ser. Por ello: “Aquí el baila gana”.



Referencias bibliográficas

- DE ZUBIRÍA, J. (2006). *Los modelos pedagógicos. Hacia una pedagogía dialogante*, 2ª ed, Bogotá, Cooperativa Editorial Magisterio.
- DELORS, J. (1996). *La educación encierra un tesoro*. Madrid. Santillana. Ediciones Unesco.
- EPSTEIN, S. (1994). “Integration of the cognitive and the psychoanalytical unconscious”, en *American Psychologist*, 49: 709–724.
- FABRE, M. (2011). “Experiencia y formación: La Bildung”. *Educación y Pedagogía*, 23 (59).
- FERREIRA, M.A. (2009). “Un enfoque pedagógico de la Baile”, en *Revista Educación física – Chile*, N° 268, diciembre.
- FLORES, M.I. (2005). *Propuesta metodológica para la enseñanza de la técnica de baile en el niño de la tercera infancia*. Chile, Universidad de Chile, Facultad de Artes.
- FLÓREZ OCHOA, R. (1994). *Hacia una pedagogía del conocimiento*. Bogotá: McGraw-Hill.
- GENNARI, M. (1995). *Semántica de la ciudad y educación*. Venecia: Herder.
- ITIN, C.M. (1999). “Reasserting the philosophy of experiential education as a vehicle for change in the 21st Century”, en *Journal of Experiential Education*, 85–97.
- MEN. (2010b). *Orientaciones pedagógicas para la educación artística en básica y media*. Bogotá.
- Ministerio de Educación-Chile. (2006). *Conceptos claves para la resolución pacífica*



de conflictos en el ámbito escolar. División de educación general. unidad de apoyo a la transversalidad. Chile.

- Ministerio de Educación Nacional -MEN- (2009). *Fundamentaciones y orientaciones para la implementación del Decreto 1290 del 16 de abril de 2009*, Bogotá, Colombia.
- Ministerio de Educación Nacional -MEN- (2010a). *Orientaciones pedagógicas para la educación física, recreación y deporte*, Bogotá, Colombia.
- PAOLI, A. (2009). “Baile y Pedagogía”. *Tramas* (32), 305-320.
- ROMERO, ARIZA, M. (2010). *Revista de Antropología Experimental*. N° 10, especial educación 8: 89-102. Universidad de Jaén (España).
- ULLOA, F. (s.f). *El tiempo, el espacio, el cuerpo y el lenguaje: otra aproximación a la cultura popular*.





**Escanea este código QR
para acceder a los videoclips
de la técnica del baile de salsa caleño**



Incorporar el baile de la salsa como elemento clave de las jornadas escolares complementarias en las instituciones educativas públicas, es reconocer el valor patrimonial que tiene, pero, a su vez, validar su potencial formador o educativo si se piensa y practica pedagógicamente.

Por tanto, la perspectiva de la presente cartilla considera el baile de salsa como una experiencia subjetiva y colectiva que permite promover e incorporar una serie de dimensiones del desarrollo humano que fortalezcan la formación de niños, niñas, adolescentes y jóvenes (NNAJ). Esta experiencia se configura en una mediación pedagógica en la cual los participantes se forman bailando, pero reconociendo que bailar implica conocer e incorporar en su formación tres dimensiones básicas del desarrollo humano:

- Proyecto de vida.
- Nutrición y hábitos de vida saludable.
- Convivencia pacífica y resolución de conflictos.

